



Tipo de documento: Tesis de Maestría

Título del documento: Los Partidos Comunistas y el surgimiento de las guerrillas en Brasil y Colombia, 1945-1964

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Vannessa Morales Castro

Inés Nercesian, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis : 2018

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Vannessa Morales Castro

**Los Partidos Comunistas y el surgimiento de las guerrillas en Brasil y
Colombia (1945-1964)**

**Tesis para optar por el título de Magister en Estudios Sociales
Latinoamericanos**

**Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires**

Directora: Inés Nercesian

Buenos Aires 2018

Resumen

La tesis analiza las condiciones sociohistóricas que permitieron o impidieron el surgimiento de guerrillas campesinas en Brasil y en Colombia entre 1945 y 1964. En el caso de Brasil, se trabajó sobre tres experiencias desarrolladas en diferentes lugares geográficos y momentos sociohistóricos: la guerrilla de Porecatú en el norte paranense en 1950, Trombas e Formoso en el centro-norte goiano en 1954 y las Ligas Camponesas del nordeste en el mismo año. En Colombia se analizó la trayectoria de las autodefensas comunistas y liberales en el sur del Tolima, las cuales terminaron por convertirse en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

A partir del método comparativo, se analizaron las continuidades y rupturas entre los casos, tomando en consideración elementos sociohistóricos de larga duración (estructuras) que marcaron el devenir de las guerrillas. La investigación no considera a los movimientos campesinos y los partidos comunistas como sujetos pasivos de la acción estatal y de la estructura económica, sino que, por el contrario, entiende de forma dinámica la relación entre Estado, estructura agraria, Partidos Comunistas y movimientos campesinos. De allí que, pese a los rasgos comunes entre los casos, la trayectoria de las experiencias armadas fueron diferentes, pues en Brasil los proyectos armados tendieron a desintegrarse cuando los campesinos lograron el acceso a la tierra, mientras que en Colombia, los grupos armados lograron constituirse en verdaderas guerrillas con aspiración a la toma del poder.

Abstract

This thesis work was based on a reconstruction and analysis of sociohistorical conditions that allowed or prevented the emergence of peasant guerrillas in Brazil and Colombia between 1945 and 1964. In the case of Brazil, three cases were worked on, which developed in different places and at different times of the temporary cut. In this way, the first case that was addressed was the guerrilla of Porecatú in the north of Paraná in 1950. The second case worked was the guerrilla of Trombas e Formoso in the center-north of Goiás in 1954, and finally the Ligas Camponesas of the northeast region also in 1954. On the other hand, in Colombia the trajectory of the communist and liberal self-defenses in the South of Tolima is reconstructed, which ended up becoming the FARC.

By means of the comparison, the coincidences and differences of the selected cases were analyzed, taking into account that the sociohistorical conditions behave as structures that partly conditioned the emergence and trajectory of the peasant guerrillas. However, the investigation does not consider the peasant movements and the communist parties, as passive subjects of state action and economic structure, but on the contrary it understands dialectically the relationship between State, Agrarian Structure, Communist Parties, and Peasant Movements. Hence, despite some common features in the variables, the trajectory of the armed experiences were different.

CAPÍTULO I. POLÍTICA Y CAMBIO SOCIAL (1945-1953)	19
1.1 El populismo en Brasil y la Violencia en Colombia	
1.2 Iniciativas de colonización en Brasil y agendas de reforma agraria en Colombia	
 CAPÍTULO II. LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y LA CUESTIÓN AGRARIA (1945-1953).....	58
2.1. Brasil: el Manifiesto de Agosto y la guerrilla de Porecatú	
2.2. Colombia: la violencia política y las guerrillas liberales y comunistas	
 CAPÍTULO III. CRISIS POLÍTICA, ESTANCAMIENTO ECONÓMICO Y EXPANSIÓN CAPITALISTA (1954-1961).....	91
3.1. Crisis de la alianza estratégica populista en Brasil y reconfiguración del pacto bipartidista en Colombia	
3.2. Los Partidos Comunistas frente a los nuevos desafíos. Brasil. Colombia	
 CAPÍTULO IV. CAPITULO IV. RADICALIZACIÓN POLÍTICA Y CONFLICTO SOCIAL (1962-1964).....	141
4.1. Los límites del desarrollismo en Brasil y reconfiguración de la violencia política en Colombia	
4.2. Partidos Comunistas, etapismo o combinación de formas de lucha	
 CONCLUSIONES.....	157

A los campesinos sin tierra de América Latina,
que lucharon y luchan por su derecho a existir

A mi abuelo José Castro: un auténtico Gaitanista

Agradecimientos

La presente investigación es el resultado de un trabajo colectivo, en el cual participaron docentes, colegas, familiares y amigos. En primer lugar agradezco al Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina, dirigido por Waldo Ansaldi, el cual me facilitó iniciar el trabajo investigativo en el marco del proyecto de investigación sobre la Violencia Rural en América Latina. Quiero hacer una mención especial tanto a Waldo Ansaldi como a mi directora Inés Nercesian por haberme incentivado y acompañado durante todo el proceso investigativo. También deseo agradecerles a los profesores Antonio Torres, Claudio López, María Teresa Canezin Guimarães y Pablo Porfírio por haberme orientado y facilitado documentación histórica de Brasil. Sus aportes y su disposición a colaborar fueron invaluable en el trabajo de campo realizado en Brasil.

También agradecerles a todas aquellas personas que contribuyeron de distintas maneras para el logro de este resultado. A Claudia Castro, mi madre por haberme acompañado y apoyado siempre, pero especialmente en el trabajo de archivo, realmente sin ella hubiera sido casi imposible recolectar toda la información en ambos países. A Julián Sacristán, amigo entrañable por su interés en este proyecto y por los aportes desde su campo disciplinar. A Carlos Prieto por haberme facilitado documentación de vital importancia. A Valeria Morales mi hermana y a Lina Gabriela Cortes, gran amiga, por haberme ayudado con la bibliografía y a Luis Cebral por la ardua tarea de la corrección ortográfica. Finalmente un agradecimiento especial a Diego Hernán Dilalla porque sin su comprensión, disposición y apoyo, este trabajo no hubiera sido posible.

Lista de Siglas

Ação Democrática Feminina Gaúcha (ADFG)
Ação Integralista Brasileira (AIB)
Agencia Central de Inteligencia (CIA)
Aliança Nacional Libertadora (ANL)
Alianza para el Progreso (APP)
Asamblea Nacional Constituyente (ANAC)
Campanha da Mulher pela Democracia (CAMDE)
Central Nacional de Trabajadores (CNT)
Comissão Nacional de Sindicalização Rural (CONSIR)
Central de Trabajadores de Colombia (CTC)
Comisión Interamericana de Desarrollo Social y Empleo (CIDES)
Colônia Agrícola Nacional de Goiás (CANG)
Comisión Económica Para América Latina (CEPAL)
Confederacao dos Trabalhadores do *Brasil* (CTB)
Cruzada Democrática Feminina (CDF)
Departamento Administrativo de Seguridad (DAS)
Departamento Administrativo del Servicio Civil (DASC)
Departamento de Ordem Politico y Social (DOPS)
Departamento Nacional de Planeación (DNP)
Ejército de Liberación Nacional (ELN)
Ejército Popular de Liberación (EPL)
Escuela Superior de Administración Pública (ESAP)
Estatuto del Trabajador Rural (ETR)
Fondo Monetario Internacional (FMI)
Frente Democrática de Libertação Nacional (FDLN)
Frente Nacional (FN)
Frente Unico Paulista (FUP)
Fuerza Aérea Colombiana (FAC)
Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP)
Instituto Superior de Estudios Brasileiros (ISEB)
Juventud Comunista (JUCO)

Latinoamerican Security Operation (LASO)
Liga da Defesa Nacional (LDN)
Liga da Mulher Democrática (LIMDE)
Oficina Federal de Investigaciones (FBI)
Organización de Estados Americanos (OEA)
Organización de Naciones Unidas (ONU)
Operación Panamericana (OPA)
Movimiento de Acción Nacional (MAN)
Movimento de Arregimentação Feminina (MAF)
Movimento Por um Mundo Cristão (MMC)
Partido Agrarista Nacional (PAN)
Partido Comunista Brasileiro (PCB)
Partido Comunista Colombiano (PCC)
Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS)
Partido Conservador (PC)
Partido Liberal (PL)
Partido Socialista Brasileiro (PSB)
Partido Social Democrático (PSD)
Partido Socialista Revolucionario de Colombia (PSR)
Partido Trabalhista Brasileiro (PTB)
Partido Trabalhista Nacional (PTN)
Policía Política (POPOL)
Programa de Seguridad Interna Extranjera-Overseas Internal Security Programme (OISP)
Secretariado de Acción Social y de Protección de los niños (SENDAS)
Servicio de Inteligencia Colombiano (SIC)
Sociedad Agrícola é Pecuaria de Plantadores de Pernambuco (SAPPP)
Superintendência de Política e Reforma Agrária (SUPRA)
Superintendência do Desenvolvimento do Nordeste (SUDENE)
Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)
União Cívica Feminina (UCF)
União Democrática Nacional (UDN)

União dos Camponeses de Goiás (UCG)

Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR)

União dos Lavradores e Trabalhadores Agrícolas do Brasil (ULTAB)

União dos Lavradores e Trabalhadores Agrícolas de Goiás (ULTAG)

Introducción

Brasil y Colombia son dos países con grandes diferencias, las cuales pueden remontarse al proceso de formación del Estado. El país brasileño tuvo un proceso de independencia de Portugal prácticamente sin episodios de violencia,¹ caracterizándose por la debilidad de sus partidos políticos², de formación relativamente tardía (cerca de 1945), por la ausencia de guerras civiles, dada su relativa estabilidad política, por el rol activo del estamento militar en la política³ y por una importante influencia de la ideología positivista. En Colombia guerra y pobreza fueron dos variables que dominaron la construcción estatal durante el siglo XIX, y aunque el pasaje hacia el siglo XX estuvo marcado por la guerra de los Mil Días (1899-1902),⁴ el cambio de siglo no se tradujo en la superación de las estructuras de dominación y de filiación partidaria, la cual era vivida en todas las dimensiones de la cotidianidad (Sánchez, y Merteens, 1984).

A diferencia de la relativa estabilidad política de Brasil, en Colombia el proceso político fue inestable, cuya expresión más evidente fueron las ocho guerras civiles nacionales y las 14 guerras civiles locales que hubo durante el siglo XIX. Estas guerras tuvieron como protagonistas al Partido Conservador (PC) y al Partido Liberal (PL), ambos creados en el año 1848, los cuales lograron conformar una temprana matriz identitaria⁵ sobre la cual se

¹Esta situación le permitió no tener grandes pérdidas económicas ni de infraestructura, además de heredar una estructura política dotada de autoridad, hecho que evitó que en el país viviera constantes momentos de inestabilidad política (Skidmore et al, 1996).

²Sobre la conformación de los partidos políticos en Brasil en el siglo XIX véase Ansaldi (1995) y Skidmore y Smith (1996).

³ Las intervenciones militares en la política brasileira fueron cruciales el transcurso del país. Así los militares participaron en la transición hacia la *República Velha* (1890), la denominada Revolución de 1930 en la que asumió Vargas (1930), la renuncia de Vargas y la realización de elecciones en 1945, la posesión de Juscelino Kubitschek (1956), el golpe para ceder el poder a Jânio Quadros, el acuerdo político para el ascenso de João Goulart y finalmente el golpe de 1964.

⁴ Con la Guerra de los Mil Días Estados Unidos intervino a favor de la separación de Panamá quien tenía vida política propia, la cual inició cuando por allí comenzó a pasar el oro de exportación hacia California. Por las transacciones comerciales, en el istmo hicieron presencia varios comerciantes norteamericanos, algunos de los cuales pasaron a conformar parte de la élite blanca. Adicionalmente el proyecto de la construcción del canal de Panamá hizo que la división entre los dos partidos dejara de existir, y por el contrario la élite comenzó a hacer eco de las ventajas que tendría el país al separarse de Colombia (Palacios y Safford, 2002). La propuesta de separación fue apoyada por Estados Unidos quien al querer construir y controlar el canal, sin tener que pagar los montos acordados con el Gobierno Colombiano, alentó la revuelta del 3 de noviembre de 1903 y en solo tres días reconoció a la nueva República de Panamá (Bandeira, 2008).

⁵ La identidad política de lo que en un futuro serían ambas colectividades no se diferenciaba mucho entre sí. Palacios y Safford (2002) alude a semejanzas que tenían liberales exaltados y moderados con respecto al rol

consolidó la construcción partidaria nacional y contó con el apoyo de los poderes locales. De esta manera, la división de los Partidos en Colombia borró la cuestión de la clase social y del nacionalismo, siendo la cuestión clerical o anticlerical, aquella que dividió ideológicamente a los partidos, creando cierta homogeneidad partidista en las regiones. Así, las contiendas políticas y las guerras civiles entre ambos partidos tuvieron visos religiosos, adquiriendo características de guerra santa, en tanto que la Iglesia Católica se convirtió en un instrumento de movilización popular (Fals, 1967). A diferencia de Brasil, el sistema de partidos en Colombia es uno de los más antiguos del continente, sólo comparable con el proceso de formación de partidos en Uruguay y Paraguay.

Durante el período del Estado oligárquico (1902-1928) en Colombia, los poderes locales se constituyeron como centros del poder político y hubo una mayor fragmentación regional que en Brasil, donde los poderes locales tendieron a fortalecer el poder central durante el período que se denominó la política del *café com leite* (1889-1930) (Ansaldi y Giordano, 2012). Como la dominación oligárquica⁶ no se ejerció de la misma manera en todos los países de América Latina, su crisis⁷ tuvo tanto síntomas como respuestas disímiles, las cuales serían determinantes en los acontecimientos de las décadas siguientes.

de los militares en la política, al papel de la Iglesia y el fanatismo religioso y sobre la necesidad de forjar una sociedad ilustrada como la europea. Sin embargo, hacia la década de los cuarenta, las diferencias en cuanto a los procedimientos aparecieron con fuerza: así mientras los liberales exaltados querían acciones contundentes, los liberales moderados preferían la preservación del orden. Las sucesivas guerras tuvieron un fuerte contenido. El manejo del Estado fue pactado por las élites de São Paulo (productor de café) y Minas Gerais (productos derivados de la ganadería), quienes asumieron la dirección de la República hasta la crisis de 1930.

⁶Para Ansaldi (1994) el pacto oligárquico implica la construcción de un único poder político central, la representación igualitaria de las oligarquías provinciales en el senado, que a su vez se constituye en la representación igualitaria de los grupos oligárquicos provinciales. En última instancia, el senado es el garante de dicho pacto.

⁷ Si bien la década de 1930 está asociada a la gran depresión desatada por la caída de la bolsa de valores de Wall Street y a la crisis capitalista que tuvo consecuencias a nivel mundial, su impacto en América Latina fue múltiple, variable y diverso. El único país de la región, cuya crisis política coincidió con la gran depresión fue Brasil, mientras que en los demás, la crisis de dominación se manifestó con anterioridad, como es el caso de México (1910), o años más tarde como en Bolivia (1952). Como señalan Ansaldi y Giordano (2012), en América Latina los años treinta combinaron crisis económica (modelo primario-exportador), política (crisis de dominación más no de hegemonía) y crisis cultural (de valores), llegando a manifestarse en algunos países como crisis orgánica. La crisis más visible a nivel general fue en el plano político, donde se hizo necesario formular un nuevo pacto de dominación, que remplazara el pacto oligárquico, aunque, como en todo cambio, también hubo líneas de continuidad.

En Brasil, el fin del régimen oligárquico se produjo en 1930⁸ y se conjuró con la instalación del gobierno de Getulio Vargas. A partir de entonces se inauguró un período caracterizado por la política de masas, el cual puede dividirse en dos subperíodos: el primero (1930-1945) y el segundo (1945-1964) caracterizado por el populismo,⁹ fenómeno con el cual se rompería definitivamente la relación fundamental de dominación oligárquica (Ansaldi y Giordano, 2012). A su vez, el primer período se divide en tres momentos: 1930 a 1934 (gobierno provisorio), 1934 a 1937 (presidencia constitucional) y el último conocido como *Estado Novo* o dictadura (1937-1945).

En Colombia con el fin de la guerra de los Mil días (1899-1902), surgió un nuevo orden social caracterizado por el constitucionalismo, el consenso civilista de las élites políticas y la inmersión del país en la economía mundial del café.¹⁰ Sin embargo, persistió la resistencia a los cambios y las formas anticuadas de conducta política, las cuales siguieron teniendo

⁸ Con la ruptura de la política de *café com leite*, los estados de Minas Gerais y Rio Grande do Sul llevaron adelante un golpe, el cual desconocía la victoria de Julio Prestes, cuya candidatura había sido impulsada por los paulistas. La oposición al régimen se había agrupado en 1926 bajo la *Aliança Liebral* (AL), la cual estaba integrada por el Partido Democrático (PD), el Partido Federalista, el Partido Republicano Democrático (PRD). La AL, participó en las elecciones de 1930 con la fórmula Getúlio Vargas- João Pessoa, quienes contaban con el apoyo de facciones de varios estados que querían llegar al poder, sin embargo, no pudieron derrotar al PRD en cabeza de Júlio Prestes, quien no llegó a asumir la presidencia. La crisis política y económica creciente entre las elites fue neutralizada por la acción militar que le traspasó el poder de forma provisional a Vargas, quien se encargó de cambiar los gobernadores de los estados menos en Minas Gerais.

⁹ El populismo en Brasil fue la expresión de la incapacidad de autorepresentación y autolegitimación de los sectores industriales, burgueses y clases medias (*tenentes*, funcionarios públicos y profesionales) en hacerse al poder del Estado Oligárquico. El populismo construyó las bases que lo legitimarían su accionar paternalista, al tiempo que garantizaría un equilibrio con los grupos dominantes, quienes también se ubicarían en una relación de beneficiarios de las políticas del Estado (Weffort, 1999). Los populismos tuvieron como características el protagonismo de los sectores urbanos, así como la consolidación del militarismo. Si bien no todos los militarismos fueron iguales, en Brasil el militarismo fue de corte reformista, es decir que no se opuso al cambio ni al acceso de los trabajadores a ciertos derechos sociales, siempre y cuando estos procesos fueran dirigidos y ordenados desde el Estado (Ansaldi y Giordano, 2012).

¹⁰ Son muestras de la necesidad del cambio las masacres en las que devinieron las protestas de trabajadores de distintos sectores de la economía, así entre las más destacadas se encuentra: la protesta de los sastres en 1919 que dejó un saldo de 10 muertos; la protesta de los trabajadores del petróleo en 1927 que dejó un saldo de 7 muertos; y la de los trabajadores de las plantaciones de banano que dejó un número incierto de muertos. Todas estas protestas que se encuadraban en una ampliación de derechos sociales y laborales, que eran contrarios a la tradición señorial, no tenían forma de ser resueltos pues hasta ese momento el aparato estatal carecía de un tribunal de justicia laboral y leyes laborales (Palacios y Safford, 2002). La salida que encontraron las élites ante En 1928 se creó la ley 69 (Ley Heroica) sobre defensa social, mediante la cual se sancionaron las huelgas, los ataques a la propiedad y la familia, se redujeron los derechos de opinión y se censuraron publicaciones

vigencia a lo largo del Siglo XX, (Fals, 1967). La herencia de dichas estructuras de dominación impidió que se diera una crisis política como sucedió en Brasil, aunque esto no significó que la década del treinta no trajera la necesidad de implementar cambios.¹¹

Estos cambios no fueron únicamente en América Latina, pues la segunda mitad del siglo XX “señaló el fin de siete u ocho milenios de historia humana, que habían comenzado con la aparición de la agricultura durante el Paleolítico, aunque solo fuera porque terminó la larga era en que la inmensa mayoría de la raza humana, se sustentaba practicando la agricultura y la ganadería” (Hobsbawm, 2008:18). De esta manera, la rápida transformación del mundo campesino y rural, como consecuencia de la expansión capitalista, explica por qué después de la II Guerra Mundial, la historia del tercer mundo ha sido, en buena parte, la historia de revoluciones campesinas o de conflictos agrarios (Bejarano, 1984).

Los rasgos más significativos del campesinado son los siguientes: la importancia que tiene la comunidad o mejor dicho la fuerza de la comunidad rural (Hobsbawm, 1969), el lugar decisivo de la familia como la base de su organización productiva y de consumo (Wolf, 1971). Asimismo, la organización toma como base fundamental la tierra y la relación que se tiene con ésta, que le brinda al campesino un status dentro de la comunidad y a su vez, le ofrece cierta autonomía frente al mercado (Shanin, 1971).

En América Latina la relación que el campesinado establece con el mercado y con la tierra se encuentra mediada por una estructura agraria bimodal, es decir aquella caracterizada por el binomio latifundio/minifundio (Astori, 1984). Esta estructura determinó la conflictividad por el acceso a la tierra, así como la existencia de distintas relaciones de producción y división del trabajo (Sevilla y Pérez, 1976), siempre en el marco de una economía de subsistencia funcional al modo de producción capitalista (Marini, 1973). Si bien los

¹¹ Las medidas comenzaron con la nacionalización del manejo de la deuda, control de cambios, control de importaciones, intervención en las tasas de interés, impulso al sindicalismo, nacionalización de los capitales alemanes, creación de empresas industriales, elección directa de senadores por circunscripción departamental y rediseño de las instituciones de crédito hipotecario y agropecuario.

estudios sobre la cuestión agraria en América Latina se pueden agrupar en tres corrientes: neoclásica, estructuralista e histórica estructural, la investigación retoma los aportes de ésta última, en tanto que la misma vincula al análisis los aportes de la teoría de la dependencia.

Según la corriente histórica estructural, para entender el lugar de la agricultura latinoamericana en el sistema mundo es importante abordar conceptos como: heterogeneidad estructural, dualidad funcional, economía de subsistencia e intercambio desigual (Amin, 1974; Cardoso y Faletto, 1969; Frank, 1970; Marini 1973). La investigación también retoma el problema de la sujeción de la renta como un mecanismo propio de la expansión capitalista (Graziano da Silva, 1981; Mançano, 2004; Martins, 1980; Stédile, 2012), entendiendo que el capitalismo tiene múltiples mecanismos de acumulación. De hecho, para Moore (1973) en los lugares donde los campesinos se rebelaron, se encuentra una combinación de mecanismos capitalistas y tradicionales (no capitalistas) de extracción de excedentes.

Según la caracterización de la corriente histórico estructural, la periferia se puede dividir en dos grupos: economías de enclave y economías sustitutivas de importaciones. Para ambos casos el sector primario es quien produce los bienes-salario destinados al consumo de los trabajadores de la periferia, cuyo salario se encuentra por debajo del costo real de la reproducción de la fuerza de trabajo. Es decir que gracias a los bienes-salario que produce la agricultura, los salarios de la periferia pueden mantener su bajo nivel (Marini, 1973). La producción de esos bienes-salario por parte de la agricultura de subsistencia, se realiza a través de relaciones no capitalistas, es decir no estrictamente salariales. Es en esta relación antagónica, en la cual se debate la existencia misma del campesinado, en tanto que su existencia se hace necesaria para poder mantener los salarios bajos, pero a su vez tiende a desintegrarse ante la expansión capitalista (Mançano, 2004).

De esta manera, ante la amenaza de disolución de sus formas de vida y reproducción, el campesinado genera respuestas que condicionan el resultado del avance capitalista. Estas respuestas explican en parte, por qué el campesinado en su conjunto adquirió un papel protagónico en las revoluciones del tercer mundo después de 1945 (Kay y Salazar, 2001;

Migdal, 1977; Moore, 1973; Scott, 1977; Skocpol, 1982; Paige, 1975; Wolf, 1979). Los trabajos académicos sobre el campesinado y las revoluciones, analizaron con énfasis: el tipo de estructura agraria, es decir, si los campesinos que se rebelaron eran quienes tenían tierra (Scott, 1977; Wolf, 1979) o si, por el contrario, carecían de esta (Paige, 1975); cómo estaba organizada la explotación de la tierra y las relaciones con otras clases (Moore, 1973); la incidencia de factores externos como aliados y partidos políticos (Martins, 1980); las características propias del campesinado, es decir el peso de lo colectivo y su autonomía (Shanin, 1979; Wolf, 1971) e incluso la importancia del contexto político en el que se desarrollaron (Skocpol, 1982).

De esta manera, preguntas como: ¿cuáles fueron los campesinos que se rebelaron? ¿cuál fue la estructura agraria que permitió el surgimiento de las luchas agrarias en Brasil y en Colombia? y ¿qué factores hicieron posible que los campesinos se rebelaran? fueron las que orientaron la presente tesis. En principio la investigación partió de entender las diferentes situaciones históricas y los contextos políticos en los cuales se desarrollaron los casos abordados en ambos países. Para este propósito se adoptó la sociología histórica comparada como enfoque metodológico, en tanto que la misma permitió la comprensión específica de cada uno de los casos, sin renunciar a la posibilidad de construir algunos tópicos y explicaciones más generales a partir de la identificación de los elementos comunes (Tilly, 1992).

La investigación consideró las condiciones sociohistóricas que permitieron el origen de las guerrillas campesinas, siendo la comparación parte integrante del problema de investigación (Mc Michael, 1992). Las condiciones sociohistóricas son estructuras que, por un lado, impiden o limitan el cambio y por otro, remiten al origen de lo actual, al pasado en el presente, por eso la larga duración es también una estructura (Braudel, 1970). Por otra parte la metodología adoptada permitió retomar la interpretación de los cambios históricos, a partir de la formulación de preguntas sobre la construcción del Estado, las clases sociales y los patrones de acumulación (Skocpol, 1994).

De esta manera el Estado y su construcción fueron abordados como otro factor explicativo del surgimiento y trayectoria de las guerrillas campesinas en Brasil y Colombia. Para ello fueron relevantes los aportes en los que prevalece una perspectiva sociohistórica latinoamericana (Bolívar, 2010; Lechner, 1977; Moncayo y Rojas, 1980; O'Donnell, 1978; Oszlak, 1978; Zavaleta, 2010), donde se problematiza la historicidad del Estado y la relación de dominación que supone la existencia de éste en el marco de un modo de acumulación capitalista. Para poder entender las distintas formas de dominación de los Estados en América Latina, fue fundamental retomar los estudios sobre la violencia política. Se tomaron como base los análisis que, desde una perspectiva similar a los anteriores, estudiaron la violencia política y la construcción del orden (Ansaldi y Giordano, 2014; Nercesian, 2013; Moore, 1973; Franco, 2009). Cabe añadir que existe una estrecha relación entre las características del proceso de solución de la cuestión agraria y el tipo de democracia que se estableció en los diferentes Estados (Moore, 1973), (Zavaleta, 2009).

Las iniciativas, así como los resultados obtenidos de las luchas campesinas, se pueden entender a partir del análisis de las relaciones de clase entre campesinos y dueños de la tierra. Pero también a partir de factores como las organizaciones y partidos políticos, los cuales desempeñaron un rol significativo en la constitución de guerrillas campesinas, imprimiendo a la lucha un sentido más amplio, que la reivindicación de la propiedad sobre la tierra, es decir que incorporaron al discurso político la revolución nacional o socialista como último objetivo (Scokpol, 1982). De allí que no se pueda entender la historia de las luchas campesinas sin contemplar la historia de la disputa por su dirección (Martins, 1981).

La investigación se propuso revelar la relación entre el campesinado y los partidos políticos, específicamente los partidos comunistas, identificando la incidencia de los mismos en la formación y desarrollo de la lucha armada, en el marco del debate sobre el tipo de reforma agraria (García, 1969), y el proyecto político en el que esta se enmarcó. El triunfo de revoluciones campesinas como la China, la cubana y la vietnamita, puso en tela de juicio la forma como se relacionaba el campesinado y los partidos comunistas en América Latina, pues las revoluciones campesinas significaron en cierto modo un cuestionamiento a las tesis etapistas propias del período stalinista (Löwy. 2007). Las nuevas revoluciones pusieron en

discusión el carácter de la revolución, las formas de llegar al poder, las formas de lucha revolucionaria y el escenario de la revolución (Nercesian, 2013).

En Colombia la relación entre el Partido Comunista Colombiano (PCC) y las autodefensas campesinas surgidas como respuesta al fenómeno de la Violencia desatado a partir de 1946 (Fals et al, 1962), se basó en el impulso de espacios de formación, campañas de visibilización y solidaridad internacional, el destacamento de cuadros políticos, los cuales acompañaban el proceso con campañas de solidaridad y trabajo de inteligencia como lo muestran (Alape , 1985; Ferro y Uribe, 2013; Harnecker, 1988; Pizarro, 1987; Medina 2009). El PCC compartió e influyó en un principio de forma decisiva en la orientación sobre los métodos de lucha que se debían adoptar, siempre teniendo presente la combinación de todas las formas de lucha.

En el caso de Brasil el Partido Comunista Brasileiro (PCB) apoyó hasta antes de su V Congreso la lucha armada campesina, defendiendo en el Manifiesto de agosto la necesidad de desarrollar una reforma agraria radical (PCB, 1980; Brandão, 1997; Chacon, 1998; Nercesian, 2010). El PCB tuvo un papel fundamental en las experiencias de Porecatú (1950) (Priori, 2000; da Silva, 2006), y Trombas e Formoso (1954) (Carneiro, 1988; Cunha, 2007; de Souza, 2010; Esteves, 2007; Maia, 2008), las cuales tuvieron un éxito relativo en la consecución de sus objetivos por la vía armada (Ansaldi 2014). Sin embargo, las Ligas Camponesas resultan un caso paradójico pues no contaron con el apoyo del PCB, rompieron con éste en 1961 y fracasaron como proyecto armado revolucionario (Aued 2006; Azevedo, 1982; Medeiros, 1989), a pesar de surgir en un contexto donde se creía que la guerra de guerrillas impulsada desde los campesinos, tenía mayores probabilidades de éxito a partir de la experiencia China, Cubana y Vietnamita.

Los estudios comparados de América Latina son escasos y no existen investigaciones previas que aborden desde una perspectiva comparada las guerrillas de base campesina en Brasil y Colombia. Esta investigación constituye un aporte a los estudios comparados de América Latina y a los estudios Brasil-Colombia a partir de una mirada de *longue durée*, es decir una reflexión de tiempos más largos.

La investigación se estructuró en cuatro capítulos. En el capítulo uno se hace una sucinta referencia a la conformación de los Estados, los partidos políticos y la forma como ambos países transitaron la crisis de dominación oligárquica hasta el inicio de la segunda posguerra. El capítulo analiza las políticas que adoptaron los Estados en materia económica, seguridad interna y relaciones internacionales desde 1945 hasta 1954. Asimismo se estudia la cuestión agraria, fundamentalmente los problemas desencadenados a partir de las políticas de colonización que ambos países implementaron en la década del treinta.

En el segundo capítulo se analizan las relaciones que establecieron los partidos comunistas y las experiencias campesinas. Se procura establecer no sólo las posturas de los partidos a nivel nacional, sino también su trayectoria a nivel local y la forma como trabajaron en conjunto desde 1945 hasta 1954. El tercer capítulo comprende el período 1954-1961. En él se estudian las políticas adoptadas por los Estados en materia económica, de seguridad interna y relaciones exteriores. Este período es significativo en tanto que coinciden la Revolución cubana, el aumento de la conflictividad rural y también la expansión capitalista. Asimismo, se estudian los nuevos conflictos agrarios y las posturas que adoptaron los comunistas en un momento de adopción del etapismo. El capítulo cuarto abarca el período de 1962-1964, durante el cual los Estados reconfiguraron su política de seguridad interna mediante el golpe de 1964 en Brasil y la adopción del enemigo interno en Colombia. Finalmente en las conclusiones, se retoma el análisis comparativo con el objetivo de explicar las causas de las experiencias disímiles en ambos países.

CAPÍTULO I

POLÍTICA Y CAMBIO SOCIAL EN BRASIL Y COLOMBIA (1945-1953)

1.1. El populismo en Brasil y la Violencia en Colombia

En Brasil la crisis desatada tras el fin del régimen oligárquico tuvo como figura fundamental a Getúlio Vargas, quien se posicionó como jefe de Estado en 1930, y fue capaz de articular el conjunto de intereses en pugna. Durante el período de gobierno autoritario denominado *Estado Novo* (1937-1945) se aprobaron una serie de medidas en materia de seguridad, como

por ejemplo la ley monstruo¹² o la creación del *Departamento de Ordem Politico y Social*¹³ (DOPS), sin embargo, paradójicamente en esta primera etapa también se comenzó a vislumbrar un nuevo perfil de representación política del gobierno provisional con la defensa de los intereses de las clases trabajadoras.¹⁴ Así, en el *Estado Novo* la política represiva se combinó con una política de masas,¹⁵ implementando medidas a nivel económico y social, entre las cuales se encuentra la Marcha para el Oeste, la Industrialización dirigida desde el Estado y el Desarrollo Autónomo (Bandeira, 2008). En Colombia la crisis de dominación oligárquica permitió que en 1928 llegara al poder el Partido Liberal (PL) en cabeza de Enrique Olaya Herrera (1928-1932), después de 40 años de hegemonía conservadora. A partir de entonces se inició el período denominado República Liberal (1928-1946), que se caracterizó por su tendencia a implementar reformas modernizadoras.¹⁶ El gobierno de Olaya Herrera tuvo un tono más conciliador y de

¹² La ley tipificaba como delito: incitar el odio de clase, incitar a la lucha violenta, incitar huelgas, promover y organizar y afiliarse a sociedades que busquen modificar el orden social por medios no contemplados por la ley, entre otros. Si bien el PCB, estaba proscripto, como la mayoría de Partidos Comunistas en América Latina, el mismo tuvo una actuación central en levantamiento de 1935, el cual fue tributario de la postura de Komintern, del tenentismo brasileiro de la década del 20, y de la Revolución Rusa (Ansaldi y Giordano, 2012). Aunque se desarrollaron acciones militares, las mismas no desencadenaron la insurrección popular, razón por la cual en cuestión de días fue dismantelada la iniciativa.

¹³ Durante el *Estado novo* las fuerzas de seguridad perseguían a los elementos considerados como subversivos, así como a extranjeros, especialmente alemanes y comunistas (Skidmore et al, 1996)

¹⁴ De esta manera se declaró un aumento del 5% de los salarios en todas las industrias, se impidió el despido de trabajadores involucrados en huelgas, se fijó el horario de trabajo y se limitó el horario de trabajo para las mujeres (Grosso y Laclau, 2009). El debilitamiento de los *tenentes* y el predominio de los grupos dominantes de la *República Velha*, no impidió que se realizaran cambios sobre la intervención estatal en el plano económico, así la constitución estableció la progresiva nacionalización de los bancos y las empresas de seguro, la posibilidad del monopolio del Estado sobre alguna industria que fuera considerada de interés público, el uso de recursos del subsuelo quedó sujeto a aprobación del Estado, y las concesiones solamente se otorgarían a empresas brasileras creadas en Brasil (Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil, 1934)

¹⁵ En 1943 se aprobó el Código Laboral el cual reglamentó las relaciones industriales, además de permitir la creación de sindicatos de alcance local supervisados por el Ministerio de Trabajo, siendo este un modelo semicorporativo, que también era aplicado con los empresarios (Skidmore et al, 1988). Por eso no deja de ser una gran paradoja que en este contexto ocurriera una gran ampliación de derechos civiles y de la nación (Ansaldi y Giordano, 2012). El Estado se erigió por encima de las clases, ya no como Estado Capturado sino como garante del orden, es decir asegurando los intereses estratégicos de las clases dominantes, al mismo tiempo que afecta los inmediatos en tanto árbitro de los intereses nacionales (Ansaldi, 1995).

¹⁶ Palacios y Safford (2002), afirma que las medidas comenzaron con la nacionalización del manejo de la deuda, control de cambios, control de importaciones, intervención en las tasas de interés, impulso al sindicalismo, nacionalización de los capitales alemanes, creación de empresas industriales, elección directa de senadores por circunscripción departamental entre otras.

concentración nacional que el de su sucesor, Alfonso López Pumarejo¹⁷ (1932-1938). Durante el gobierno de este último se llevaron a cabo las primeras reformas modernizadoras bajo la denominada Revolución en Marcha,¹⁸ la cual estableció las primeras leyes laborales, garantizó la libertad de culto y reglamentó la intervención del Estado en el proceso económico.

Más allá del sectarismo partidario, por lo general las élites colombianas habían logrado establecer consensos frente a la cuestión económica y política, sin embargo, la propuesta de implementación de la Revolución en Marcha, fue vista por los sectores conservadores como extrema.¹⁹ Algunos de los que habían impulsado dichas reformas, como el mismo López Pumarejo, se retractaron, mientras que otros siguieron el camino de las transformaciones; en este último grupo estaba Jorge Eliécer Gaitán²⁰ quien decidió mantener la compulsión inicial proponiendo una mayor participación del pueblo (Fals, 1967).

En Brasil tuvo lugar la experiencia populista que intentó consolidar un modelo económico desarrollista y nacional, a partir del fortalecimiento de los sectores urbanos. Por el contrario en Colombia no fue posible implementar políticas desarrollistas y el país ingresó en la denominada Violencia, con la cual se cerró toda posibilidad de implementar reformas modernizadoras.

¹⁷Nació en 1886 y murió en 1959. Fue dos veces presidente de Colombia (1932-1938) (1942-1946) por el Partido Liberal. También se desempeñó como diputado de la Asamblea del Tolima y luego como representante a la Cámara (1925-1930).

¹⁸ La Revolución en Marcha fue impulsada por el grupo “Los Nuevos” fundado en 1922, compuesto fundamentalmente por jóvenes de la naciente clase media, quienes estaban influenciados por ideas socialistas, aunque en la década del treinta se vincularían al Partido Liberal. En este grupo participaban Gabriel Turbay, Alberto Lleras Camargo, Juan y Carlos Lozano y Lozano, Germán Arciniegas, Moisés Prieto, Guillermo Hernández Rodríguez, Luis Tejada y, marginalmente, por razón de su origen social, Jorge Eliécer Gaitán. Más adelante se integraría a este grupo. La Revolución en Marcha reformó la Constitución de 1931 estableciendo mecanismos para la asistencia e intervención estatal; se declaró el carácter social de la propiedad; se planteó la separación de la Iglesia y el Estado; se creó el salario mínimo; se reconoció el derecho a Huelga y se aprobó la Reforma Agraria (Fals, 1967).

¹⁹ El peligro comunista fue una de las banderas que utilizó el PC y la Iglesia en su reacción a las tímidas reformas de la Revolución en Marcha. La Guerra Civil Española (1936-1939) sirvió como argumento para construir el fantasma del comunismo, en tanto que la misma fue divulgada en el país, como una lucha entre el catolicismo y el comunismo ateo (Vega, 2015; Sánchez y Merteens, 1984).

²⁰ Jorge Eliécer Gaitán (1903-1948), fue jurista de la Universidad de Roma, miembro del Partido Liberal y Candidato presidencial por esa colectividad en 1946 y en 1948.

Brasil. El modelo populista y la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)

El fin de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) tuvo impactos notables en el desarrollo económico y político de los dos países. A juicio de Cardoso y Faletto (1967), cuando finalizó la segunda guerra, algunos países de América Latina como Brasil, parecían estar cerrando el ciclo de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI),²¹ es decir que estaban completando la formación de su sector industrial y podían lograr un crecimiento autosustentado. Por otra parte, la participación de Brasil en la II Guerra Mundial y la ruptura con el eje, tuvieron consecuencias en la vida política nacional. Los sectores opositores a Vargas comenzaron a reunirse y a expresarse, desafiando la censura impuesta por el régimen estadonovista. Este clima de participación y movilización a favor del establecimiento de un régimen democrático permitió entre otras cosas, que el Partido Comunista de Brasil (PCB)²² fortaleciera su accionar político (Salgado, 2013).

Como afirman Skidmore y Smith (1996), era una anomalía que las tropas brasileñas fueran a Italia a luchar por la democracia, mientras al interior del país se mantenía una dictadura. Las presiones por la democratización política²³ llevaron a que en 1945 se hicieran elecciones para presidente, gobernadores y parlamentarios. En ese contexto, se organizaron nuevos partidos políticos: los sectores antigetulistas y afines al librecambismo, se agruparon en la *União Democrática Nacional* (UDN), las clases medias tendieron a asociarse al *Partido Social Democrata* (PSD), mientras que los sectores afines a la política de Vargas,

²¹ La crisis económica de la década del treinta marcó un quiebre en el modelo económico agroexportador. Frente a las señales de agotamiento de éste modelo, el Estado implementó algunas medidas como la restricción y control de las importaciones, aumento de las tasas de cambio, financiamiento de los excedentes de producción y protección del país frente a los desequilibrios externos.

²² Fue creado el 25 de marzo de 1922 por un grupo de anarquistas, sindicalistas e intelectuales que adherían a la Revolución Rusa y a la Tercera Internacional (1919). En un clima de efervescencia política y cultural nació el PCB como un partido prácticamente urbano, en un país que para ese momento era mayoritariamente rural. Esta situación no impidió que éste lograra consolidarse tempranamente como una fuerza política importante de alcance nacional, en contraste con los intentos fracasados de los grupos oligárquicos en construir partidos de alcance nacional (Brandão, 1997).

²³ El 26 de enero de 1945 se realizó el *Primer Congresso Brasileiro de Escritores*, en el cual se pidió la completa libertad de expresión, así como elecciones universales y secretas. Las presiones llevaron a que Vargas accediera a abrir el espacio para elecciones, Vargas decretó la amnistía para Luis Carlos Prestes, quien estaba preso desde 1935.

se organizaron en el movimiento *queremista* cuya principal consigna era *Constituinte com Getúlio* y en el *Partido Trabalhista Brasileiro* (PTB). Por otra parte el PCB²⁴ en cabeza de Luiz Carlos Prestes²⁵ pudo participar en las elecciones por primera vez en 19 años, pues desde su fundación en 1922 solamente había tenido 3 meses y medio de legalidad en ese año y 6 meses en 1924 cuando fue proscrito (Nercesian, 2010).

Ante las presiones de los sectores opositores, incluyendo a los militares,²⁶ Vargas se vio obligado a renunciar, poniéndole fin al *Estado Novo*. El fin de la Segunda Guerra trajo consigo debates políticos y académicos sobre la modernización, la industrialización y el desarrollo.²⁷ En 1945 se llevaron a cabo las elecciones para la realización de una Asamblea Nacional Constituyente que tenía por objetivo modificar la Constitución varguista de 1937.²⁸ Asimismo, fue electo como presidente el hombre de Vargas, Enrico Gaspar Dutra (1946-1951) frente al candidato de la UDN. Muchas de las medidas planteadas durante el

²⁴ Si bien para la década del veinte existían varios proyectos de izquierda, la agrupación dirigida por Astrojildo Pereira, fue la que obtuvo el reconocimiento de la III Internacional en su IV Congreso. Pereira fue el líder principal del partido desde su fundación hasta la década del treinta, el teniente Luiz Carlos Prestes quien había dirigido la *Columna Prestes* (1925-1927), se fue convirtiéndola en una figura gravitante al interior del Partido, hasta convertirse en su secretario nacional (Nercesian, 2010).

²⁵ Nació el 3 de enero de 1899 en Porto Alegre y murió el 7 de marzo de 1966 en Río de Janeiro. Estudió ingeniería en la Escuela Militar en 1919. Entre 1924 y 1927 lidera la revuelta denominada como Columna Prestes, la cual estaba compuesta por 1500 tenientes, que pretendían recorrer Brasil y alentar una sublevación generalizada que diera fin al régimen oligárquico. Como esto no ocurrió, Prestes se exilió en Bolivia y allí pasó a Argentina donde tuvo su primer acercamiento al marxismo y al Comintern. En 1931 se exilió en la Unión Soviética y desde allí ingresa al PCB. En 1936 Prestes fue encarcelado por el levantamiento de 1935 hasta 1945 cuando es amnistiado. Con el golpe de 1964, Prestes es condenado a 10 años de arresto domiciliario, pero en 1970 se exilia nuevamente en la Unión Soviética hasta 1979 cuando es nuevamente amnistiado. Finalmente, en 1982 Prestes se retiró del partido debido a las críticas con respecto a su posicionamiento ortodoxo.

²⁶ El ejército le dio a Vargas un ultimátum: o demitía o era depuesto. Ante la negativa de Vargas, los militares lo declararon depuesto, teniendo que exiliarse en su rancho en Río Grande do Sul (Skidmore, 1988).

²⁷ Ansaldi y Giordano (2012) definen al desarrollismo como la propuesta de política económica elaborada por la CEPAL, bajo el liderazgo de Raúl Prebisch y otros intelectuales como Celso Furtado en Brasil. El desarrollismo inició con un diagnóstico que arrojó una escasez de capital, que se traduciría en una infraestructura inapropiada para el desarrollo de la economía. Así mismo el desarrollismo hizo hincapié en los términos desiguales de intercambio entre los países del centro y los países de la periferia, razón por la cual debía aumentarse la producción de bienes y servicios, para ir rompiendo la dependencia económica con el centro.

²⁸ Por medio de la cual se aprobó la *Constituição dos Estados Unidos do Brasil* (1946). En la misma se estableció que el orden económico se organizaría con base en el principio de justicia social. Así mismo el trabajo fue establecido como una obligación social que debía asegurarse para garantizar una existencia digna. En el plano de los derechos sociales, se garantizó el descanso remunerado, estabilidad laboral, asistencia al desempleo, indemnización a los trabajadores despedidos, se reconoció el derecho a huelga, así como la libre asociación sindical y profesional.

régimen anterior tuvieron continuidad. Dutra obtuvo el 55%; le siguió el brigadier Eduardo Gomes, de la UDN, quien representaba los intereses de la oposición con el 35%; y en tercer lugar quedó el Partido Comunista con el 10%, lo que demostró su influencia en la escena urbana de Río y São Paulo (Skidmore, 1982).

Autores como Skidmore (1976), Furtado (1977), y Vianna (1988), argumentan que la política de Dutra estuvo más influenciada por la ortodoxia; mientras que otros autores como Saretta (2000), Bresser y Pereira (2003), Bastos (2004, 2010) y Fonseca (2010), apuntan a la profundización de un desarrollismo de tipo dependiente asociado. Sergio Vianna sostiene que “*A política de Dutra era fundamentalmente o mesmo que o Estado Novo e não abandonou suas preocupações estratégicas com o aparato econômico da nação*” (1989: 55). Para los fines de esta investigación, no se profundizará sobre ese debate. Sostenemos que, pese a los claroscuros, la política de Dutra tendió a ser de tipo desarrollista-dependiente. El capital extranjero norteamericano fue importante para el desarrollo industrial bajo el gobierno de Dutra, en tanto que solamente Estados Unidos podía proporcionar equipamiento y bienes de consumo en el periodo 1945-1949 (Vianna, 1988).

La cercanía de Dutra con Estados Unidos no sólo fue en materia económica, sino también militar. Las relaciones con Estados Unidos en el *Estado Novo* eran asumidas como un instrumento, mientras que para Dutra eran un objetivo en sí (Moura, 1990). Ante el nuevo orden económico y político mundial, en los primeros años de posguerra se crearon varias instituciones tanto a nivel internacional, como el Fondo Monetario Internacional (FMI, 1945) y la Organización de Naciones Unidas (ONU, 1945), así como a nivel Regional, entre ellas, la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL, 1948) y la Organización de Estados Americanos (OEA, 1948). Ansaldi (1991) señala que no es un dato menor la creación de organismos regionales, pues la aparición de estos implicó un redescubrimiento de América Latina. La CEPAL se convirtió en un espacio de reflexión y difusión de las ciencias sociales y de los principales debates políticos regionales, los cuales influenciaron la gestión y políticas de los gobiernos de la región a lo largo de las década del cincuenta y sesenta.

Como parte del nuevo orden, la región comenzó a trabajar sobre la idea de consolidar un nuevo Sistema Interamericano de relaciones internacionales entre los países de América Latina y Estados Unidos.²⁹ El nuevo sistema tenía dos objetivos principales: uno político y otro militar. Sobre el objetivo militar, se estableció la solidaridad hemisférica, la cual quedaría estipulada en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR, 1947). Con la firma del TIAR, se estableció que cualquier ataque armado de cualquier Estado contra un Estado americano, sería considerado como un ataque a todos los Estados americanos. De esta manera, se demarcó la zona de seguridad del hemisferio desde la Patagonia hasta el Polo Norte (Bandeira, 2008).

La firma del TIAR, sirvió como antesala para la IX Conferencia Panamericana con la cual se creó la Organización de Estados Americanos (OEA), institución que se convirtió en el canal político y militar de la hegemonía norteamericana³⁰ (Moura, 1990). Brasil comenzó una transformación de sus Fuerzas Armadas, especialmente del Ejército, el cual se organizó según los parámetros de Estados Unidos, en el marco del Programa Interamericano de Cooperación Militar. En 1946 se creó el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, se establecieron disposiciones para la reorganización del Ministerio de Guerra, y se comenzó el diseño de la Escuela Superior de Guerra. Moura (1990) afirma que el cambio de mentalidad del estamento militar, el cual viró de la Soberanía Nacional al de Seguridad Hemisférica, fue posible porque la nueva postura continental le permitía profundizar su influencia en el plano nacional.

²⁹ El Sistema Interamericano se puede entender como un conjunto de principios, prácticas, instituciones, mecanismos y reglas del juego político de los Estados de la región (González, 1986). Las discusiones en la Conferencia de México en 1945, en la que se abordó entre otros asuntos, el carácter que tendría el nuevo Sistema Interamericano, tuvo como resultado el Acta de Chapultepec la cual establecía el carácter cerrado del sistema regional. Esta situación claramente favorecía la influencia norteamericana sobre la región, lo que se puede considerar como una primera medida de la Guerra Fría (Moura, 1990).

³⁰ La ruptura de las relaciones con la URSS por parte del gobierno de Brasil y su alineación con Estados Unidos, no fue un asunto problemático en tanto que desde 1917, el Gobierno brasileiro no había reconocido al gobierno bolchevique. Solamente hasta 1945 y por intermediación de Estados Unidos, Brasil restableció relaciones diplomáticas con la URSS, y en consecuencia el PCB fue puesto en la legalidad. Sin embargo, Dutra se opuso desde un principio a dicha medida y logró la ilegalización del Partido en 1947, mismo año en que rompió relaciones diplomáticas con la URSS.

En consonancia con el proyecto desarrollista-dependiente de Dutra, la doctrina Truman³¹ proponía para América Latina el fortalecimiento del sector agro-exportador y la creación de condiciones favorables para la inversión extranjera en otros sectores de la economía como el Petróleo y otros minerales. Con respecto a la creación de condiciones que favorecieran la inversión extranjera, se encuentra el congelamiento de los salarios y la intervención sindical, la cual se encaminó a limitar y controlar la participación política de las clases subalternas (Brandão, 1997). Para coordinar mejor el gasto público, se creó el *Plano SALTE*, el cual contemplaba medidas para atender la sequía del nordeste, así como proyectos para desarrollar los valles del Río Amazonas y el Río San Francisco. Con la nueva constitución se crearon las primeras instituciones de planeación para la ejecución de los programas: la *Comissão do Vale do São Francisco* (1948)³² y la *Superintendência do Plano de Valorização Econômica da Amazônia*³³.

Con respecto a los financiamientos que recibió Brasil durante el gobierno de Dutra, los mismos estaban dirigidos a la educación rural, enseñanza técnico-industrial y al subsidio de exportaciones de materias primas hacia Estados Unidos. De hecho, en 1948, se creó una Comisión Técnica Mixta conocida como *Missão Cooke*, la cual analizaría los factores que impedían el desarrollo de Brasil, aunque los resultados de la investigación proponían el abandono del camino de la industrialización y el fortalecimiento del sector primario-exportador.

El inicio de la Guerra Fría y la alianza con Estados Unidos, llevó a la ilegalización del PCB en 1947 que, sumada a la ruptura con Dutra, fue aprovechada por Vargas quien impulsó al PTB para que capitalizara la movilización de los trabajadores urbanos, cuyos votos se

³¹ Fue el nombre que se le dio a las medidas adoptadas por Estados Unidos para prevenir la influencia de regímenes exteriores al hemisferio occidental. El nombre se debe al presidente norteamericano Harry S. Truman (1945-1949).

³² La Comisión tenía como propósito mejorar el régimen fluvial del río San Francisco, mejoras en la comunicación y el transporte, construcción de hidroeléctricas, saneamiento urbano y rural, mejoras en la producción agrícola, crecimiento de la migración y la colonización para evitar las olas migratorias del nordeste hacia el sur y de esta manera fijar las poblaciones en un solo lugar (de Paula, 2010).

³³ Se reglamentó con la ley 1806 de 1953, la misma definió que la amazonía legal estaba constituida por los estados de Pará, Amazonia, y algunas regiones de los estados de Mato Grosso, Goiás y Maranhão. La misma tenía como objetivo la promoción de la producción agropecuaria, aprovechamiento de los recursos minerales, asistencia en salud, saneamiento y educación entre otros (Lei 1.806, 1953).

dividían hasta ese año entre ambas fuerzas (Skidmore et al, 1996). Vargas debía hacer un cambio de su imagen autoritaria para poder entrar en la escena democrática-electoral, y para lograrlo se basó en combinar el apoyo del PTB y el PSD, asegurándose de mantener la lealtad de los caciques políticos del interior agrupados en el PSD y de los sectores urbanos afines a PTB.

Las elecciones de 1950 fueron las primeras en la historia brasilera donde participaron en mayor medida las masas urbanas (Weffort, 1968). La cuestión del desarrollo era un tema del cual no podía prescindir la agenda política brasilera. El período populista del último gobierno de Vargas (1951-1954) se orientó a fortalecer tres sectores: el sector industrial, el sector obrero y las clases medias urbanas. En su propuesta política no estaban contemplados los sectores rurales, ni el sector de la agricultura de subsistencia, así como tampoco cambios en el régimen de propiedad rural. La política varguista fue ambivalente y mixta en tanto que la misma procuraba mantener el equilibrio de todas las fuerzas políticas para mantener el compromiso populista.

Una muestra de la política mixta del gobierno fue el establecimiento de la *Comissão Mista Brasil-Estados Unidos*, por medio de la cual se pretendían crear las condiciones propicias para la inversión pública y privada, bien fuera de carácter nacional o extranjera, es decir que se impulsarían grandes programas destinados a mejorar el transporte y la energía.³⁴ El gobierno intentó tener una buena política de equilibrio financiero, sin embargo, a nivel interno la economía quedó subsumida a las exigencias de la política financiera. En los asuntos internos el discurso era desarrollista-nacionalista, siendo el monopolio estatal sobre el petróleo el asunto que más controversia generó en torno al nacionalismo. Si bien la política propuesta por Vargas era la creación de una empresa mixta y no enteramente estatal, la ley aprobada por el congreso en 1953³⁵ dio inicio a la creación de Petróleo Brasileiro-Petrobras. La misma suerte corrió Electrobras³⁶ que fue creada bajo el gobierno de Vargas,

³⁴ Los proyectos eran financiados por el *Export-Import Bank* y por el *Bank for International Reconstruction and Development*.

³⁵ La ley 2004 de 1953 aprobó la creación de Petrobras como empresa mixta, en tanto que aceptaba acciones de personas jurídicas y naturales, aunque estableció como monopolio de la Unión la búsqueda de reservas de petróleo y otros hidrocarburos, la refinación del petróleo extranjero y nacional, el transporte marítimo y terrestre de los hidrocarburos nacionales y sus derivados.

³⁶ Su creación fue propuesta en 1954 pero solamente fue viabilizada por el congreso el 25 de abril de 1961 con

pero solamente tendría vida, años después, bajo el gobierno de João Goulart³⁷ (1962-1964). El monopolio sobre el petróleo así como los controles sobre las remesas de las empresas extranjeras,³⁸ estaban encaminados a mejorar la balanza de pagos, aunque se constituían como medidas claramente nacionalistas.

Entre tanto la oposición al gobierno de Vargas era liderada por la UDN, la cual buscaba ganarse los votos de la clase media y de la facción de los militares que no se identificaba con el nacionalismo y le guardaba lealtad ideológica a Estados Unidos, que se encontraba en plena Guerra de Corea (1950-1953). Los debates de la época giraban en torno al papel de la inversión extranjera, la nacionalización del petróleo y la postura que debería tomar Brasil en la Guerra Fría. De esta manera, en el ejército se debatían la facción nacionalista y la facción anticomunista, la cual era apoyada por los medios de comunicación antivarguistas.

Esta división reflejaba en parte lo que sucedía con la opinión pública que también estaba dividida. Para ganar el apoyo de los militares, pero también financiamiento, Vargas firmó un acuerdo militar con Estados Unidos en 1952, que tenía como objetivo garantizar la seguridad hemisférica a partir del aumento del material militar por parte de Estados Unidos, a cambio de minerales estratégicos. A pesar de que el acuerdo fue, de alguna manera, el modo en que Brasil sorteó su negativa de enviar 25.000 hombres a combatir en la guerra de Corea, otros países de la región como Chile, Ecuador y Colombia que sí enviaron tropas a la guerra, también firmaron acuerdos similares.

El proceso de industrialización había sembrado miedo en las clases tradicionales brasileras, las cuales veían en el nacionalismo el peligro de una reestructuración social. Por otra parte, la creciente inflación, generaba descontento entre los trabajadores, los comerciantes y la clase media. En este marco, en 1953 Vargas cambió al Ministro de Hacienda y puso en el

la Ley 3890-A. Formalmente la empresa se instaló en 1962.

³⁷ Nació el 1 de marzo de 1918, fue diputado nacional en 1950 y en 1953 asumió el ministerio del trabajo. Fue dos veces vicepresidente: en 1955 y en 1961. Asumió la presidencia del país en 1962 después de negociar con las fuerzas armadas y la UDN, el establecimiento de un Régimen Parlamentario.

³⁸ Se estableció por medio del decreto 30.363 del 3 de enero de 1952. El mismo estableció un límite del 8% a remesas por ganancias, un límite 20% de para repatriación de capitales y un 8% para remesas de intereses (Campos, 2014)

cargo a Oswaldo Aranha, en tanto el Ministerio de Trabajo quedó bajo la dirección de Goulart, miembro del PTB y protegido de Vargas en Rio Grande do Sul.

La Violencia en Colombia

En Colombia, con la llegada de Eduardo Santos a la presidencia (1938-1942), se frenó el proceso de reformas³⁹ que había impulsado López Pumarejo. Por ello, en el segundo mandato de Pumarejo (1942-1945) el proceso reformista ya no constituía un verdadero peligro para el orden, pues el mismo ya había venido perdiendo fuerza durante los años anteriores. Eso se debió en parte al proceso de institucionalización de las reformas, así como también, a que los cambios no fueron lo suficientemente profundos (Fals, 1967). A pesar de haber sorteado el intento de golpe de Estado en 1944,⁴⁰ el 10 de julio de 1945 López Pumarejo renunció a la presidencia. El Congreso designó en el cargo a Alberto Lleras Camargo (1945-1946), quien hasta ese momento había sido Ministro de Relaciones Exteriores.

Lleras Camargo estaba alineado con los intereses burgueses y continuó con el proceso de desmantelamiento de las transformaciones, abonando el terreno para crear un punto de encuentro entre las élites económicas de ambos partidos (Rodríguez, 2014). Con la adopción de un modelo económico liberal, fue inevitable la ruptura del PL en dos corrientes.⁴¹ Esta fragmentación fue aprovechada por los conservadores quienes en 1946 ganaron las elecciones de la mano de Mariano Ospina Pérez (1946-1950). Una vez

³⁹ Además del freno al intento de reforma agraria, se crearon asociaciones que representaban los intereses de la reacción: Asociación Económica Patronal, la Sociedad Rural Colombiana, la Asociación Nacional de Industrias, la Federación Nacional de Comerciantes y la Federación Agraria Nacional, donde tenía participación la Iglesia Católica.

⁴⁰ El PL sabía que el estamento militar era más cercano al PC, por lo cual uno de sus principales objetivos fue la reorganización del ejército y el fortalecimiento de la Policía, la cual era para ese momento más cercana al liberalismo. El 10 de julio de 1944 López fue detenido por un Coronel, quien le presentó un documento de renuncia voluntaria que López se negó a firmar, por lo cual fue apresado y aislado. Ante la situación tomó la dirección del Estado el primer designado Darío Escandía, quien decretó el Estado de Sitio y el toque de queda, se aseguró el respaldo de los comandantes de las fuerzas armadas de Bogotá y junto con Alberto Lleras, apelaron a la movilización de la ciudadanía, para exigir la liberación de López, quien duró solo un día incomunicado.

⁴¹ La corriente moderada que respondía al santismo quedó representada por Gabriel Turbay mientras que la corriente que representaba la necesidad de los cambios seculares, quedó representada por Jorge Eliécer Gaitán. Los resultados de las elecciones presidenciales arrojaron los siguientes resultados: Mariano Ospina Pérez obtuvo 546.000 votos, Gabriel Turbay 438.000 y Jorge Eliécer Gaitán 356.000.

posicionado Ospina, el conservadurismo enfrentó el mismo problema que el liberalismo en los treinta: la oposición en el congreso era mayoría. Ante esta situación, decidieron emplear la misma metodología usada por los liberales, es decir aplicar terror dosificado en ciertas áreas de mínima presencia liberal, siendo una continuación espacio-temporal de las venganzas partidistas de la década anterior (Barbosa, 1992). Como afirma Ansaldi y Giordano (2012), la crisis del régimen oligárquico en Colombia reforzó las tendencias autoritarias, las cuales terminaron por desencadenar la mayor movilización armada de campesinos en todo el hemisferio occidental (Hobsbawm, 1974).

Sobre el inicio del período de la Violencia, no existe un consenso histórico. Los conservadores, que recuerdan la persecución perpetrada por los liberales en los departamentos de Boyacá y Santander, sitúan el desencadenamiento de la Violencia en la década del treinta; para una facción de los campesinos, el origen se puede encontrar en las luchas agrarias de los años 1920 y para los liberales el origen se ubica mucho más atrás, cuando estaban privados del poder (Pecaút, 1987:553). Es decir que la Violencia se caracterizó por no tener un momento originario, así como tampoco un desenlace. La Violencia fue en parte, la manifestación de las tensiones generadas por la necesidad de implementar cambios a nivel económico, político, social y cultural, cambios que, al no implementarse, se tradujeron en una revolución social frustrada (Fals et al, 1962a), (Hobsbawm, 1974). Estas tensiones no fueron disipadas por medio de la creación de nuevas estructuras que dieran salida a los conflictos sociales, por el contrario, la respuesta del orden fue la revancha hacia las clases populares (Bejarano, 1984; Fals, 1962; Hobsbawm, 1974; Kalmanovitz, 2003).⁴²

⁴² En las hipótesis existentes sobre los factores nacionales que desencadenaron la violencia se encuentra la crisis política y la dislocación del poder el Estado, como consecuencia de la falta de definición de los mecanismos de hegemonía, los cuales no se adecuaron a las transformaciones económicas y sociales, terminando en un derrumbe parcial del Estado (Bejarano, 1984). La hipótesis del derrumbe parcial del Estado de Orquist (1978), plantea que la causa del conflicto se encuentra en los conflictos de interés de las élites. La fórmula del derrumbe parcial del Estado, dio origen a otras hipótesis que plantean la causa del conflicto en el abandono estatal, su debilidad y en consecuencia su falta de presencia en todo el territorio nacional. Sin embargo, estas hipótesis parten de entender el Estado como algo físico, concepción que impide problematizar el Estado en sí mismo, es decir como una relación de dominación (O'Donnell, 1979) y tampoco logran concebirlo como un producto histórico funcional a un sistema de acumulación (Moncayo y Rojas, 1980).

Para Pecaút (1987), la Violencia se inició en el momento que los grupos económicos le arrebataron al Estado su capacidad para erigirse como el representante de la ley y lo universal. De hecho, la debilidad de las Fuerzas Armadas en aquel momento es un reflejo de la incapacidad del Estado. Atehortua afirma que la configuración de las Fuerzas Armadas, estuvo determinada por prácticas y presiones partidistas, las cuales reflejaban el interés de la élite política “por controlar el aparato estatal en sus más altas esferas: civil, eclesiástica y militar” (2001: 138). De esta manera, los partidos políticos se constituyeron en el principal obstáculo, no sólo para la profesionalización de las Fuerzas Armadas, sino también para que estas pudieran construir un proyecto de lo nacional que pudiera imponerse sobre las élites, como sí ocurrió en otros países de la región como Brasil.

Con la vuelta del conservadurismo al poder en 1946 comenzó lo que Sánchez y Merteens (1984) denominan una cruzada antipopular y anticomunista. Si bien uno de los lemas del presidente Ospina fue el de implementar una política de Unidad Nacional, su propuesta de repartir equitativamente los ministerios entre liberales y conservadores, dejó por fuera a los comunistas y a los sectores que apoyaban a Gaitán, es decir, los sectores que buscaban cambios profundos. A diferencia de Brasil, en Colombia no se desarrollaron fenómenos populistas, aunque esto no invalidó el surgimiento del movimiento populista liderado por Gaitán, el cual proponía la integración social y la unidad nacional. Sin embargo, el fracaso electoral del proyecto gaitanista hace que el mismo no se pueda considerar como un fenómeno populista exitoso (Ansaldi y Giordano, 2012). El ascenso de la popularidad del gaitanismo, el cual representaba un actor político intermedio, hizo que las dirigencias de ambos partidos comenzaran a diferenciarse cada vez menos, mientras que discursivamente alimentaban la polarización y el sectarismo en todos los sectores (Rodríguez, 2014).

Con el posicionamiento de Gaitán⁴³ como jefe del PL, el gobierno comenzó a implementar la violencia de baja intensidad en el campo y el dismantelamiento del movimiento obrero

⁴³ Desde la década del treinta Gaitán se perfiló como un liberal que perseguía la justicia en los diferentes conflictos que vivía el país. De esta manera Gaitán denunció la masacre de las bananeras, intentó consolidar un partido alternativo (UNIR), más bien parecido al APRA, que se diferenciara del PL y el PC. De esta manera la plataforma de UNIR reivindicaba: La necesidad de establecer una economía regulada por el Estado desde una perspectiva social; La reforma agraria y la revisión de los títulos de propiedad; la adopción de un

en las ciudades, lo que permitió que la bonanza de la posguerra no generara ningún tipo de contradicción en las urbes (Sánchez y Merteens, 1984). Ante la situación de orden público en el campo, una de las primeras medidas de Ospina fue la de filtrar a la Policía de elementos liberales.⁴⁴ De esta manera, el gobierno creó por un lado, la policía política (POPOL) y por el otro, la policía conservadora conocida como chulavita,⁴⁵ la cual se encargó de perseguir a los adeptos al PL, así como también de quitarle las cédulas a los adeptos al liberalismo, y así evitar que votaran por Gaitán.

Con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán⁴⁶ el 9 de abril de 1948, se agudizó aún más la violencia contra los liberales que ya se venía presentando en las áreas rurales y había sido denunciada por miembros del PL.⁴⁷ El Bogotazo fue el levantamiento popular con mayor renombre, aunque hubo otros en varias ciudades del país.⁴⁸ Según Alape (1983), durante el Bogotazo la reacción de la policía fue apoyar los levantamientos populares, mientras que el ejército acompañó al gobierno. Si bien los levantamientos populares daban por terminado el gobierno de Ospina, la corriente moderada del PL se dirigió al palacio presidencial, donde negoció con el presidente la conformación de un gabinete bipartidista y así tratar de aplacar el levantamiento. El llamado a reforzar la Unión Nacional a la que llamó Ospina después

nacionalismo defensivo contra la acción del imperialismo; la separación de la Iglesia y el Estado; Reformas en la legislación social y laboral (Medina, 1980).

⁴⁴ La parcialidad de la policía fue un problema permanente hasta ese momento, siendo más problemático a nivel departamental y local, donde se reclutaban copartidarios de los jefes políticos (Rodríguez, 2014). Durante la llamada República Liberal, los gobiernos liberales intentaron debilitar el ejército el cual había estado bajo el mando del PC durante 40 años y en ese sentido era un bastión conservador. Los gobiernos liberales no se equivocaron, pues llegado el momento, el ejército estuvo de lado de Ospina.

⁴⁵ El término chulavita proviene de la conjugación del nombre de la vereda Chulava del municipio de Boavita del departamento de Boyacá, el cual era un bastión del conservadurismo (Rodríguez, 2014).

⁴⁶ Nunca se logró comprobar quién estuvo detrás del asesinato de Gaitán, surgieron teorías que señalaban a Marshall y la Agencia Central de Inteligencia (CIA) como responsables, y otras que culpaban a los comunistas (Alape, 1983). Sin embargo, para la década del cuarenta el anticomunismo ya había dejado de ser un discurso de la Iglesia y del PC, para convertirse en una Política de Estado, con la cual se justificaría la persecución de la insurgencia popular y la instauración del Terrorismo de Estado (Vega, 2015).

⁴⁷ Dos meses antes del asesinato de Gaitán se había realizado la Marcha del Silencio, la cual denunciaba el asesinato de liberales en todo el país. Además de haber hecho denuncias en el senado de la persecución a miembros del Partido Liberal.

⁴⁸ Alape (1983) afirma que se registraron 200 municipios y ciudades donde se presentaron rebeliones y enfrentamientos armados, los cuales estuvieron mejor organizados en las provincias que en las ciudades. En estos levantamientos se constituyeron juntas revolucionarias que tomaron el poder, desplazando a alcaldes y gobernadores locales.

del Bogotazo, no significó otra cosa que la coalición de las clases poseedoras contra las clases populares (Pecaút, 2001).⁴⁹

A partir de la negociación de la cúpula del PL con el gobierno conservador, se dejó pasar lo que Fals (1967) denominó como la oportunidad de imponer la subversión socialista, dando paso al anticlímax de violencia. El anticlímax de violencia se caracterizó por el desarrollo de la violencia política armada antirrevolucionaria (Ansaldi, 2012), es decir que fue ejercida por los grupos sociales en el poder y por el propio Estado, con el objetivo de derrotar a movimientos revolucionarios representado por los gaitanistas y los comunistas.

Sobre el desarrollo del Bogotazo, hay dos acontecimientos que no se pueden dejar de mencionar: la realización de la IX Conferencia Panamericana, la cual formalizó el aterrizaje de la guerra fría a la región por medio de la conformación de la OEA, y la realización de un Congreso Estudiantil de Izquierda en oposición a dicha Conferencia.⁵⁰ Tanto el presidente Ospina Pérez como Marshall y líderes de la cúpula del PL culparon al comunismo de haber asesinado a Gaitán. La réplica de dicha acusación por parte de los medios de comunicación fue creando la demanda de ilegalización del Partido Comunista, así como el encarcelamiento de sus principales líderes. Asimismo, el 3 de mayo de ese año Colombia rompió relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, instaurándose una política abiertamente anticomunista.

⁴⁹ Para Pecaút (1987) la Unión Nacional garantizó la continuación del modelo liberal, pues comenzaron a tomarse medidas como la supresión de la figura de fuero sindical; se prohibió la huelga, el gobierno autorizó a los gobernadores a efectuar despidos masivos y el sector privado hizo lo mismo, se reajustó el salario mínimo en 1950, los diferentes gremios asumieron la defensa del modelo liberal y la exigencia de libertades económicas, se hizo una defensa del papel de la inversión extranjera en sectores claves como el petróleo. “Entre las élites no existe una fracción que asuma posiciones nacionalistas favorables a la creación de un poderoso sector público en contraste con la actitud de numerosos círculos civiles o militares de la misma época en el Brasil” (Pecaút, 2001:575). La Violencia fue tanto urbana como rural, y en parte el desvertebramiento del polo urbano, explica la ruralización del conflicto (Pizarro, 1991).

⁵⁰ Gracias al Bogotazo, la delegación norteamericana, logró que se incorporara la Resolución en Defensa de la Democracia, con la cual el sistema Interamericano se declaró anticomunista, argumentando que las tendencias intervencionistas eran contrarias a la libertad americana (Salgado, 2013).

El 10 de abril de 1948 Ospina declaró el Estado de sitio, lo cual le permitió gobernar por decreto sin pasar por el Congreso. Los focos de agitación fueron severamente reprimidos, las asambleas departamentales no se pudieron reunir y se crearon múltiples juzgados para procesar a las personas capturadas. Pizarro (1987) asegura que después del 9 de abril comenzó el proceso de participación de las Fuerzas Armadas en las decisiones políticas. El fortalecimiento de las Fuerzas Armadas como actor político se vio beneficiado por la participación del Batallón Colombia en la guerra de Corea y por el Gobierno Militar con tutoría civil de Rojas Pinilla (1953-1957). Durante el proceso de transformación de la Policía, el Ejército asumió las tareas policiales a través de la creación de misiones policíacas. Por otra parte, el presupuesto destinado a las FFAA aumentó cerca de un 25%, el cual fue invertido en compra de armas y aumento del pie de fuerza (Alape, 1983).

En 1949 el Gobierno de Ospina firmó un Pacto de Asistencia y Asesoría Militar con Estados Unidos.⁵¹ Pese a estas medidas, dentro del Partido Conservador se comenzaron a formar facciones entre quienes apoyaban a Ospina y su alternativa de llegar a un acuerdo de una coalición bipartidista de gobierno, y quienes apoyaban a Laureano Gómez (1950-1951), que impulsaba la hegemonía conservadora. La posibilidad de continuar con el acuerdo bipartidista se desmoronó el 12 de octubre de 1949, cuando el PC lanzó oficialmente la candidatura presidencial de Laureano Gómez (Palacios y Safford, 2002).

La estrategia empleada por el PL fue declararse en desobediencia civil, llamando a la abstención del voto para las elecciones presidenciales —al igual que el Partido Comunista— y así deslegitimar al nuevo gobierno, además de presentar ante el Congreso un recurso de acusación para destituir a Ospina Pérez. Frente a esta situación, Ospina cerró el Congreso sentando las bases para el triunfo de Laureano Gómez (Villanueva, 2013). La respuesta de las bases gaitanistas, liberales y comunistas, frente al terror desatado en las áreas rurales, fue la resistencia armada bajo la modalidad de guerrilla que para 1949 ya había desarrollado algunos núcleos de resistencia (Pizarro, 1987). La elección de la cúpula liberal fue constituirse en dirigentes civilistas, no liderar la resistencia armada, por lo cual el PL vivió

⁵¹ El Pacto facilitó la adquisición de armamento y el envío de personal a la Escuela de las Américas, además del desarrollo de misiones militares norteamericanas dirigidas para el ejército y la aviación.

una profunda división. No era muy diferente la situación de los conservadores, que también se encontraban divididos entre laureanistas y ospinistas. Es decir, los partidos estaban fraccionados entre los que querían la guerra y los que no (Palacios y Safford, 2002)

De esta manera jefes políticos locales, terratenientes y chulavitas profundizaron el terror en los campos, a través de prácticas de hostigamiento y exterminio a la población civil acusada de gaitanista y comunista (Rodríguez, 2014). El objetivo de Laureano Gómez, era la creación de un Estado corporativo, el cual se combinaba con las cifras de la Violencia.⁵² Una de las primeras medidas del gobierno de Laureano Gómez fue la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente,⁵³ con la cual pretendía incorporar el modelo corporativista español, que encontraba oposición en la mayoría de la élites de los dos partidos. A su vez, el primer año de presidencia de Laureano Gómez coincidió con la participación de Colombia en la Guerra de Corea,⁵⁴ mediante la cual el país fue compensado en 1952, con la firma de un nuevo Programa de Asistencia Militar, que entregaba armas y equipos, entrenamiento militar y el mantenimiento de las misiones militares norteamericanas en el país (Pizarro, 1987).

A pesar de que la revancha conservadora contaba con todo el apoyo de la fuerza pública y de un sector de la Iglesia católica, se hizo necesario implementar cuerpos independientes de la policía, es decir organizaciones paramilitares las cuales aparentemente no tenían conexiones explícitas con el gobierno, pero estaban dirigidas y financiadas desde el Estado (Rodríguez, 2014). Una de esas estructuras paramilitares era denominada los pájaros, quienes actuaban como grupos de matones: amedrentaban, asesinaban y desaparecían liberales, comunistas, masones y cualquier otra fuerza opuesta al conservadurismo, aunque

⁵² En 1949 el saldo fue de 18.500 víctimas; en 1950 las víctimas alcanzaron los 50.000 muertos; en 1951 hubo 10.300 muertos; 13.250 en 1952 y 8.600 en 1953 (Pecaút, 1987:551). Para el intervalo 1948-1953 hubo un total de 140.000 víctimas, siendo la población estimada 15.000 millones de habitantes, es decir el 1% de la población. En la distribución departamental de muertos entre 1946-1957 se aprecia que en los Llanos Orientales hubo 11.205, en Cundinamarca hubo 4.033 y en el Tolima hubo 30.912 muertos. Para restablecer el orden no fuera suficiente el control de la policía, sino que se hizo necesario controlar el ejército, el cual debía estar desde ese momento, totalmente inmerso en los planes del gobierno conservador (Pizarro, 1987).

⁵³ El proyecto constitucional de Gómez fortalecía los lazos entre la Iglesia y el Estado, se disminuía las competencias del poder legislativo y aumentaba las del ejecutivo, el cual ni siquiera podía ser investigado por el poder judicial (Barbosa, 1992).

⁵⁴ Palacios y Safford (2002), afirman que el envío de tropas de Colombia a Corea, fue un gesto de Gómez para conciliarse con Washington, teniendo en cuenta la abierta adscripción de éste al fascismo europeo.

también para resolver conflictos sobre la tierra a favor de los más poderosos. Estos grupos no estaban compuestos por campesinos, sino por comerciantes o servidores que pertenecían a una clase media en ascenso, de los departamentos del Valle, Caldas y Tolima (Molano, 2007). Otros grupos como las anti guerrillas o guerrillas de paz,⁵⁵ surgieron en la región de los llanos orientales, donde la situación de orden público llevó al gobierno nacional a tomar algunas medidas para reforzar la presencia de las fuerzas del orden.⁵⁶ A pesar del aumento del pie de fuerza, Pizarro (1987) y Atehortua (2001), hacen hincapié en los pobres resultados de la fuerza pública, en los combates con las guerrillas en esta etapa del conflicto.

Por motivos de salud, Gómez abandonó la presidencia y en su lugar asumió como presidente en calidad de designado, Roberto Urdaneta Arbeláez (1951-1953), quien trató de cambiar la política de gobierno e intentó realizar negociaciones con los guerrilleros del Llano. Entre julio y agosto de 1951 en los Llanos Orientales se intentó desarrollar un diálogo entre el grupo comandado por los Bautista y el dirigente conservador Gnecco Mozo, el cual dio como resultado la firma de un acta.⁵⁷ Sin embargo, una vez firmado el acuerdo, Gnecco

⁵⁵ “Su proceso organizativo puede concretarse así: Cabecillas civiles frente a los grupos, Oficiales y suboficiales comandando acciones en que participan tropas regulares y antiguerrillas, servicio de baquianos conocedores de la región, disciplina no estrictamente militar pero sí controlada, adiestramiento sobre el terreno mismo por medio de misiones especiales, protección de los elementos que apoyen la antiguerrilla con advertencia de que se exponen a ser eliminados sin contemplación alguna por los revoltosos, profunda difusión de informes favorables, actos sociales para infundir confianza en los habitantes de la región, limpieza de los elementos sospechosos y comprometidos dentro de los sectores urbanos, aglutinación de efectivos civiles afectos al gobierno para crear espíritu de lucha, cambio de tácticas en el ejército saliéndose de las normas de combate regular, organización pormenorizada del archivo con listas de prisioneros, cabecillas, paradero de las familias de los guerrilleros, sectores simpatizantes, agentes, estafetas, fuentes y bases de abastecimiento” (Fals, et al, 1962:74)

⁵⁶ Así se creó la Comisaría Especial de Casanare, es decir que esta región fue separada administrativamente del departamento de Boyacá, y así poder tener más control sobre la región. Por otra parte, el 25 de marzo de 1950 se creó el Batallón Vargas, conformado por 500 soldados el cual tendría su sede en Apiay (Leal y Vega, 2015). Otra medida adoptada fue el reforzamiento del cordón sanitario que había sido implementado con el Decreto 2499 de 1950. Con la excusa del brote de fiebre aftosa se limitó el tránsito libre de personas, de ganado y de provisiones. El 9 de Julio de 1951 se creó una jefatura Civil Militar que operaría en Casanare, Arauca, Vichada y Vaupés y se encargaría de reforzar la seguridad, implementar un plan de rehabilitación de la economía. El General Carlos Bejarano fue quien ocupó la dirección de la jefatura, sin embargo, se vio forzado a renunciar cuando el 12 de julio de 1952 murieron 96 soldados en una emboscada de la guerrilla.

⁵⁷ 1. Creación de un comando de pacificación para plantear demandas al gobierno y proteger los intereses de los Llaneros, para tal tarea se designó a Gnecco Mozo como jefe de este comando. 2. Constitución del Llano como una circunscripción electoral independiente y retiro de las fuerzas armadas del territorio llanero. 3. Expedición de un decreto de amnistía, de salvoconductos e indemnización de víctimas del conflicto. 4. Cese al fuego de cuarenta días a expensas del cumplimiento de lo pactado en esta acta. 5. Garantías civiles y democráticas para los ciudadanos del Llano (Leal y Vega, 2015).

Mozo fue detenido por el Ejército cuando estaba regresando a Bogotá. El segundo acercamiento se dio en diciembre de ese mismo año, siendo nombrado como negociador el ex presidente Alfonso López Pumarejo, quien sostuvo dos reuniones con el grupo que estaba bajo el mando de Eduardo Franco Isaza, una se desarrolló el 20 de diciembre de 1951 y la otra el 10 de febrero de 1952. Sin embargo, estas reuniones tampoco desembocaron en la firma de un acuerdo de paz, y por el contrario sirvieron para recrudecer la acción militar en la región y para dejar clara la ruptura entre la dirección del PL y las guerrillas. Sin resultados exitosos en términos de neutralización de las guerrillas y ante lo que parecía una situación fuera de control, sumando el aislamiento político de los sectores conservadores que no eran afines al laureanismo, las élites de ambos partidos comenzaron a organizar una salida transitoria que le permitiera a los ospinistas volver al poder.

1.2. Iniciativas de colonización en Brasil y agendas de reforma agraria en Colombia

En Brasil y Colombia las iniciativas de colonización y reforma agraria impulsadas desde el Estado generaron conflictos armados, especialmente en las áreas de frontera agrícola. En Brasil el proceso de industrialización sustitutiva hizo necesario fortalecer el sector primario, por eso la política de colonización de Vargas, denominada como Marcha para el Oeste (1939) fue diseñada en función de las necesidades del proyecto económico nacional. En Colombia las iniciativas de colonización fueron impulsadas en 1928, diez años antes que en Brasil, y fueron la respuesta a los conflictos entre campesinos y hacendados, especialmente en la región del Sumapaz (Departamento de Cundinamarca) y el Tolima. En ambos países el sector exportador más importante fue el cafetero, aunque Brasil se insertó en la economía mundial del café a finales del siglo XIX, es decir más temprano que Colombia; esto ayuda a explicar por qué Brasil logró avanzar en mayor medida en su proceso de industrialización sustitutiva que el país colombiano. Además del café, la producción de azúcar constituía otro renglón importante de la economía de exportación brasilera. Tanto la producción de café como la de azúcar, estaban organizadas en grandes propiedades (fazendas cafeteras e ingenios azucareros) con diferentes relaciones de producción en su interior. La misma situación ocurría en Colombia, especialmente en la

región del Sumapaz y el Sur del Tolima, donde la producción de café se organizó en grandes haciendas en zonas de frontera agrícola.

En ambos países la expansión ilegal de las grandes propiedades, trajo conflictos con el campesinado, quienes emplearon un repertorio diverso de acciones para garantizar su permanencia en las tierras. Se debe aclarar que si bien los campesinos tomaron las armas en un momento determinado de la lucha, los móviles que los llevaron a tomar tierras o a asentarse en ellas estuvieron enmarcados en las leyes de colonización vigentes para ese momento: Brasil con la Marcha para el Oeste en 1939 y Colombia a inicios de la década del treinta. Es decir que siempre recurrieron a los instrumentos legales hasta que éstos se tornaron inútiles, obligándolos a usar otros repertorios de acción.

Brasil. Colonización en el Norte Paranense, la Colônia Agrícola Nacional de Goiás y el Nordeste

La conformación del campesinado en Brasil no se puede separar del rol del Estado y su preocupación por poblar el territorio. Desde mediados del siglo XIX, el Estado adelantó una campaña de colonización con inmigrantes europeos, que tuvo su pico más alto después de 1888, cuando se abolió la esclavitud. Sin embargo, este proceso se vio interrumpido con el inicio de la primera guerra mundial y la crisis del treinta. La migración europea fue la forma cómo las élites brasileras sustituyeron la mano de obra esclava, la cual fue abolida con la lei Aurea de 1888. El gobierno hizo propaganda para atraer a campesinos de Alemania, España e Italia, y así, durante 1875-1914 llegaron a Brasil más de 1.6 millones de campesinos pobres europeos, número que coincide con la última estadística de trabajadores esclavos (Guimarães, 1968). Una parte de la migración se dirigió hacia el sur del país, donde les fueron asignadas propiedades de 20 a 25 hectáreas, y otra parte se dirigió hacia São Paulo y Rio de Janeiro, donde los migrantes se incorporaron al trabajo en las grandes fazendas de café bajo la forma de colonato.

El colonato fue la forma como se estableció la relación entre colonos y hacendados y consistía en: la asignación de una labranza de café, una casa y el derecho a usar un área de dos hectáreas por familia para el cultivo de subsistencia y crianza de animales. Al final de la colecta, el pago por el trabajo se realizaba en especie (pago con parte del producto), el cual podía ser vendido por separado o junto con el café del fazendeiro. Entre los

trabajadores del café, también había elementos mestizos, los cuales no habían podido transformarse en propietarios por la vigencia de la Ley de tierras de 1850. Esa población que constituía la mano de obra libre, trabajaba en las haciendas o migraba hacia las zonas de frontera, especialmente hacia la región del Nordeste, Minas Gerais y Goiás.

Con la crisis del modelo de dominación oligárquico y la llegada de Vargas al poder en 1930, se produjo un cambio de lugar de la agricultura en la economía nacional. Si bien continuó el modelo primario exportador, se orientó la producción agrícola a suplir las demandas de la producción industrial. En este proceso el campesinado adquirió nuevos roles, como proveer mano de obra barata a partir del éxodo rural hacia las ciudades y la producción de alimentos a precios bajos (Guimarães, 1968). La contradicción de la economía agraria para la exportación consistía en la oposición de grandes propietarios y el potencial de la masa de trabajadores, cuya relación estaba intermediada por distintas formas de pago: salario (pago en dinero), especie (pago con una parte del producto), aparcería (concesiones de ocupación de la tierra) o formas mixtas (Júnior, 1960). Por lo general, dentro de las haciendas cafeteras había trabajadores fijos que recibían un salario fijo anual, un determinado número de plantas de café, más un pago en sacos de café recogido. El trabajador tenía derecho a sembrar granos en el área donde le eran asignadas sus plantas, y podía tener animales pequeños.

Por otra parte, en la región Nordeste los trabajadores se dividían en dos categorías: los moradores que eran los trabajadores permanentes de los cañaverales y recibían el pago en dinero; y los foreiros que tenían sus propios cañaverales en la periferia de las fazendas, y a cambio de tener el cultivo, no solo prestaban sus servicios gratuitamente, sino que además debían pagar un alquiler al propietario del cañaveral. Teniendo en cuenta las diferentes maneras como se presentaron las relaciones de producción en la agricultura brasilera, existió un debate académico en torno a como clasificar a la población rural que no es propietaria de tierras. Por un lado se pueden denominar como trabajadores (moradores en el nordeste o colonos en São Paulo) o por el contrario se puede hablar de camponeses (posseiros). Para Wanderley (2014) hablar de campesinado en Brasil, tiene dos connotaciones: por un lado, remite a las formas más tradicionales de la agricultura en

pequeña escala, y por el otro, a una fuerte connotación política, pues está asociado a los movimientos sociales.⁵⁸

Para Martins (1981), las luchas camponesas son la expresión de resistencia al avance de la expropiación capitalista. En Brasil hay camponeses propietarios, los cuales se encuentran en su mayoría al sur del país, donde se asentaron los migrantes europeos, y hay camponeses posseiros, que buscan permanentemente acceder a la propiedad de la tierra, que es expropiada por el avance del capitalismo. El grupo de campesinos posseiros es por lo general itinerante y se desplaza de una frontera agrícola a otra (de Moraes, 2008). Sin embargo, estas diferenciaciones no son tan claras ni exclusivas, pues los pequeños propietarios también son afectados por el avance del capitalismo, por lo cual estos buscan duplicar sus propiedades, pero los trabajadores rurales tampoco son exclusivamente asalariados. La relación con los propietarios de la tierra no es exclusivamente salarial y por el contrario presenta múltiples contradicciones mediadas por las formas de pago mixtas.

Hacia finales de la década de 1930, Vargas vio la necesidad de ocupar por medio de la colonización, los territorios que se consideraban vacíos. Esta iniciativa era en parte una necesidad propia del proyecto económico capitalista nacional, pero también del discurso nacionalista, que priorizaba construir un ambiente de seguridad y unidad nacional (Dayrell, 1975). La expansión del capitalismo hacia los Estados que históricamente no habían sido polos económicos, era vista como una necesidad ante la demanda de materias primas por parte de la naciente industria. El Estado entonces, se convirtió en el principal promotor de la acumulación, en tanto que asumió la tarea de generar las condiciones necesarias para garantizar la expansión del proyecto nacional (Guimarães, 1988).

Como parte de ese discurso, la opción de colonizar con población nacional, descartando la migración internacional, permitía disminuir el riesgo de importar ideologías foráneas y conformar una clase media rural independiente de los grupos dominantes rurales, así como

⁵⁸ Para Amado (1993), hablar de campesinado implica hablar de alguna forma de acceso a la tierra, donde la familia funciona como una unidad productiva, existe control sobre una parte de los instrumentos de trabajo y tienen autonomía para decidir sobre los principales aspectos del proceso de trabajo. De esta manera la migración de asalariados y *parceiros* hacia zonas de frontera, implicó la búsqueda por convertirse en *camponeses*.

de los discursos de izquierda (Ferreira, 1984). En este marco, Vargas lanzó la Marcha para el Oeste (1939), mediante la cual se impulsaron procesos de colonización de dos maneras: la primera de ellas se concretó por medio del Decreto-*Lei* no 2.009 de 9.2.1940,⁵⁹ que habilitó la disposición de tierras libres para colonizar, como ocurrió con el norte Paranaense. La segunda fue por medio del Decreto-*Lei* no 3.059,⁶⁰ por medio del cual se aprobó la creación de Colonias Agrícolas, que tenían como fin la extensión de la frontera agrícola, así como el establecimiento de núcleos productivos, que pudieran incorporarse a los circuitos comerciales, como ocurrió en el Estado de Goiás.

De esta manera las colonias⁶¹ se ubicaron en tierras libres, previamente establecidas por el gobierno para poder impulsar de forma organizada y planificada el proceso de producción, de distribución de hectáreas y de herramientas. Si bien la colonización podía resolver parcialmente el tema del acceso a la tierra, la reforma agraria no había sido contemplada por Vargas. Según Martins (1981), los campesinos quedaron excluidos no sólo del nuevo pacto político impulsado por Vargas, sino también de los partidos políticos aliados y sus militantes, quienes concibieron la lucha campesina como subordinada a las luchas de los

⁵⁹Los núcleos coloniales estarían conformados por lotes demarcados mayores a mil hectáreas, los cuales conformarían un grupo de pequeñas propiedades. Los núcleos coloniales podrían ser conformados por la União, por los Estados y Municipios o por particulares, además debían cumplir con los siguientes requisitos: tener un campo de demostración destinado a exponer la agricultura local, tener escuelas de enseñanza rural, oficinas para el trabajo metalúrgico y maderero, servicio médico y farmacéutico y cooperativas de ventas, consumo y crédito. Los únicos lotes que quedarían reservados, serían aquellos que tuvieran recursos naturales para ser aprovechados por el colectivo y aquellos que por sus características no pudieran ser habitados. Después de cinco años de ocupación y cumplimiento de las obligaciones, serían entregados los títulos de propiedad, expidiéndose de forma temporal un título provisorio.

⁶⁰Estaban destinadas para recibir y fijar como propietarios rurales a ciudadanos brasileiros reconocidos como pobres. Los lotes que se entregarían, tendrían una extensión de 20 a 50 hectáreas, en las cuales se debería mantener al menos un 25% de área inexplorada. El objetivo final de las colonias, sería el establecimiento de núcleos de urbanización en el interior del país. En el establecimiento de las familias que llegaran a la colonia, se le daría prioridad a los elementos locales, así como a las familias numerosas de más de cinco hijos. Asimismo, los colonos recibirían un auxilio el cual contemplaba: salario de un año por trabajo en obras para la colonia. Para Martins (1997) la frontera es entendida como franjas de tierras que se integran a la economía de mercado, por medio de la absorción del excedente demográfico, que no puede ser absorbido por la frontera económica.

⁶¹Por medio de decretos, se dio origen a 8 Colonias Nacionales: Colônia Agrícola Nacional de Goiás (1941), Colônia Agrícola Nacional do Amazonas (1941), Colônia Agrícola Nacional de Monte Alegre, Pará (1942), Colônia Agrícola Nacional de Barra do Corda, Maranhão (1942), Colônia Agrícola Nacional de General Osório, Paraná (1943), Colônia Agrícola Nacional de Dourados, Mato Grosso do Sul (1943), Colônia Agrícola Nacional de Oreiras, Piauí (1944) y Colônia Agrícola Nacional de Jaíba, Minas Gerais (1948).

trabajadores urbanos y consideraron que el campesinado no podía ser el sujeto histórico de ningún proceso revolucionario.

Con el fin del Estado novo y en el marco de la segunda posguerra, el problema de la tierra emergió como un tema central en la agenda política de Brasil. La reforma agraria con base en la función social de la propiedad se constituyó en la solución política y económica al problema de la improductividad del latifundio y a las necesidades de la industrialización. La primera iniciativa legislativa de reforma agraria, fue impulsada por el PCB en el marco de la constituyente de 1946, con la cual se cambió la constitución del Estado novo de 1937. Allí se expuso la situación de la agricultura brasileira caracterizada como atrasada por los rezagos coloniales, situación que impidió el parcelamiento y la distribución de las grandes propiedades (Junior, 1960). La propuesta más efectiva para comenzar a desconcentrar la tierra por parte del PCB se basó en el aumento de las cargas impositivas al latifundio improductivo, en la medida que la tributación impediría la retención especulativa, la reducción del precio de la tierra y el establecimiento de un efectivo mercado de tierras.

O direito de propriedade e seu uso serão condicionados ao bem-estar social, de modo que permitam a justa distribuição deles como iguais oportunidades para todos (...) a lei facilitará a xação do homem no campo, tomando as medidas necessárias para o fracionamento dos latifúndios, para o desenvolvimento das pequenas propriedades, para a criação de novos centros de população agrícola, com as terras e as águas que lhes sejam indispensáveis para o fomento da agricultura e para evitar a destruição dos elementos naturais e os danos que a propriedade possa sofrer em prejuízo da sociedade (Prestes, 1946).

Bajo el gobierno de Enrico Gaspar Dutra (1946-1950) se realizaron algunos proyectos regionales y sectoriales, más no proyectos nacionales de las características de la Marcha para el Oeste. Aunque las políticas de la colonización continuaron, el impulso desde el gobierno central no fue igual al que hubo en el Estado novo (Skidmore, 1982). Según el censo agrario de 1950 el 85% de los establecimientos pequeños, es decir de menos de 100 hectáreas, ocupaban el 17% del territorio censado; el 6% de los establecimientos medianos, es decir aquellos de menos de 200 hectáreas ocupaban el 8% del territorio censado; y el 9% de los establecimientos grandes constituían el 75% del área censada (Censo Agropecuario, 1950).

Hacia la década de los cincuenta, la estructura agraria del país tenía como característica principal la concentración de la propiedad rural. Esta estructura de tenencia se traducían en

términos productivos en dos grandes actividades: las relacionadas con productos comerciales como el café y la caña de azúcar y las relacionadas con actividades de subsistencia para la población local. Según la lectura del intelectual comunista Caio Prado Junior⁶² (1960), los sectores que se organizaban en torno a las actividades subsidiarias, lo hacían de dos formas: al interior de las grandes propiedades o de forma autónoma como pequeños productores. Ambas actividades guardaban una relación inversamente proporcional, en tanto que cuando las actividades comerciales requerían mayor trabajo, las actividades subsidiarias se veían descuidadas mientras que, en las situaciones de crisis, aumentaba la posibilidad de tener tiempo disponible para las actividades subsidiarias.

Por otra parte, la relación entre la tenencia de la tierra y la producción comercial es directamente proporcional, es decir que, en los momentos de crisis, las pequeñas propiedades tienden a aumentar, mientras que, en los periodos de bonanza, las grandes propiedades se expanden, como ocurrió en el norte parense en la década de los cuarenta con la expansión del café. Por ejemplo, en el Nordeste Brasileiro los tres productos más comerciales: caña de azúcar, algodón y sisal, corresponden al número de hectáreas que ocupan, es decir que los cultivos comerciales tienen un papel importante en la configuración del latifundio.

Para ese momento el PCB no era el único actor que reivindicaba la necesidad de una reforma agraria, el PTB también comenzó a pensar medidas para el sector rural. Fue así como presentó una propuesta de reforma agraria, la cual tenía como objetivos:

a) condicionar o direito de propriedade à produtividade econômica do imóvel, de acordo com sua capacidade e destino; b) promover a justa distribuição da propriedade; c) eliminar os processos rotineiros na agricultura, atualizando-os de acordo com a técnica moderna; d) proporcionar aos não proprietários maior estabilidade e segurança; e) elevar os índices de produtividade da terra e aumentar o volume geral da produção, quantitativa e qualitativamente; f) estimular as diversas formas de associação; g) proteger os recursos e as riquezas naturais do solo; h) dar combate ao latifúndio e ao minifúndio; i) eliminar progressivamente, substituindo por formas racionais, o sistema feudal de exploração e ocupação da terra (PTB, 1954).

La Iglesia Católica fue otro actor que, en la década del cincuenta, comenzó a abogar por la implementación de una reforma agraria. La Acción Católica Brasileira tuvo como

⁶² Nació en 1907 y murió en 1990. Fue un intelectual marxista, estuvo afiliado al PCB aunque fue muy crítico de las tesis etapistas.

motivación principal evitar la propagación del comunismo en las masas trabajadoras, es decir que la reforma social y agraria propuesta por la iglesia, tenía como objetivo principal la recuperación cristiana y humana del trabajador rural (Stédile, 2005).

Colonización en el Norte Paranense

Si bien la Marcha para el Oeste (1939) se implementó en los primeros años de la década del cuarenta, los conflictos por la tierra en Paraná estallaron una década después. Las tierras implicadas en el conflicto habían estado en concesión a la *Companhia Colonizadora Alves de Almeida & Irmãos* quienes, hasta 1934, no habían adelantado ningún proyecto productivo en las 30.000 hectáreas que les habían sido otorgadas. El gobernador de Paraná Manoel Ribas (1932-1945) decidió suspender la concesión y lanzó en 1939 una campaña de colonización de tierras en la región norte del Estado. La Campaña tuvo como objetivo: poblar, titular y hacer productivas algunas áreas rurales del norte paranense en un plazo de 6 años (Leocádio, 2011). Para atraer a la región mano de obra de otros estados, se dispusieron 120 mil hectáreas para entregar a quienes llegaran a los nuevos núcleos de colonización oficiales (da Silva, 2006). Cualquier persona podía pedir hasta 200 hectáreas, bajo la condición de transformarlas en tierras productivas en un plazo de dos años, tiempo después del cual se obtendría el título definitivo (Priori, 2012).

El proceso de migración a la zona se hizo en dos momentos: el primero que comenzó en 1943 con la llegada a la región de 300 familias provenientes de São Paulo, entre las cuales había pequeños propietarios que pretendían ampliar sus dominios, así como campesinos posseiros en busca de propiedad. Esta primera ola se enmarca en el proceso de expansión del cultivo del café (que era acompañada con cultivos más pequeños), este crecimiento era realizado por campesinos pobres quienes eran los que abrían la frontera (frente de expansión), la cual resultaba por lo general envuelta en conflictos de propiedad. Para Martins (1997) con la apertura de fronteras, se generó la superposición de dos frentes: el representado por los campesinos (frente de expansión) y el representado por los agentes con intereses capitalistas. Cuando se superponían los frentes, era cuando se generaban los conflictos por la tenencia de la tierra.

Una segunda ola migratoria se dio después de que en la región se asentara la familia Lunardelli, que provenía de São Paulo y era reconocida por poseer grandes fazendas de café. La llegada de los Lunardelli garantizó la apertura de vías de comunicación, que produjeron la valorización de las tierras y, en consecuencia, la aceleración de la llegada de más empresarios y posseiros. Por otra parte, los Lunardelli también consiguieron la autorización para montar una Usina para caña, con la cual garantizaron la exclusividad en la venta del producto.

El proceso de colonización en la región no se dio por medio de la apropiación comunal de la tierra, sino más bien familiar. De esta manera la migración se hacía por lo general en dos etapas: los primeros en llegar a las tierras eran los jefes de familias emparentadas, quienes establecían el lugar, y después llegaban los niños y las mujeres. Lo comunal estaba presente en las relaciones de parentesco y amistad que precedían la ocupación de las tierras (Ferreira, 1984). Sin embargo, en la región se presentó un doble movimiento de colonización ya que al mismo tiempo llegaron posseiros y fazendeiros provenientes de São Paulo. A pesar de que los proyectos de colonización estaban orientados hacia el mercado interno, la dinámica del cultivo de café, que representaba los intereses generales del sector era expansiva e intensiva, por tal motivo, el cultivo de café se extendió hasta el norte paranense, pasando de ser el séptimo productor en 1920 a ser el segundo en 1950 (Ferrara, 1984). Un factor que incidió no sólo en el aumento de flujo de posseiros que llegaron a la región, sino también en el interés de los fazendeiros por las tierras, fue el alza en los precios del café, así, la actividad se hizo mucho más rentable y al mismo tiempo se valorizaron las tierras (da Silva, 2006).

De hecho, el norte paranense se convirtió en el polo económico del Estado y en la frontera interestadual más atractiva del país (Ferreira, 1984). El café representaba el 86.5% de la producción de todos los establecimientos agrícolas de Porecatú, y en menor medida otros cultivos como arroz y frijol. A diferencia del promedio nacional, en Porecatú había una proliferación de establecimientos medianos, aunque los mismos se desplegaban sobre tierras que ya estaban tituladas y hacían parte de grandes propiedades inexploradas. Con el

fin del Estado novo y del gobierno de Manoel Ribas en el Estado paranense, comenzaron los conflictos por la demora en la entrega de los títulos de las tierras que habían sido dispuestas para la colonización, en las cuales ya habitaban para la fecha alrededor de 1500 familias (Ipólito, 2009). Los conflictos en la región se agudizaron con el ascenso de Moisés Lupión (1947-1951) a la gobernación del Estado. A partir del 1947, el gobierno local abrió paso a la revalidación de los títulos con la cual comenzaron a intensificarse los pedidos de compra de tierras de hasta 2.400 hectáreas. Justamente en la región donde se desencadenó el conflicto, fue pedida la reválida del título de propiedad por un particular, pedido que fue reconocido por el Estado en 1945 a pesar de que el solicitante no había emprendido ninguna iniciativa de colonización.

El choque de intereses entre quienes reclamaban la propiedad de las tierras se vio agravado por la ejecución de la política de la gobernación, que fue oscilante: antes de aclarar los derechos sobre las tierras, anteponía el derecho de las empresas (a las cuales se les había retirado las concesiones y que ahora podían reclamarlas nuevamente) al de los posseiros que habían llegado a la región con la promesa de la propiedad. Así los posseiros entraron en una situación de mayor incertidumbre frente a su derecho de título, pues el nuevo gobernador, convirtió el *Departamento de Terras e Colonização* en una oficina manejada por los intereses de grandes propietarios y grileiros⁶³ (Ipólito, 2009; Gonçalves, 2004; Priori, 2009). El gobierno no tomó iniciativas eficaces para resolver los problemas desatados por la colonización, así como tampoco los que se presentaron en las colonias agrícolas oficiales, que se estaban prestando para la especulación inmobiliaria. En su último año de gestión, el manejo que le dio el gobierno de Lupión al problema de tierras fue la defensa de la propiedad de la tierra y la especulación inmobiliaria por medio de la acción policial en contra de los posseiros (Ferreira, 1984).

En 1951 asumió la gobernación del Estado Bento Munhoz da Rocha Netto (1951-1955), el cual conformó una *Comissão Especial*, que tenía como objetivo resolver los problemas de tierras, otorgando los títulos de tierras a los posseiros asentados en tierras libres, lo cual implicaba desapropiar tierras tituladas por la gestión anterior. La *comissão* no avanzó con

⁶³ Especulador de tierras, el cual las obtiene de manera fraudulenta mediante títulos falsificados.

las desapropiaciones y por el contrario terminó intermediando las indemnizaciones entre propietarios y posseiros, así como asesorando a los posseiros en la compra de tierras libres en otras regiones del Estado: Panaví y Umuarama.

La Colônia Agrícola Nacional de Goiás (CANG)

Como se mencionó anteriormente, uno de los programas bandera de la Marcha para el Oeste (1939) fue la instalación de colonias agrícolas. La mayor dificultad de colonizar el país era poder llegar a la Amazonía, por eso se pensó que la mejor estrategia para poder lograrlo era establecer un punto central que irradiara y garantizara la expansión futura. El centro oeste Goiano era presentado como una zona de gran potencial económico por sus recursos naturales inexplorados, el cual además representaba la típica raza brasileira, que a diferencia de la herencia colonial del nordeste, sería habitada por auténticos elementos nacionales (Dayrell, 1975).

Fue con base en los anteriores argumentos como en 1941 se estableció la Colônia Agrícola Nacional de Goiás (CANG) en el área conocida como *Mata São Patrício*. La elección de esta zona para establecer la colonia, tuvo que ver con que la misma era el área inexplorada más cercana a Goiás, la capital del Estado. Para 1946 había ocho mil personas residiendo en la colonia, las cuales provenían en un 60% de Minas Gerais, un 20% de Goiás y el 20% restante eran paulistas. Hacia 1950 los habitantes de la colonia eran 29.529 personas (de Moraes, 2008). Ante el anuncio de la creación de la colonia, en el Estado se dio un crecimiento poblacional vertiginoso, de esta manera en la década del cuarenta había 826.414 habitantes, en la década del cincuenta había 1.214.921 y en la década del sesenta había 1.954.826 (Guimarães, 1988). Si bien la población en el Estado aumentó considerablemente, las hectáreas que habían sido dispuestas para la colonia, fueron reducidas en 1946 por el gobierno de Goiás, y por medio de un decreto, la colonia pasó de tener 250 mil a tener 106 mil, aunque con la demarcación de los límites la colonia quedó reducida a 94.523 hectáreas.

En 1950 la producción de arroz, maíz y frijol presentó un aumento considerable, que coincidió con un aumento de la población que llegó a la zona buscando lugar en la colonia. El incremento de la población se tradujo en un crecimiento de las ocupaciones de tierras y

del número de pequeños establecimientos rurales. En la década del cincuenta había 34.000 establecimientos y en los años sesenta pasaron a ser 70.000. (Guimarães, 1988). A la colonización espontánea de los campesinos que no pudieron acceder a establecerse en el CANG, se sumó la construcción de Brasilia (1956-1960), proyecto que valorizó las tierras del Estado y despertó el interés capitalista de empresarios y latifundistas en la zona. Si bien el proyecto de trasladar la capital del país no fue visto de buena manera por todos los sectores económicos y políticos, especialmente los de Rio, para las clases dominantes goianas la construcción de la capital permitiría la consolidación del desarrollo económico del Estado. Por otra parte, para los sectores agrarios la construcción de Brasilia significaba la inclusión de nuevas tierras en el mercado y la valorización de las que ya estaban ocupadas. La nueva ciudad expresaba la firma de un pacto de dominación entre los sectores que pretendían desarrollar proyectos capitalistas y aquellos que se beneficiarían del nuevo mercado de tierras. Así, el proyecto permitiría la apropiación de tierras por parte de los sectores rurales tradicionales, de sectores capitalistas, e incluso de los grupos de poder local.

El Nordeste: la otra cara de Brasil

El informe realizado por el Instituto Superior de Estudios Brasileiros (ISEB) en 1959 definía a la región del nordeste como la zona más extensa del hemisferio occidental, con una renta menor a 100 dólares por habitante. Esta área se caracterizaba por los constantes períodos de sequías, por la escasez de tierras fértiles, por la concentración de la renta del azúcar y la transferencia de divisa del sector exportador de la región hacia el centro-sur del país. Las razones mencionadas fueron algunos de los motivos que impulsaron las olas migratorias del nordeste hacia otras zonas del país, especialmente hacia el centro-sur (G.T.D.N, 1959).

De la región nordestina, históricamente el sur era la mejor zona para los cañaverales y por lo tanto donde estaban localizados los ingenios más ricos. En la zona semiárida, se ubicaban los cultivos de bajo rendimiento y de subsistencia, los cuales eran los más afectados con las sequías, convirtiéndose la mayoría de las veces en calamidad social, pues la población en edad de trabajar era reducida a la indigencia. A pesar que existía el *Estatuto da Lavoura Canavieira* (1930), en el cual se estipulaba que el trabajador tenía derecho a un salario

mínimo, así como el derecho a días feriados, los propietarios por lo general violaban los derechos de los moradores.

A violência era comum nos engenhos e as injustiças, constantes. Camponeses eram expulsos sem nada receberem e suas plantações eram destruídas. Trabalhadores eram espancados ante a acusação de terem chupado um pedaço de cana, chegando, às vezes, à morte, em decorrência das sevícias sofridas (Abreu, 2003).

Durante el Gobierno de Dutra (1946-1950), se implementaron grandes proyectos de infraestructura en la región como la represa de São Francisco (Sudeste). Estos proyectos valorizaron las tierras, las cuales fueron destinadas a la producción de azúcar para mercado internacional. Sin embargo, con la fluctuación de los precios, las condiciones de trabajo en los ingenios azucareros cambiaban y la economía de subsistencia prosperaba, aunque la expansión del monocultivo de caña muchas veces significaba la expropiación del pequeño productor, que se veía obligado a proletarizarse. La expansión del cultivo de caña también afectó a los foreiros y los parceiros quienes comenzaron a ser expulsados de los ingenios, sin otra alternativa más que volverse asalariados (Abreu, 2003).

Para la región nordestina se podían establecer al menos tres formas de explotación: la meia, la terça y el vale-de-barração (Ansaldi, 2013). Las dos primeras formas eran renta en forma de producción, y la tercera que consistía en pagos en forma de vales, que sólo podían ser usados en tiendas o negocios pertenecientes al ingenio, donde los productos eran más caros que la media. Sobre la renta extraída a los campesinos Martins (1981) afirma que en las luchas agrarias de la década del cincuenta en Brasil, el detonante fue la aparición de la renta capitalista de la tierra, donde ésta no existía.⁶⁴ El mayor problema de la renta era que pretendía ser duplicada y triplicada por aquellos que se reivindicaban como dueños de las tierras. La renta era extraída no sólo por el cobro del arrendamiento, sino también en forma de trabajo gratuito.

Martins (1981) afirma que las luchas campesinas de la década del cincuenta en Brasil compartieron una característica: la disputa contra la renta capitalista de la tierra, la cual no era extraída por una clase de propietarios latifundistas de la tierra en un sentido estricto, ya que por lo general el grupo de propietarios estaba conformado por latifundistas, que a su

⁶⁴ Son claros en ese sentido las luchas que se desarrollaron en Paraná y Goiás. Sobre el caso de las Ligas Camponesas la renta de la tierra estaba presente en el foro, que cuando era menor a lo que podía producir con el cultivo de caña, los moradores eran expulsados.

vez eran productores capitalistas. En ese sentido Estevez (2007), afirma que la presencia capitalista en el campo se da de diversas maneras: concentración de la propiedad, expropiación a pequeños labradores y posseiros, grilagem⁶⁵ de tierras, subordinación de la pequeña propiedad a los objetivos de la empresa capitalista y creciente proletarización rural. Ante esta situación que amenaza el modus vivendi del campesinado, éste tiene dos maneras de encarar el avance capitalista: el primero es migrando hacia nuevas áreas de frontera e iniciando un nuevo proceso de ocupación, o resistir en la zona amenazada. De esta forma el resultado de la expansión capitalista, no es un proceso unidireccional, sino que por el contrario el mismo refleja las formas como los campesinos respondieron a ese avance.

Como se pudo observar, las tres experiencias organizativas campesinas en Brasil, comparten la lucha en contra de la renta capitalista, aunque las estrategias adoptadas y los resultados de las mismas muestran ciertas diferencias, las cuales serán abordadas en los siguientes capítulos.

Colombia. Efectos de las iniciativas de Colonización y la Reforma Agraria

Al igual que en Brasil, pero un poco más tardíamente, la economía colombiana logró en 1910 su inserción al mercado mundial con la producción de café. Hasta ese momento Colombia era un país caracterizado por una red limitada de vías de comunicación, lo cual se traducía en la dificultad de establecer un mercado nacional y en la inexistencia de medianas unidades productivas en todo el territorio nacional (Medina, 1980). Al igual que Brasil, Colombia es un típico caso de expansión de la agricultura exportadora del café a tierras de dominio público, lo que motivó conflictos territoriales en las zonas de frontera agrícola. Estos conflictos no fueron únicamente judiciales, por lo general devinieron en confrontaciones armadas, donde los campesinos participaron colectivamente. Al igual que en otros países de América Latina la aparición de extensas propiedades en las fronteras agrícolas, estaban acompañadas de la expropiación de colonos que eran expulsados a tierras públicas más al interior (Legrand, 1986).

⁶⁵ Es la falsificación de documentos que buscan la apropiación ilegal de tierras libres.

Gracias a la colonización antioqueña⁶⁶, la producción de café logró expandirse en gran parte del territorio, moldeando una buena parte de la imagen de la sociedad agrícola colombiana. A partir de 1910 el café logró constituirse en el forjador de la economía nacional, en tanto que su producción llevó a la construcción de infraestructuras y al desarrollo de pequeñas industrias que comenzaron a trascender el espacio local. Sin embargo, el proceso de acumulación capitalista de la década del veinte, comenzó a entrar en contradicción con la estructura agraria del país, basada en un régimen territorial latifundista, cuya fuerza de trabajo estaba garantizada por colonos y arrendatarios.

En 1928 el gobierno liberal de Enrique Olaya Herrera (1928-1932), emprendió un programa de colonización, para lo cual se dispusieron miles de hectáreas en el Sur del Tolima, las cuales eran consideradas como tierras baldías, con la excepción de las propiedades que tuvieran los títulos originales. Esta iniciativa derivó en invasiones masivas de arrendatarios y colonos a tierras inexploradas de grandes haciendas, las cuales incluso estaban por fuera de los terrenos dispuestos por el gobierno. Con el movimiento de colonización, el gobierno comenzó a revisar las haciendas y se encontraron irregularidades en la extensión de las parcelas y en los títulos.

Para Pierre Gilhodes (1988) los conflictos agrarios en esta época se pueden catalogar en tres grupos: los relativos a las condiciones laborales en las haciendas sin aludir al problema de la tenencia de la tierra; las luchas en territorios con presencia de población indígena; y finalmente las disputas en torno a la propiedad de la tierra, y el cuestionamiento de la validez de los títulos de propiedad. No necesariamente quienes participaron de las invasiones de tierras eran colonos, sin embargo, la reivindicación de la figura de colono, fue una estrategia que se adoptó, ya que la misma abría la posibilidad real de acceso a la tierra y en consecuencia de una mejora en la situación económica.

⁶⁶ El proceso de colonización y acumulación de antioqueña que inició en la segunda mitad, se caracterizó por la rápida adopción de mano de obra libre que se dedicó en la actividad minera, la cual le permitió un alto margen de ganancia y en una fuente de financiación del país. De hecho, después de 1859 la mitad del oro del país se extraía en Antioquia (Palacios y Safford, 2002). La colonización antioqueña fue contraria a la formación señorial de la agricultura, que prefería lugares previamente transformados y no establecerse en medio de la selva, aunque este proceso permitió a formación de la clase media rural basada en la corporación familiar. De hecho, el aumento de la población ejerció presión sobre el acceso a las tierras, siendo la colonización una salida al problema de tierras.

El objetivo de las invasiones era afirmar de manera espontánea y masiva los derechos legales, como por ejemplo el derecho del cultivador o el de la función social de la propiedad. A medida que los trabajadores dependientes y arrendatarios se declaraban colonos, se disolvían las haciendas y comenzaba a cambiar la concentración de la propiedad, característica del período de crecimiento de las exportaciones. Las regiones que se hicieron más problemáticas en cuanto a invasión de tierras fueron el Sumapaz y el Sur del Tolima. Las ocupaciones en la región del Sumapaz iniciaron en 1930, cuando 800 familias decidieron dejar de pagar arriendo en la hacienda Sumapaz. Para 1931 más de 2500 familias se establecieron en 500.000 hectáreas que estaban en disputa. El alegato de los colonos era veraz, ya que a la hacienda Sumapaz le correspondían 9.300 hectáreas según el título, pero en la práctica se había apropiado de 230.000 hectáreas de baldíos.

La respuesta de los propietarios ante esta situación fue la confrontación directa ya que la vía legal no los favorecía por el apoderamiento ilegal de baldíos. Por lo general sus acciones se apoyaban en las autoridades locales más no judiciales, las cuales ofrecieron apoyo de la fuerza pública para confrontar las ocupaciones de los campesinos. Sin embargo, a nivel nacional, los sectores políticos emergentes que necesitaban bases que los apoyaran, decidieron abrazar las causas de los colonos.

A diferencia de la experiencia populista de Brasil, en Colombia las bases de los proyectos que constituían una ruptura con la dominación oligárquica, como los de la izquierda radical, se proyectaron hacia los sectores rurales más que hacia los urbanos, llegando a constituirse en una amenaza frente al poder histórico que habían tenido los partidos tradicionales en el campo. En algunas regiones como Cundinamarca (Viotá y Sumapaz), los campesinos conformaron las primeras Ligas Campesinas y comenzaron a identificarse con las propuestas del Partido Comunista Colombiano, el cual impulsaba una estrategia que combinaba diferentes formas de lucha, es decir acciones legales junto con brigadas de autodefensa (Guardia Roja), para resistir las arremetidas de los latifundistas y de las fuerzas del orden.

Para Legrand (1986) la ley de tierras que se aprobó en 1936, reflejó la pérdida de influencia de los colonos y el fortalecimiento de los terratenientes. De hecho, el anuncio de la implementación de una reforma agraria, hizo que parte del descontento de los campesinos se tradujera en expectativa ante de la aprobación de la ley 200, que además garantizó que el gobierno volviera a tomar la dirección política del campesinado (Gilhodes, 1988). La misma ley se pensó como una solución a los conflictos en torno a las tierras baldías y las invasiones masivas de tierras, especialmente en Cundinamarca (Sumapaz), Huila, Quindío y el Norte del Valle. La ley 200 se tradujo en el debilitamiento del movimiento agrario, pues si bien las confrontaciones rurales no cesaron, hubo un desvanecimiento de la amenaza izquierdista con la disolución de la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR) y la adhesión del Partido Comunista al gobierno de López. En otras regiones donde los colonos habían logrado el acceso a la tierra, es decir donde se beneficiaron del programa de gobierno, la solidaridad y la organización se desvanecieron, en tanto que el objetivo primordial de su lucha se había logrado.

La ley otorgaba el carácter de propiedad privada y no de baldíos a aquellas tierras que fueran explotadas económicamente como plantaciones, sementeras y/o ocupación ganadera. Para Sánchez y Merteens (1984), el objeto de la reforma agraria era buscar una nueva legitimidad de la gran propiedad y así evitar la confrontación con los latifundistas, establecer mínimos productivos para la agricultura, con el objetivo de ir creando una burguesía rural que pudiera responder a las exigencias del mercado interno y, en consecuencia, regularizar las relaciones entre capital y trabajo. Por otra parte la ley redujo el tiempo de prescripción adquisitiva de 30 a 5 años en determinadas regiones, especialmente donde se habían iniciado procesos de ocupación de las tierras antes de 1935.

La distinción que la ley hacía sobre tierras baldías y propiedades privadas, se basó en el principio de presunción a favor de los propietarios. De esta manera la ley legitimó la práctica de la usurpación de tierras y enterró la posibilidad de desintegrar los grandes latifundios, un proceso decisivo para avanzar en una reforma agraria (Legrand, 1986). Para la reafirmación del título los grandes propietarios deberían demostrar en un plazo de 10 años la explotación económica del predio.

En la década de 1940 se inició el proceso de modernización de la agricultura. Con él vino, el aumento de la represión y la persecución política a las organizaciones que se situaron por fuera del patrón conservador, mostrando que una buena parte de las causas de los conflictos rurales, es decir la propiedad de la tierra estaba intacta. De hecho, el índice de mecanización agrícola comenzó su aumento en la década de los cuarenta y se acentuó en los cincuenta.⁶⁷ En 1944 la Federación de Cafeteros y la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC) persuadieron al congreso de aprobar la Ley 100 para ampliar en cinco años más el plazo para demostrar productividad en la tierra, con lo cual se suspendió de manera indefinida la cláusula de utilización económica de la tierra (Machado, 2009).

El apartado más problemático de la ley 100 fue el que legitimó el contrato de aparcería como un contrato de utilidad pública, es decir, se reglamentaban las formas de producción pre-capitalistas. La aparcería implicaba no sólo el pago en productos agrícolas a los campesinos, garantizando de esta manera la producción de alimentos en las haciendas, sino también la prohibición de cultivos de rendimiento de largo plazo, que garantizaba la sujeción del campesino a esa forma de trabajo (Machado, 2009). Con el fin de la república liberal (1946) y el inicio de la contrarrevolución conservadora con la presidencia de Ospina, murió definitivamente cualquier posibilidad de redistribuir la tierra, manteniéndose intacta la estructura que asociaba el poder político y económico a la propiedad rural.

Bejarano (1984) plantea algunas hipótesis que intentan establecer el vínculo entre la estructura agraria y el surgimiento de la Violencia. La primera hipótesis está relacionada con el fortalecimiento de la pequeña propiedad en zonas que habían sido grandes haciendas cafetaleras, como consecuencia de las leyes de colonización de la década del veinte y la implementación de la ley 200 de 1936. El desvertebramiento del latifundio por parte de colonos desencadenó en esas zonas una especie de revancha terrateniente. Por ejemplo, en el departamento de Cundinamarca se parcelaron tierras alejadas del casco central de la hacienda, siendo los pequeños propietarios los que pasaron a proporcionar la fuerza de

⁶⁷ En la década del cincuenta se pasó de 6.500 tractores a 24.671 en 1976. Así mismo el uso de semillas mejoradas, plaguicidas y fertilizantes se multiplicó en 10% entre 1950 y 1960 y se triplicó entre 1960 y 1964.

trabajo para las haciendas, abriendo además un mercado de tierras con la posibilidad de compra/venta de las mismas. Otra hipótesis es que, ante la amenaza de toma de tierras de las haciendas por parte de los arrendatarios, los terratenientes los expulsaron masivamente y a cambio extendieron su actividad ganadera, siendo lo más probable que el destino tanto de los campesinos como de su economía haya sido la pauperización y expulsión demográfica Kalmanovitz (2003). En algunas regiones el conflicto quedó circunscripto a las vertientes cafeteras (Valle del Cauca y Viejo Cauca) y en otras el conflicto adquirió un cariz agrarista (Sumapaz y sur del Tolima). Fue en estas regiones donde se desarrollaron las experiencias que antecedieron el periodo guerrillero (Palacios y Safford, 2002).

Los cambios producidos en la estructura agraria, así como las respuestas a estos, no fueron igual en todo el país. El conflicto en los departamentos cuya estructura agraria se cimentaba en la hacienda cafetera, no fue igual que en los departamentos de economía no cafetera. Barbosa (1992) afirma que Colombia es un país de regiones, en las cuales los procesos tanto la expansión capitalista como la transformación del Estado, se desarrollaron de diferentes maneras según la región.

En las regiones el poder local estaba constituido por lealtades y adhesiones propiciadas por gamonales y caciques políticos, quienes se disputaron el papel de intermediación entre lo nacional y lo regional. Es decir que esta fragmentación regional no era opuesta a la concentración del poder económico, sino que, por el contrario, fue la vía por la cual se realizó dicha concentración. De esta manera el clientelismo como forma de acción de los caciques y gamonales, sustituyó tanto al individuo como al colectivo, condicionando su voluntad y llevándolo en algunos casos a emplear la violencia para dirimir los conflictos locales.

Por este motivo, Daniel Pecaút (1987) afirma que la Violencia fue más bien una proliferación de diferentes conflictos sociales, antes que manifestaciones de un solo conflicto central. Podría decirse que las guerrillas se organizaron en tres tipos de regiones económicas: en zonas de colonización reciente como el sur del Tolima, donde se habían desarrollado fuertes luchas por la tierra durante la década del veinte y había quedado una base campesina, orientada en su momento por la UNIR, el Partido Agrarista Nacional

(PAN), el Partido Comunista; en zonas de colonización abierta como en los Llanos Orientales, que comenzaron a formar parte de los procesos de violencia y en zonas donde la cuestión agraria ya estaba consolidada (Medina, 2010).

Luchas agrarias en el Sur del Tolima

En la región de Tolima se había presenciado durante las dos primeras décadas del S.XX las luchas indígenas en contra de la expansión de las haciendas. Estas luchas lograron articularse con las que venían adelantando otros cabildos en el departamento del Cauca bajo el liderazgo de Manuel Quintín Lame.⁶⁸ Con el desarrollo de las luchas indígenas en la década del veinte, comenzaron también las luchas de los proletarios rurales y los arrendatarios. A finales de la década del veinte e inicios de 1930, los trabajadores agrícolas realizaron múltiples huelgas y los arrendatarios iniciaron invasiones colectivas de tierras baldías, apropiadas ilegalmente por las haciendas.

En el Tolima se produjo un proceso de toma de tierras, que fue producto de un trabajo organizado, planificado y aceptado por los campesinos deseosos de hacerse a la propiedad. Las luchas que se desarrollaron se fueron agudizando y la respuesta del orden fue la persecución, la represión y el encarcelamiento de los dirigentes. Las movilizaciones por acceso a la tierra fueron un factor que impactó el desarrollo político de los campesinos de la región, quienes además tenían experiencia militar por los enfrentamientos armados en la guerra de los Mil días. Hacia 1936 ya se habían conformado algunas colonias en las tierras tomadas, organizadas en Ligas, detrás de las cuales estaba el Partido Comunista Colombiano.⁶⁹ Las acciones de los campesinos tanto en el Tolima como en el Sumapaz

⁶⁸ Fue un líder indígena Colombiano (1880-1967) que dio vida a las luchas indígenas en el departamento del Cauca, Huila, Tolima y Valle en 1914. Fue preso en 1915 y en 1918. Sus luchas permitieron el reconocimiento de los resguardos indígenas en Ortega y Chaparral

⁶⁹ La creación del Partido Comunista Colombiano (PCC) no está aclarada del todo, ya que la fecha oficial de creación del partido es el 17 de julio de 1930, sin embargo, en 1928 el Partido Socialista Revolucionario de Colombia (PSR) ya había sido aceptado por el Comintern (Medina, 1980). Incluso antes de 1928 los comunistas colombianos habían tratado de establecer este vínculo, constituyendo el 6 de marzo de 1924 el primer comité organizador del PCC, el cual declaró el primero de mayo de ese mismo año la creación del partido cuyos estatutos y programa eran acordes con los lineamientos de la III Internacional. A pesar de que los comunistas colombianos habían aceptado las 21 condiciones, las cuales eran contrarias a las condiciones políticas que vivía el país, el Comintern no aceptó como válida la documentación enviada. Por un lado, se ponía en duda la aprehensión de la esencia de la revolución y por otro la comprensión de la lucha de clases en un país semicolonial con condiciones de vida semiesclavas (Jeifets y Jeifets, 2001).

generaron respuestas violentas de los latifundistas, las cuales eran respaldadas por el accionar de los alcaldes y los funcionarios locales. En este marco de escalada de violencia, los campesinos, apoyados por el Partido Comunista, aumentaron su nivel de combatividad y organización. En la zona oriental del Tolima que limita con el Sumapaz, la política del gobierno fue ambivalente ya que por un lado el gobierno nacional promovía la colonización en la región, mientras que a nivel local los campesinos sufrían la arremetida de los latifundistas y las autoridades locales, lo cual no significó que los campesinos no ganaran temporalmente algunas de las disputas (Fajardo, 1976).

Con la aplicación de la Ley 200, los latifundistas tuvieron que reconocer las nuevas colonias campesinas y eso aumentó la tensión política entre ambos actores. La transformación de las relaciones económicas y sociales dio inicio a episodios de violencia que alcanzaron su mayor expresión con la denominada Violencia. Para Legrand (1986) existe una conexión entre: los cambios ocurridos en el área rural entre la década de 1920 y 1930 y el estallido de la Violencia, ya que los conflictos persistentes entre terratenientes y colonos, en algunas regiones, constituyeron un factor que incidió en la intensidad del conflicto. De hecho las regiones donde hubo movimiento agrario en la década del veinte coincidieron con las zonas donde germinaron grupos guerrilleros (Herrán, 2003).

En la tipología sobre conflictos agrarios en la década de los cuarenta construida por Machado (2009), se ven las diferencias que tuvieron las confrontaciones en las distintas regiones del país. Así, en Cundinamarca los conflictos se basaron en el hostigamiento y la expulsión de campesinos, mientras que, en el departamento del Tolima, además de la expulsión de campesinos, hubo destrucción de sementeras, incendio de casas y exigencias de derechos laborales. En ese sentido, la investigación reafirma que el conflicto no fue homogéneo y que su inicio tampoco fue ni uni-causal, ni mono-causal, sino más bien multidimensional en tanto que reunió “elementos estructurales que remiten a la totalidad de la estructura social colombiana” (Zubiría, 2105:196).

Paradójicamente el desarrollo de la violencia rural y su momento de mayor intensidad coincidió con el inicio de la modernización social y cultural del país o en palabras de

Medina (2010) “contribuyó eficazmente al desarrollo capitalista moderno del país” (p.123). Así, la prosperidad capitalista se vio favorecida por la Violencia, la cual dio pie a prácticas que desacataban lo establecido por la ley, tornándose un hábito recurrente de las élites empresariales y plutocráticas, de ahí la expresión usada en la época “el país va mal pero la economía va bien” (Palacios, 2013: 51).

CAPÍTULO II

LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y LA CUESTIÓN AGRARIA EN BRASIL Y COLOMBIA (1945-1953)

Por motivos diferentes tanto el PCB como el PCC, se vieron envueltos en los conflictos agrarios de la segunda posguerra. Por un lado, la relación que el PCB logró establecer con los campesinos en Porecatú y en Trombas e Formoso, estuvo relacionada con la postura radical que adoptó el Partido Comunista a partir de su ilegalización en 1947. Sin embargo, cuando ese posicionamiento se acercó más a la tesis de la revolución pacífica en 1958, el PCB rompió no sólo su relación con los proyectos de izquierda más radicales, sino que se fracturó en su interior. En Colombia el PCC se vinculó tempranamente con las luchas agrarias de los años treinta. Dado el carácter de las luchas y de lo que sería en la década del cincuenta la Violencia, el PCC adoptó la tesis de la combinación de todas las formas de lucha. Esta tesis se mantuvo y su aplicación respondió en parte a las condiciones internas del país, las cuales no sólo cercenaron el desarrollo de los movimientos sociales urbanos, sino que impidieron la adopción de una postura de alianza de clase con la burguesía, como sí ocurrió en Brasil. Estos factores ayudan a explicar por qué en Colombia aparecieron guerrillas con una década de anticipación que el resto de la región.

2.1. Brasil: el Manifiesto de Agosto y la Guerrilla de Porecatú

En el contexto de lucha contra el fascismo y con una alianza con el varguismo representado en el PTB, el PCB entró a la vida política legal del país en 1945, pudiendo participar en los debates de la Asamblea Nacional Constituyente de 1946. Ronald Chilcote (1982) afirma que el PCB tuvo tres períodos: el legal (1945-1947), el de ultraizquierda (1947-1950) y el

de la nueva orientación (1950), con el cual comenzó el declive de la organización, después del IV (1954) y V (1960) Congreso del partido.

A pesar de haber estado en la ilegalidad, el PCB había capitalizado en el período 1942-1945 cincuenta mil afiliados, esta cifra se cuadruplicó en 1946 llegando a tener entre 150 mil y 200 mil afiliados (Ipólito, 2009), constituyéndose para ese momento como la organización comunista más grande de América Latina (da Silva, 2006). Este nuevo escenario de legalidad que tuvo una duración total de 25 meses, supo ser aprovechado por el partido en beneficio de la organización (Segatto, 1989:48). Durante los años anteriores había desarrollado un trabajo político de capitalización de simpatizantes, que explica el abrupto crecimiento del número de militantes una vez que éste fue legal. De hecho, en las elecciones estaduais de 1947 en Rio de Janeiro, el PCB ocupó el cuarto lugar en intención de voto (Chilcote, 1982).

Ante la creciente popularidad del PCB en 1947, en el marco de la guerra fría, se comenzó a tramitar el pedido de casación hacia los comunistas. El diputado del PTB Barreto Pinto e Himalaia Virgulino argumentó que el PCB constituía un brazo del comunismo internacional y era, de este modo, una manifiesta violación de la Lei de Segurança Nacional, que había sido adoptada en el país por el presidente Dutra. De hecho, antes de comenzar el proceso para ilegalizar el partido, en mayo de 1946, el gobierno ya había expulsado a todos los funcionarios comunistas y había suspendido las actividades de la Juventud Comunista.

La vía electoral fue una táctica privilegiada por el Partido Comunista en los momentos de menos radicalización. De esta manera la participación en la vida electoral del país, implicaba realizar alianzas de clase, especialmente con la clase media y sectores de centro. Da Silva (2001) afirma que el PCB tendió a privilegiar más las alianzas con el centro que con la propia izquierda, a pesar de que siempre la burguesía fue reticente a hacer alianzas con el PCB. Brandão (1997) atribuye esta tendencia al interior del PCB a la extracción de clase de los cuadros y a los intelectuales, siendo las clases media y alta, urbana y blanca en su mayoría las que lo componían. Por ejemplo, los intelectuales del PCB para ese momento, eran los segundos en la jerarquía de mando después de los líderes carismáticos (Monteiro,

2013). Sin embargo, el acercamiento de varios intelectuales al PCB fue corto, en la medida que estuvo mediado por la legalidad y la popularidad que tuvo el comunismo una vez finalizada la segunda guerra mundial. Esta situación también se revertiría en parte, por la falta de democracia interna, y la imposición de doctrinas como lo fue la implantación del realismo socialista como paradigma de arte (Ferreira, 2002).

El retorno a la ilegalidad en 1947 produjo que el PCB adoptara una táctica de semiclandestinidad, es decir, de filtrar las organizaciones, sindicatos y partidos que podían funcionar legalmente.⁷⁰ El retorno a la ilegalidad no se dio en un contexto favorable, puesto que se perdieron adeptos e intelectuales que se afiliaron al Partido Socialista Brasileiro (PSB). Por otra parte la política del Comintern,⁷¹ orientó la radicalización de las luchas, para avanzar en el proceso revolucionario; es decir confrontar abiertamente al gobierno de Dutra.

La vuelta a la ilegalidad planteó la necesidad de adoptar una nueva estrategia de lucha, la cual quedó plasmada en el denominado Manifiesto de Agosto (1950), con el cual se propuso un cambio radical de las estrategias legalistas que el PCB había adoptado. Este cambio de postura tuvo una influencia palpable en el desarrollo de experiencias armadas campesinas en la década de 1950, entre las cuales se encuentra Porecatú y Trombas e Formoso. El Manifiesto recogió algunos de los planteamientos esbozados por el PCB después de 1946, así se estipuló como necesaria la derrota del imperialismo y la expropiación de los monopolios y los latifundios. Se planteó además un rotundo rechazo a la Guerra de Corea y a la participación de Brasil en la misma. Por otro lado, además de señalar el creciente empeoramiento de las condiciones económicas y sociales, producto de la política de Dutra, el Manifiesto señalaba el rol de las fuerzas armadas, las cuales parecían preparar el camino para una dictadura fascista y la entrega del país al monopolio norteamericano, en detrimento de la modernización de la economía arcaica del país (Manifiesto de Agosto, 1950).

⁷⁰ La *Confederação dos Trabalhadores do Brasil* (CTB) fue cerrada y 143 sindicatos de 944 fueron intervenidos para expulsar a los extremistas.

⁷¹ El Comintern (Abreviación de International Communist) o Komintern (Abreviación en ruso), fue el nombre que se le dio a la organización comunista internacional fundada en 1919 por Lenin y el Partido Comunista de Rusia. El Comintern agrupaba a los partidos comunistas de diferentes países, los cuales tenían como objetivo la supresión del capitalismo y la realización del socialismo.

El Manifiesto planteaba que la acción del PCB frente a la agudización de las contradicciones sociales era la toma del destino de la Nación, siendo necesaria la violencia de las masas como derecho, frente a la violencia de los opresores. De esta manera se planteaba como tarea la creación de un Frente Democrática de Libertação Nacional (FDLN) que reuniera a trabajadores de todos los sectores, campesinos y capas medias, organizados en Comités Democráticos de Liberación Nacional, los cuales tendrían como base la alianza obrero-campesina (Ipólito, 2009). Sin embargo, el llamado a la conformación del Frente no se condecía con las rupturas con otras agrupaciones políticas reformistas, por eso la nueva política fue tildada de sectaria (Chilcote, 1982).

Como el documento definía que el problema de Brasil era su estructura económica arcaica, caracterizada por los restos feudales en el monopolio de la tierra y la imposibilidad de desarrollar un mercado interno, el objetivo estratégico sería la expropiación de las grandes propiedades latifundistas para ser repartidas entre los campesinos que las trabajarían, así como entre aquellos que tuvieran poca. También se proponía la anulación de cualquier tipo de deuda de los campesinos y el otorgamiento de créditos blandos por parte del Estado. Esta revolución campesina sería lograda por medio de un frente antiimperialista y antifeudal, condenando cualquier tipo de reforma (Martins, 1981). Con el Manifiesto el PCB adoptó la tesis de adelantar una lucha revolucionaria, coincidiendo este viraje con un interés por desarrollar trabajo político en torno a la reforma agraria y la tenencia de la tierra, interés que también tenía la Iglesia y el Gobierno, siendo estos actores decisivos en los procesos de organización y politización del campesinado brasileiro (Ansaldi y Giordano, 2014).

Sobre la participación del PCB en Porecatú, Priori (2008) e Ipólito (2009) afirman que, si bien no fue el partido quien tomó la decisión de usar las armas, y que esta vía ya había sido adoptada por los posseiros, el PCB jugó un papel importante en la manutención y organización, no sólo a nivel material, sino también intelectual, en tanto que este escenario le permitía aproximar a los campesinos a su lucha. Porecatú fue el primer conflicto armado rural en el que se involucró el partido, pudiéndose constatar en el envío de cuadros a la región, los cuales pertenecían a comités centrales de importancia nacional, así como a la élite intelectual del eje Rio- São Paulo. La participación del partido en Porecatú

probablemente se pueda interpretar como un intento de implementar las tácticas empleadas por Mao Tsé-Tung y la guerrilla rural (da Silva, 2006).

Pero la historia regional del PCB y las actividades que éste desarrolló a nivel local, no siempre se correspondieron con las orientaciones de la Dirección Nacional. Podría decirse que la historia del PCB y sus cuadros a nivel nacional tuvieron un recorrido y la de las direcciones regionales, sus cuadros y su interacción con otros actores locales tuvieron otro. Si bien los comunistas tenían presencia en la región de Paraná desde los años 1930, fue en 1945 cuando comenzó a funcionar como partido (Brandão, 1997; Ipólito, 2009). El 17 de julio de 1945 se registró ante el Tribunal Regional Electoral de Paraná, el cual emitió la resolución favorable el 14 de noviembre de ese mismo año. El lanzamiento público del partido y de su dirección estadual se realizó el 17 de noviembre, quedando conformado el secretariado regional.⁷²

Al igual que a nivel nacional, en Paraná ese crecimiento de militantes se expresó en las elecciones, a regidores y a diputados estaduais, así como en la formación de sindicatos, organizaciones agrarias, sedes estaduais y órganos publicitarios (Gonçalves, 2004). En Paraná fueron elegidos varios miembros del partido, quienes se postularon a cargos públicos con el nombre de otros partidos legales como el Partido Trabalhista Nacional (PTN), al punto que las composiciones de los cargos eran iguales que la composición de la dirección regional (da Silva, 2006).

En consonancia con la estructura vertical de los Partidos Comunistas, los militantes se organizaban en células pequeñas, necesarias para mantener la clandestinidad. En Paraná las células se organizaban por empresas o sindicatos, cada una tenía secretarios que centralizaban las discusiones. Los militantes de cada célula variaron en función de la

⁷² Walfrido Soares de Oliveira, miembro del sector ferroviario se convirtió en el secretario político; Vilário Muller, en encargado de la finanzas y organización; Elias Neves Miranda fue nombrado secretario electoral Miranda; Bernardo Burba Filho secretario sindical; y Flávio Ribeiro Hortêmio Batista, Aureliano Matos Moura y Waldemar Reickdhal quedaron como encargados de la propaganda (Arquivo Público-DOPS, n. 1468)

legalidad y la ilegalidad del partido, llegando a haber células con 130 militantes como la Luis Carlos Prestes en Curitiba (Gonçalves, 2004).

Porecatú fue la primera y única experiencia de guerrilla campesina desarrollada en el territorio nacional por el PCB, por eso fue muy importante en la historia del partido, a pesar de la nula existencia de balances internos sobre lo que ocurrió (da Silva, 2006). En el conflicto de Porecatú, el Partido Comunista destacó cuadros para dirigir y coordinar las acciones del movimiento. A nivel regional participaron Manoel Jacinto Correa y Flavio Ribeiro, y a nivel nacional el Comité Central designó Gregorio Bezerra, João Saldanha Celso Cabral de Melo y José Ortiz quienes se encargaron de la logística militar, teniendo en cuenta que estos habían pasado por el ejército y podían instruir militar y políticamente al movimiento.

La guerrilla de Porecatú tuvo lugar entre 1948 y 1951 en la frontera del Estado de Paraná y São Paulo, donde se encuentran las ciudades de Guaraci, Centenário do Sul, Jaguapitã e Porecatú en los límites con el Estado de São Paulo. El epicentro del conflicto tuvo lugar en Barra do Tibagi, un área delimitada por los ríos Paranapanema, Centenário, Ribeirão do Tenente en la rodovia Porecatu-Centenário do Sul (da Silva, 2006). Cabe mencionar que desde 1944 el PCB había venido desarrollando trabajo organizativo rural en la región, con las denominadas *Ligas Camponesas*. En ese año la *Liga Camponesa de Ribeirão do Tenente* había contratado a dos abogados para que defendieran sus intereses ante la amenaza de tener que salir de sus tierras por el grilagem. De esta manera fueron contratados Manuel Giori y Gabiel Fogueredo, sin embargo, ambos abogados fueron dimitidos por los mismos posseiros al no representar debidamente sus intereses (Priori, 2008).

La representación de los posseiros la asumió Manoel Marques da Cunha, quien se dirigió a Río para intentar entrevistarse con Getulio Vargas. A pesar de no poder lograr la entrevista, el secretario que lo recibió le dio una carta de presentación para que se entrevistara con Manoel Ribas, gobernador del Estado. Solamente hasta 1946 el camponês logró la entrevista con el director de la oficina de Tierras, sin embargo, la administración tanto nacional como local habían cambiado (Idem, 2008). Da Silva (2006) afirma que para 1946

había tres ligas en el Estado, las cuales se multiplicaron a medida que se desarrollaba el conflicto con los *Posseiros de Porecatú*. Es decir que la organización de los camponeses en ligas seguiría siendo una orientación de trabajo que el PCB no abandonaría incluso durante el conflicto armado. En ese mismo año las Ligas organizaron una protesta en Agua das Pelotas, Centenario, Guacará, Agua Tupi e Riberao do Capim, donde participaron 1.500 personas con el objetivo de presionar la legalización de las tierras dada la demora de los títulos (Priori, 2008). Si bien puede ser que en algún momento se haya dado una fusión entre ligas y los grupos armados de Porecatú, los primeros contactos entre el PCB y los posseiros se establecieron a través del Comitê Municipal de Jaguapitã en 1945. Fue por medio de la familia Gajardoni que en 1947 visita la zona Manoel Jacinto Correia, quien era vereador en Londrina y quién intercedió a favor de la intervención del PCB en Porecatú (Ipólito, 2009; da Silva, 2006; Priori, 2008). Guacará fue el escenario donde comenzaron a agravarse estas disputas, siendo el primer objetivo hacer frente a las expropiaciones permaneciendo en las tierras. Las 1500 familias permanecieron alerta frente a las medidas del gobierno, así como de los fazendeiros, jagunços y grileiros (da Silva, 2006).

Un caso emblemático y que tal vez fue un punto de inflexión en la organización de los posseiros fue el intento de desalojo de José Billar por parte de jagunços en 1947, quienes llegaron a su casa y lo agredieron. Ante la negativa de los Billar de desalojar y sabiendo que volverían los jagunços, decidieron permanecer en la parcela y armarse para enfrentarlos cuando volvieran. Fue así como esta iniciativa fue replicada por otras familias de la región (da Silva, 2006).

Sin embargo, hasta ese momento las respuestas armadas por parte de los posseiros frente a los abusos de policías, jagunços, fazendeiros y grileiros era desordenada y sin ningún tipo de coordinación y disciplina. Priori (2009) resalta que el PCB de Londrina, creó una campaña de solidaridad, la cual consistió en proporcionar ropa, alimentos, medicamentos y remedios, además de visibilizar la situación en los medios de comunicación, lo cual aumentó la confianza de los posseiros en el PCB. Una vez establecida la confianza, tomaron la decisión de usar conjuntamente las armas como forma de lucha. Según Priori (2009) esta decisión se adoptó en noviembre de 1948, en el marco de una reunión en la casa de Hilário

Gonçalves Padilha en la *Fazenda Umuarama*. A partir de este momento el PCB destacó cuadros, especialmente de la estructura regional de Londrina, la cual se encargó mayoritariamente del diseño de la estrategia armada (Leocádio, 2011). El PCB proporcionó una mayor consistencia política y material, aunque el costo para los posseiros fue que los comunistas dirigieran la lucha (da Silva, 2006; Ipólito, 2009).

Las acciones conjuntas comenzaron con la invasión de la hacienda Centenario a mediados de 1950, que resultó exitosa dando mayor confianza a los posseiros, quienes poco a poco fueron estableciendo un control efectivo sobre la región. Durante un año, los militantes del partido, enviados por el Comité Nacional, hicieron un trabajo tipográfico para saber cómo establecer la logística militar. El experto en armas, José Ortiz, viajó a la región con el fin de establecer un mecanismo de defensa y de comunicación, así como la ubicación de los campamentos. También fue enviado a la región Celso Cabral de Mello, quien debería hacer un informe de la situación y entregarla al Comité Central.

Después de rendir el informe, Cabral de Mello fue enviado de manera permanente a la región, con el objetivo de que éste tomara el comando general de las acciones armadas. “Paralelamente a suas tarefas de direção, dava cursos de guerrilha, de autodefesa, sobre explosivos e ainda garantia a ligação entre a cidade e o campo” (da Silva, 2006:72), lo que se tradujo en una dinámica más activa de las acciones armadas en la región. Sin embargo, la llegada de Cabral de Mello comenzó a generar recelo en la organización, especialmente cuando intentó aplicar las tesis del Manifiesto de Agosto las cuales no habían sido socializadas con los posseiros, quienes no entendieron el cambio de objetivo de su lucha: ya no se perseguía la permanencia en la tierra sino la toma del poder.

Frente a la construcción programática del movimiento, se puede constatar las reivindicaciones en un documento de 1951 denominado *Os sete pontos*, el cual fue concebido por los comunistas, pero contaba con la firma de 1.500 posseiros. El mismo contenía las siguientes demandas

restituição imediata das posses e dos seus títulos “a seus primeiros ocupantes” e “doação das terras griladas e devolutas aos camponeses pobres”; justa indenização dos posseiros por todos os prejuízos causados pela “polícia e jagunços, mandados pelos fazendeiros e o governo”; anulação de qualquer processo ou perseguição contra os posseiros; remoção dos policiais e

prisão dos jagunços; “punição dos assassinos” e de seus mandantes; eleição de uma comissão de posseiros para a Seção de Terras; reconhecimento do direito dos “trabalhadores rurais” se organizarem (da Silva, 2006:75).

Se abrieron tres frentes de combate y un cuartel general: el primer grupo era liderado por el comunista Arildo Gajardoni y se ubicó al costado derecho del río Centenario. El segundo grupo era comandado por otro miembro del partido comunista, Hilário Gonçalves Pinha hijo y se ubicó sobre la margen izquierda del río Tenente. Finalmente, el tercer grupo era dirigido por André Rojo y se ubicaba en la cabecera de Agua Centenario. Había además un Cuartel General, comandado por Cabral de Mello, quien se hizo conocer como el Comandante Carlos.

El Cuartel General se encargaba de la coordinación y articulación entre los frentes y la Comissão de Solidariedade aos Posseantes de Porecatú, Londrina e Centenario (*O Dia*, 1951), la cual tenía un carácter legal y se encargaba de garantizar la manutención y dotación de los frentes. Londrina se convirtió en un centro importante para el desarrollo de la guerrilla. Gracias al prestigio que tenía el médico Newton Câmara, el PCB tenía recepción en las élites de la ciudad. Priori y Pomar (2012) destacan la habilidad que adquirieron los posseiros para hacer emboscadas a la policía civil que no solamente desconocía los territorios, sino que además no tenía experiencia en lucha contrainsurgente. Por eso el verdadero enemigo de los posseiros fueron los jagunços quienes al igual que ellos conocían el territorio y en ese sentido estaban en igualdad de condiciones.

Entre las estrategias empleadas estaban: impedir el trabajo en las fazendas con la amenaza de emplear las armas; el bloqueo de los caminos con árboles que hacían las veces de barreras, las cuales solamente eran removidas cuando salían los camiones con la mudanza de los fazendeiros y grileiros; disparar en la noche cerca de las fazendas, o la estrategia de la lista negra, la cual contenía el nombre de los que serían ejecutados. A medida que los posseiros ganaban más confianza, ampliaban más la ofensiva con el objetivo de controlar la región, a la par que iban bajando la moral de las fuerzas policiales, a punto tal que el DOPS no existía en Londrina (da Silva, 2006). Otra acción en la que los posseiros resultaron victoriosos fue la del 28 de diciembre de 1950, cuando José Verone, quien se había convertido en informante, fue obligado a dejar su posse, la cual había pertenecido a 4

camponeses asesinados por la policía. Otro hecho importante fue el bloqueo de la ruta Paralelo 38, en la cual se movilizaba un camión lleno de soldados, muchos de los cuales resultaron muertos después de la emboscada.

Una de las acciones militares más recordadas fue la acontecida el 10 de octubre de 1950, cuando llegaron tropas militares a la fazenda Palmeira, ocupada por posseiros. El resultado del enfrentamiento dejó 6 muertos y entre 6 y 8 heridos (*Vos Operária*, 1951). Después de ese enfrentamiento, las fuerzas militares tuvieron miedo de entrar en las poses de las fazendas, siendo notable la baja moral no sólo de las fuerzas armadas sino también de los jagunços que comenzaron a abandonar la región (da Silva, 2006). Las acciones que condujeron a la muerte de varios jagunços, fueron celebradas como verdaderas victorias de la lucha adelantada por los posseiros. El diario del PCB *Vos Operaria* hace mención a la muerte de José Celestino cuyo verdadero nombre era José Ferreira de Souza, quien trabajaba para la familia Lunardelli (propietaria de la tierra en disputa) y murió en un tiroteo. Este hecho asustó aún más a las Fuerzas Armadas las cuales tenían miedo no sólo de entrar en la región sino también de cumplir con sus obligaciones. Esta situación fue una de las razones por las cuales la policía militar se involucró en las operaciones.

Si bien la lucha armada era la más visible, el PCB tuvo que adelantar una estrategia ideológica que le permitiera ampliar sus bases y ser aceptado en la región, ya que en el conflicto posseiro/fazendeiro, el PCB era un actor nuevo con otra perspectiva política. Era fundamental construir alianzas con otros sectores, por lo que una de las estrategias empleadas era la concientización política a partir de charlas informales, incluyendo charlas con la fuerza pública. Otra forma de adelantar el trabajo ideológico, consistía en leer periódicos y folletos, de forma colectiva, pues la gran mayoría de posseiros eran analfabetos (da Silva, 2006).

Para da Silva (2006) el involucramiento del PCB en Poecatú también requirió de una batalla simbólica, pues el ingreso en la escena política trastocó las relaciones de fuerza entre el Estado, los fazendeiros y los posseiros. Para los fazendeiros la presencia comunista amenazaba su *modus vivendi*, para los partidos locales como la União Democrática

Nacional (UDN) y el Partido Social Democrático (PSD) el involucramiento del PCB significó un desafío al monopolio de la representación. Esto último, ayudó a que las élites se agruparan rápidamente en contra de los posseiros. Con el objetivo de agrupar más sectores como los trabajadores rurales, la lucha en Porecatú se organizó en torno al documento *Oz doze mandamentos de los posseiros de Porecatú*. En este, se afirmaba que, de no cumplirse los 12 puntos exigidos, continuarían las acciones armadas y los colonos entrarían en huelga. El documento estaba firmado por los posseantes resistentes de Porecatú, y el mismo contenía las demandas de los posseiros, entre las cuales se destacaba la entrega inmediata de las poses y sus títulos a sus ocupantes primitivos, anulación de los procesos judiciales en contra de los posseiros, retiro de la policía y de los jagunços de los municipios de Porecatu, Jaguapitã e Araongas (*O Dia*, 1951:4).

Las confrontaciones armadas comenzaron a favorecer a los militares, cuando Eduardo Louzadas Rocha (encargado del DOPS en São Paulo) fue trasladado a la región. Louzadas tenía experiencia en operaciones de inteligencia de las actividades de izquierda en la capital paulista. Por eso una de las primeras estrategias implementadas fue la de atacar los núcleos del movimiento, encarnados por el PCB regional de Londrina el cual tenía presencia en la ciudad desde 1945 (Priori y Pomari, 2012). El encarcelamiento de los dirigentes del PCB fue un primer paso para desmontar la lucha armada en Porecatú. En paralelo a la actividad de la policía militar, la policía civil se encargó de obstaculizar la organización tanto de los comunistas como de los posseiros por medio de sabotaje e intermediación de correspondencias (da Silva, 2006).

Además de la necesidad de dismantelar el núcleo dirigente por medio de su encarcelamiento, se abrieron procesos judiciales en contra de sus principales miembros. Teniendo como objetivo principal el núcleo dirigente, en junio de 1951 el DOPS apresó a quienes componían el comité municipal del PCB.

El 1 de junio de 1951 se dio inicio a las operaciones militares para terminar con la guerrilla. De esta manera se desplegó un contingente de Policía Militar y de Ejército alrededor de la zona que controlaban los posseiros, incluyendo las ciudades cercanas. Por otra parte, el

secretario de Seguridad Pública de São Paulo cerró la frontera para evitar la fuga de los posseiros. Así mismo el director del DOPS de Río de Janeiro Albino Silva, llegó a la zona para dirigir personalmente las operaciones. El 21 de junio de 1951 las fuerzas del orden comenzaron la denominada *Operação Limpeza*, por medio de la cual cercaron sin ninguna resistencia el poblado Vila Progresso, lugar que era considerado *la República de los posseiros*. Además del despliegue de contingentes policiales por todo el norte del Estado, se militarizaron los puertos a lo largo del río Paraná. En el marco de la operación cerca de 23 personas fueron arrestadas entre los meses de junio y julio de ese año (Priori y Pomari, 2012).

Ante esta situación la única solución viable era huir. La imposibilidad de los posseiros de establecer contacto con los dirigentes en Londrina, al encontrarse aislados y cercados, llevó a la desarticulación del movimiento armado. Con el cerco militar algunos posseiros huyeron y otros se volvieron informantes del DOPS. Sin embargo, no todas las informaciones de los desertores eran las mismas, pues hasta se llegó a afirmar que había entre 300 y 500 personas armadas (Martins, 1981), y un número desconocido de material militar.

El escape de algunos posseiros fue posible por la existencia de un plan de desalojo, el cual entre otras cosas impidió que José Billar e Hilário Padilha fueran puestos presos. Los únicos líderes encarcelados fueron Alberto Manoel y Celso Cabral de Mello, quienes se convertirían en delatores e intentarían desligarse de los posseiros. Más que el encarcelamiento de los dirigentes regionales, fue la caída de Cabral de Mello, quien tenía el rango más alto en la organización, lo que constituyó un verdadero golpe para la organización (Oikawa, 2011; Priori y Pomari, 2012).

Solamente un grupo de 12 personas liderado por Strogoff, resistió unas semanas más en la selva, pero después se desintegró. Da Silva (2006), afirma que el último choque entre la policía y los posseiros se dio el 14 de julio, cuando por accidente la policía se encontró con un campamento de posseiros. En esta emboscada se confiscó el material del campamento, pero nadie fue capturado. Aunque las informaciones sobre el número de posseiros armados, así como las armas disponibles fueron siempre difusas, Priori (2009) resalta la baja

participación de los campesinos en los frentes armados a pesar de que las declaraciones de la prensa afirmaban que Porecatú era una “Corea” Paranense (*O Dia*, 1951).

La presión ejercida por el despliegue militar y las deserciones y posteriores delaciones llevaron al movimiento a un estado irreversible. La tercera fase de la estrategia diseñada fue la judicialización de los responsables de la acción armada, que entre campesinos y dirigentes del PCB sumaron 15 personas.⁷³

En 1953 el juez Rafael Rastelli sentenció a Celso Mello, Hilarinho y Strogoff, y a los demás integrantes a penas que variaron entre 14 y 3 años de prisión, sin embargo, esta sentencia jamás llegó a ejecutarse. Una de las razones fue la falta de pruebas para identificar a los responsables, ya que en el desarrollo de la revuelta solamente se usaron seudónimos. Otra pudo ser el relacionamiento del PCB con las élites políticas locales (da Silva, 2006). De esta manera y a pesar de la sentencia ninguno de los imputados pudo ser apresado.

Sobre los resultados de la acción de Porecatú los balances fueron muy diversos. Por un lado, el PCB adoptó con mayor decisión la lucha por la construcción de sindicatos rurales, y por el otro, se abrió un nuevo espacio de disputa por la representación del campesinado, pues la Iglesia católica también comenzó a organizar sindicatos.⁷⁴ Para el PCB el desmantelamiento de los focos fue una derrota, mientras que para los campesinos fue vivido como una derrota parcial (Priori, 2011) teniendo en cuenta que ninguno de los participantes fue encarcelado, que la estructura del PCB no fue desmantelada y su fama tampoco fue arruinada (Ipólito, 2009), pero sobre todo: cada uno tuvo finalmente su parcela (Monteiro, 2013). A pesar de la disolución de la guerrilla, la experiencia adquirida por los posseiros y el PCB favoreció el desarrollo de nuevos escenarios de lucha y de disputas por la tierra en los años siguientes.

En 1952 el PCB ya había comenzado a relativizar su postura frente al establecimiento de alianzas con otras fuerzas políticas, de hecho, se logró una alianza táctica PCB-PTB, que se fue fortaleciendo con el apoyo que los comunistas le dieron a João Goulart durante su

⁷³Sobre los dirigentes del PCB encarcelados ver Priori y Pomari (2012).

⁷⁴Sobre el papel de la Iglesia en la conformación de sindicatos rurales en el Estado de Paraná, ver da Silva, O.H. (1993).

cargo como ministro de trabajo (1953-1954) durante el gobierno de Vargas (1950-1954). Hacia 1951 el PCB comenzó a organizar el movimiento urbano en torno a dos consignas: aumento del salario mínimo y renovación de la representación sindical. Años después, en 1953, ya se habían delineado una nueva postura menos foquista, la cual además se adecuaba a los cambios que se estaban produciendo en la URSS, con la muerte de Stalin en 1953 y la llegada de Nikita Krushchev al secretariado del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

En 1953 el PCB realizó la I Conferencia Nacional de Trabajadores Agrícolas y Campesinos, la Conferencia de Asalariados Agrícolas y Campesinos Pobres del Nordeste y la Conferencia de los Flagelados en el Ceará. Con estos eventos, los comunistas comenzaron a impulsar la sindicalización rural, como la nueva apuesta organizativa para el campo y se alejaron de los planteos más radicales del Manifiesto de Agosto.

2. 2. Colombia: la violencia política y las guerrillas liberales y comunistas

En Colombia, la transición entre las décadas de 1920 y 1930 estuvo marcada por el desarrollo de luchas agrarias, que fueron protagonizadas por arrendatarios y colonos. Los primeros exigían el derecho a sembrar café en sus parcelas, mientras que los segundos invadían tierras baldías, que también eran disputadas por latifundistas. Una vez que se instalaban en los predios, los colonos enviaban memoriales al gobierno en Bogotá, alegando que las tierras eran de su propiedad y que en esa medida precisaban de la protección que garantizaba la Ley de colonización de 1928.⁷⁵ Este proceso se desarrolló en zonas de grandes latifundios y en principio no estuvo dirigido por ninguna agrupación o partido en particular.

Hacia fines de la década de 1920, el problema de los campesinos colonos alcanzó la agenda política nacional, motivo por el cual diferentes actores externos se decidieron a acompañar las luchas agrarias. Legrand (1986) señala que, a diferencia de los países donde se desarrollaron fenómenos populistas como Brasil, donde se buscaba el apoyo de las masas urbanas, en Colombia los grupos de oposición buscaron su apoyo en las masas rurales,

⁷⁵ Legrand (1986) afirma que las políticas de tierras de la década del veinte, privilegiaron el desarrollo económico nacional, por encima de los intereses especulativos de los latifundistas. Para ver la evolución de las políticas de colonización en Colombia, consultar Machado y Vivas (2009).

muchas de las cuales tenían experiencias organizativas logradas en las luchas por los baldíos. Sin embargo, la presencia de las organizaciones de izquierda en las luchas agrarias, alertó a las clases que ejercían el poder tradicionalmente.

Para el PCC el trabajo agrario constituía una lucha fundamental en la erradicación de los vestigios feudales y la entrega de la tierra a quienes realmente la trabajaban (Legrand, 1986). Así, los comunistas se ocuparon de trabajar con el problema de los arrendatarios y de los indígenas que querían recuperar las tierras comunales que les habían sido usurpadas. El modo en que los arrendatarios desafiaban la autoridad de los hacendados era sembrando café en sus parcelas y negándose a trabajar. En un principio los comunistas no trabajaron con el problema de la ocupación de terrenos baldíos, porque estos estaban en las zonas de frontera donde el PCC no tenía influencia pero, tiempo después, la definición del Comité Central fue ayudar a los colonos en la conformación de grupos de autodefensa⁷⁶ para resistir la respuesta de los latifundistas (Fajardo, 1976).

Durante la década de 1930, la política agraria del PCC fue la siguiente: la confiscación de todos los latifundios y distribución gratuita de la tierra por medio de comités revolucionarios de campesinos y colonos; confiscación sin indemnización de las empresas imperialistas agropecuarias y su entrega a comités obreros y campesinos para transformarlas en cooperativas; confiscación de los ganados de las grandes propiedades y entrega a los comités para su libre distribución; abolición de todas las deudas, contratos y obligaciones que pesaban sobre la población campesina y el reconocimiento de las comunidades indígenas y de la autodeterminación de sus pueblos.⁷⁷ Por otra parte, el documento resaltaba la necesidad de constituir dos tipos de organizaciones: las permanentes como Ligas Campesinas y Sindicatos Agrícolas, los cuales trabajarían articulados a favor

⁷⁶ La acepción de autodefensa del partido no era el despliegue de acciones violentas contra el enemigo, sino resistencia organizada contra la violencia oficial. De esta manera la autodefensa fue definida por el Partido como una preparación paramilitar de carácter de masas, que sirve para asegurar el trabajo, la tranquilidad, la vida y los bienes de quienes se acogen. Igualmente representan un resguardo para la existencia de las organizaciones de masas y para el trabajo del Partido Comunista (PCC, 1967:13)

⁷⁷ Sobre el punto relacionado con las comunidades indígenas, el mismo reflejaba la influencia teórica que había tenido los 7 ensayos de América Latina en la concepción del partido sobre el problema de la tierra.

de una revolución anti feudal y agraria más no campesina,⁷⁸ y las coyunturales como bloques de campesinos y peones en contra de los terratenientes (Medina, 1980).

Hacia mediados de la década del treinta, el PCC adoptó una postura conciliadora con el gobierno de López (1932-1938), la cual respondía a los lineamientos trazados en el VII Congreso del Comintern de 1935, donde se hizo un llamado a constituir Frentes Populares Antifascistas. Otro motivo por el cual el PCC adoptó una postura más conciliadora con el gobierno liberal, fue el nombramiento de Augusto Durán como nuevo secretario general, quien era afín al browderismo, es decir a la corriente de conciliación entre el socialismo y el capitalismo para luchar contra el fascismo. Por eso Durán orientó el cambio de Partido Comunista Colombiano por el nombre Partido Socialista Democrático (PSD).

Con el freno a las reformas impulsadas en la Revolución en Marcha, las luchas agrarias también se fueron apaciguando, aunque los conflictos no desaparecieron del todo (Gilhodes, 1988). Para las elecciones de 1946, siguiendo la línea browderista, el PCC decidió apoyar al candidato del ala moderada del liberalismo Gabriel Turbay,⁷⁹ quien obtuvo mayorías en los fuertes comunistas como Viotá. En 1947 el PCC realizó su V Congreso denominado como el Congreso de la Reconstrucción Leninista, en el cual fue nombrado Gilberto Vieira White como nuevo secretario, se volvió a adoptar el nombre de Partido Comunista Colombiano, se rechazaron las tesis browderistas, entre las cuales estaba la caracterización de Jorge Eliécer Gaitán como fascista, y por eso el apoyo del PCC a Turbay. A partir de ese momento, los comunistas realizaron acciones conjuntas con el PL, incluso en los levantamientos del 9 de abril de 1948.

Con el gobierno de los conservadores en cabeza de Mariano Ospina Pérez en el año 1946, se produjo un repliegue total del movimiento rural, en parte porque ninguna agrupación

⁷⁸ El Partido jamás abandonó la tesis del proletariado como vanguardia de la revolución, de hecho, en su lectura de la realidad colombiana, los trabajadores agrícolas no se podían agrupar junto con las masas campesinas. El partido había privilegiado la huelga como un mecanismo privilegiado de la lucha proletaria, por eso el PTB lanzó en 1934 la propuesta de una huelga general del Café que no llegó a realizarse, pero sí fortaleció el trabajo del partido a nivel local.

⁷⁹ Nació en 1901 y murió en 1947. Fue médico y militante del PL. Fue diputado a la Asamblea del departamento de Santander por esa colectividad. Fue Representante a la Cámara en 1927, cargo que abandonó para ser el embajador de Colombia en Bélgica e Italia en el gobierno de Olaya. Fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno de López. Se presentó a las elecciones presidenciales en 1946.

política quería volver a retomar el trabajo, pero también porque las garantías para la lucha habían cambiado con el nuevo gobierno. De hecho, Gilhodes (1988) resalta que el asesinato de Gaitán tuvo únicamente repercusiones en las ciudades y no hubo levantamientos campesinos en las zonas rurales.

La persecución soterrada que venían sufriendo comunistas y liberales, quienes además habían perdido a su líder, fue una característica del conflicto que destruyó las costumbres campesinas y los ánimos generalizados del cambio de los años anteriores (Fals, 1967). La represión oficial logró, entre otras medidas, desvertebrar al movimiento gaitanista, disolver la Central de Trabajadores de Colombia (CTC), que para ese momento era la más grande del país, e ilegalizar al PCC. Así, “los miembros regionales del Partido se vieron obligados a dispersarse ante la represión terrorista que vivía el país” (Pizarro, 1987:7).

Mientras las élites liberales buscaban un acuerdo político con las conservadoras, las bases comunistas, gaitanistas y liberales eran perseguidas, siendo la resistencia armada un camino inevitable. Las expresiones armadas que surgieron en distintas regiones del país fueron una combinación entre autodefensa y lucha guerrillera, las cuales dependieron de las características que había adquirido la violencia a nivel local. Solamente en los Llanos Orientales, en el sur del Tolima y en la Región del Sumapaz se lograron constituir grandes núcleos guerrilleros, con relativa homogeneidad política, disciplina y autogobierno. Para Pizarro (1989) el surgimiento de movimientos guerrilleros con una década de antelación sobre el resto de América Latina, muestra una continuidad con las experiencias políticas previas que vivió el campesinado en la década del veinte y el treinta, especialmente en el sur del Tolima, donde el repertorio de lucha abarcó acciones legales e ilegales. Si bien se conformaron otros frentes guerrilleros como en el suroeste antioqueño, en Santander y en el noroeste de Cundinamarca, solamente las guerrillas de los Llanos y las del sur del Tolima alcanzaron un importante nivel de organización militar y político (Sánchez y Merteens, 1984). Pizarro (1991) afirma que no todas las autodefensas lograron constituirse en guerrilla, bien fuera porque había carencias tácticas y armamentísticas o porque con la sola autodefensa bastaba para sortear la Violencia, como ocurrió en Viotá y en el Sumapaz. Sin embargo, todas las guerrillas que surgieron tuvieron como antecedente la autodefensa.

Palacios y Safford (2002) afirman que en el período 1950-1953, la denominada primera ola de violencia pareció perder su dimensión semi anárquica, municipal y familiar, para parecerse más a una guerra civil, aunque el Gobierno no quiso darle ese estatus al conflicto. Asimismo, la resistencia apareció como una combinación de diversas expresiones que variaron de una región a otra y también en su organización interna, situación que se tornó una amenaza para las clases dominantes (Sánchez y Merteens, 1984).

El PCC decidió impulsar la autodefensa de masas como respuesta a la violencia desatada por el gobierno conservador. De esta manera en el XIII pleno del Comité Central (1950), se acordó que la autodefensa era la forma que debía adoptarse en todas las regiones amenazadas por los ataques reaccionarios de los violentos falangistas. Sin embargo, las acciones armadas no podían considerarse como la forma fundamental de lucha, y por el contrario la tarea más importante era organizar la resistencia amplia de las masas (Medina, 1980). Sobre la relación del PCC y el movimiento armado de la época, Pizarro (1989) afirma que la tesis autodefensa/guerrilla-autodefensa/guerrilla, respondió al ciclo violencia/amnistía/rehabilitación/violencia.

En los llanos orientales se conformaron varios grupos guerrilleros de ideología liberal, liderados por Guadalupe Salcedo, mientras que en el sur del Tolima se conformaron guerrillas liberales (limpios) y guerrillas comunistas (comunes), que lograron articularse con los focos comunistas de la región del Sumapaz (Palacios y Safford, 2002). Las guerrillas tuvieron acompañamiento de la sociedad civil quienes les proveían de armas, dinero, medicinas, información etc. Así, la organización que subyacía a la guerrilla armada fue la clave de su éxito.

El conflicto en el llano se inició con la persecución desatada por parte de los chulavitas quienes, siguiendo la orientación del gobernador conservador de Boyacá, José María Villareal, llegaron a los pueblos liberales del piedemonte llanero.⁸⁰ Sin embargo, también comenzaron a llegar a la región perseguidos políticos, militares y desertores que se unieron

⁸⁰ Es una subregión de los llanos, la cual se caracteriza por ser el límite entre las cordilleras y los llanos orientales.

a las guerrillas (Barbosa, 1992). La guerrilla del llano fue más bien un estallido espontáneo, donde se comenzaron a conformar comandos irregulares, es decir grupos de asalto, más no grupos especializados en la guerra irregular. La trayectoria de esta guerrilla se divide en dos momentos: iniciación y escisión del bloque llanero (Fals et al, 1962a). Ante el objetivo de defender la vida más que la propiedad o el principio partidista, la guerrilla se basó en la defensa de la armonía colectiva, por eso en la primera etapa (1949-1951) participaron todos los actores sin diferenciación social ni económica.

Como se mencionó con anterioridad, en esta región la economía dependía en su mayoría de la explotación ganadera, por lo tanto el hato era fundamental para la vida de la población. Muchos comerciantes tomaron el mando de algunos comandos, los cuales eran dirigidos con el mismo criterio que los hatos (Barbosa, 1992). Los grupos socioeconómicos se dividían en: vaqueros (realizaban las labores de pastoreo), caporales (Jefe de la ganadería) y los peones (quienes se encontraban en el eslabón más bajo). Todos estos se enfrentaron contra las fuerzas del orden, especialmente contra los chulavitas.

Si bien el 9 de abril de 1948 fue un antecedente importante, el inicio de la revolución llanera comenzó formalmente el viernes 25 de noviembre de 1949, cuando el liberalismo decidió abortar el golpe de Estado⁸¹ que pretendía impedir el ascenso de Laureano Gómez, como recuerda Gilberto Vieira

nos sumamos a la no participación que plantearon los liberales. En ese contexto, un sector liberal, dirigido por un político llamado Plinio Mendoza Neira, nos invitó a organizar una resistencia armada contra el gobierno. Los liberales tenían ilusiones en los militares. Fijaron diciembre de 1949 como fecha para un levantamiento que, según ellos, iba a tener apoyo entre los oficiales del ejército (Harnecker, 1988).

No obstante, durante todo el mes ya se habían presentado enfrentamientos armados en varios municipios del Llano como Sabanalarga y Upía. El Capitán liberal Alfredo Silva Romero no se enteró de la decisión del liberalismo de abortar el golpe y avanzó con la toma

⁸¹ Villanueva (2013) afirma que todavía no se conocen los nombres de los promotores del golpe, sin embargo, dentro de los conspiradores estaban: Plinio Mendoza Neira, Carlos Lleras Restrepo, Eduardo Santos, Darío Echandía, Hernando Duran Dussan, Alfredo Velázquez y el coronel Carlos Arturo Jaramillo, quienes se contactaron con Gilberto Vieira (Secretario del Partido Comunista) para que los comunistas colaboraran con el trabajo clandestino y pusieran al servicio del golpe su organización.

de Villavicencio (capital del departamento del Meta). Silva logró tener el control de la sede de la policía y ocupar la sede del gobierno, ordenando la quema de las boletas electorales que se utilizarían el domingo 27 (Leal y Vega, 2015). También ordenó la liberación de campesinos gaitanistas y liberales que se encontraban presos, entre los que estaban Guadalupe Salcedo, y ordenó el apresamiento del Intendente Conservador Carlos Julio Rengifo (Gómez, 2011).

Frente a la noticia de la toma de Villavicencio, el presidente Ospina envió al Mayor Palacios, quien tomó el control de la situación sin resistencia alguna por parte de Silva. Desde la llamada restauración del orden en el llano, el Mayor Palacios, quedó designado como Jefe Civil y Militar de la Intendencia. En un principio el ejército era considerado como un actor neutral cuyo único papel era el de resguardar las fronteras, por eso las primeras incursiones armadas de las guerrillas que se iniciaron en noviembre de 1949, estuvieron dirigidas contra la policía y los conservadores.

Aunque se frustró el golpe de Estado a nivel nacional y en el Meta fue aplacada la toma, muchos de quienes habían participado en ella, lograron huir llano adentro y se incorporaron a los comandos irregulares que se habían conformado. En el departamento del Casanare (centro-oriental del país), que en ese momento era parte del departamento de Boyacá, comenzaron a llegar familias de la región liberal del Cocuy (norte de Boyacá) quienes también organizaron grupos de autodefensa (Leal y Vega, 2015).

Gómez (2011) plantea que, si bien existe un acuerdo general sobre el origen de las guerrillas liberales en 1949, el grupo comandado por Eliseo Velásquez en Puerto López se conformó el 9 de abril de 1948, por lo cual puede considerarse como un antecedente de las guerrillas del llano. Con la noticia del asesinato de Gaitán, en Puerto López se conformó una Junta de Resistencia Civil al gobierno conservador. Eliseo Velásquez fue uno de los gaitanistas más importantes de la región, pero la falta de una orientación política clara hizo que después se acercara a la élite liberal.

Barbosa (1992) identifica al menos tres frentes de dirección revolucionaria bajo los cuales se agruparon los distintos comandos:⁸² el de los hermanos Fonseca, quienes eran más cercanos a la dirección del PL, el de Eduardo Franco que pensaba en una modalidad de lucha de guerrillas con una perspectiva democrático-liberal y el de los hermanos Bautista, Riqueiro Perdomo y Guadalupe Salcedo, quienes al pretender cambiar la situación de los peones y del conjunto de la comunidad llanera, tenían una perspectiva democrático-revolucionaria. Estas diferencias ideológicas fueron permanentes en los frentes y constituyeron trabas constantes en la consolidación ideológica y organizativa de la guerrilla. Así, el mismo Franco afirma en su libro “ya listos para la despedida, le insinué la necesidad de formar un Estado Mayor que dirigiera los destinos de la rebelión y reconciliara las diferencias de los nacientes caudillos” (1959: 40).

Para el mes de febrero de 1950 se realizó el Congreso de Brisas del Charté, en el cual participaron los comandos casanareños de los hermanos Fonseca, el de Rafael Gómez y el de Israel Jiménez, que se unificaron con el objetivo de recuperar armas para frenar el accionar chulavita. Con el proceso de acercamiento y articulación entre los comandos, se hizo necesario establecer un conjunto de normas comunes en torno a cuestiones económicas, políticas e incluso morales. El 27 de abril de 1951, se realizó una reunión de comandantes guerrilleros donde se promulgó la resolución 103, mediante la cual se delimitaron zonas militares. Estos acuerdos fueron firmados bajo la firma del Ejército Revolucionario Liberal: División de los Llanos Gustavo Jiménez, nombre que le puso Eliseo Velázquez a su grupo (Villanueva, 2013).⁸³

⁸² Tame: Villamizar, Sabanas de Arauca: Mario Escobar, Cravo Norte: José Carreño, Guanapalo: Alfredo Parada, Ariporo: Eliseo Velázquez conocido como el loco Velázquez, Maní: Marco Tulio Rey, Yopal: Eduardo Franco, Poyatas: Alberto Hoyos, Pauto: Jorge y Rafael Betancourt, Casanare: Luis Esguerra, Guachirá: Isaac Vergara, Tauramena: los Parra, Guayabal: Raúl Sarmiento, el Unete: el Pote Rodríguez, Meta: Guadalupe Salcedo, Moreno: Mariano Luna, San Juan de Arama: Dumar Aljure, Remolino y Chaviva: Vinicio e Ignacio Romero, El Pato: Richard (Fals et al, I, 1962, pág. 66).

⁸³ A la reunión asistieron los comandantes y subcomandantes de nueve regiones del llano, las cuales quedaron delimitadas bajo los siguientes 8 mandos: Zona I (Arauca-Casanare) bajo el mando del Capitán Luis Escobar y el Subjefe Luis García; Zona II (Casanare-Ariporo) bajo el mando del Capitán Luis Esguerra y el subjefe Marco Tulio Parra; Zona III (Ariporo-Guachiría) bajo el mando del Capitán Isaac Vergara y el Subjefe Eduardo Nossa; Zona IV (Guachiría-Pauto) bajo el mando de Jorge Betancourt; Zona V (Pauto-Cravo sur) bajo el mando del Comandante Alfredo Parada y el Subjefe Jorge Carreño; Zona VI (Cravo sur-Guiria) bajo el mando del Comandante Eduardo Franco Isaza y el Subjefe Víctor Manuel López; Zona VII (Guiría-Upía) bajo el mando del Comandante Tulio Bautista y el Subjefe Manuel Bautista; Zona VIII (Unía-Humea) bajo el mando del Comandante Álvaro Parra y el Subjefe Luis Alberto Parra (Barbosa, 1992).

A pesar de las reuniones, los comandos no pudieron establecer un mando unificado y continuaron manejándose de manera independiente. Eran como combatientes a domicilio, pues muchos de ellos pasaban gran parte del tiempo en los hatos. El objetivo de los comandos era, en un principio, tumbar al gobierno conservador de Ospina y llevar a la presidencia a Eduardo Santos. Es decir, se perfilaba como una guerrilla que tenía como objetivo restaurar el poder y no tomarlo como tal, es decir que se pareció a los movimientos armados de las guerras civiles del S.XIX (Villanueva, 2013). Las medidas implementadas por el gobierno conservador para restablecer el orden en la región, las derrotas en los enfrentamientos armados, así como la complicidad de los pobladores quienes apoyaban y brindaban sustento a los guerrilleros, hacía parecer que éstos estaban ganando el conflicto.

Las edades de los combatientes que participaron en la Insurrección Llanera fueron variadas. De ella hicieron parte niños, jóvenes, adultos y viejos. Las mujeres también participaron, pero su número fue reducido; eran fundamentalmente auxiliadoras, otras se encargaron de la preparación de alimentos (Villanueva, 2011:440).

A mediados de los años cincuenta ya se habían conformado los comandos guerrilleros que operaron hasta el proceso de amnistía. Si bien se respetó la división territorial, cada grupo organizó su estrategia de autodefensa y organización. Entre 1950 y 1951 se celebraron más congresos guerrilleros y encuentros entre delegados intermedios de la dirección del PL y los comandantes. De estas reuniones surgió el Decreto 101 del 28 de abril de 1950, mediante el cual el Estado Mayor General de Ejército Revolucionario Liberal en los Llanos Orientales, decidió conformar un comité de finanzas encargado del cobro de donaciones y ganado a cambio de protección contra los chulavitas. El mismo decreto estableció la libre disposición de ganado y cabalgaduras, de acuerdo a los requerimientos de la lucha (Fals et al, I, 1962). Ese mismo año se firmó el Decreto 104 del 1° de mayo donde se estableció el cobro de impuestos para financiar la guerrilla. De esta manera, los latifundistas liberales debían pagar un impuesto del 10% si querían mover su ganado, mientras que los conservadores un 20%.

La dinámica que fue adquiriendo el conflicto, hizo que las diferencias entre hacendados y peones, se fueran haciendo más evidentes. Por un lado, la amenaza de pérdidas económicas ante el riesgo de perder la venta del próximo ganado por los retenes de los chulavitas y por

otro, el interés de los gamonales por tener el control político en las instituciones, hizo inviable la lucha conjunta que venían sosteniendo tanto peones como hacendados. Si bien en un principio la lucha fue de autodefensa, con el pasar de los meses la misma dinámica del conflicto, así como el poder de fuego de los guerrilleros, renovó los conflictos que los peones habían sobrellevado, abriéndose la posibilidad de generar cambios en sus condiciones sociales (Barbosa, 1992).

Los comandos guerrilleros no sólo fueron adquiriendo experiencia organizativa, sino también en la guerra de guerrillas, en tanto que su estrategia era no atacar de frente y tampoco combatir cuando había inferioridad y si lo hacían, era mediante focos y ataques sorpresa. Villanueva (2013) muestra el número de acciones armadas de las guerrillas liberales ocurridas en distintas regiones del llano entre 1951 y 1953. Así en Arauca se presentaron 17 ataques, en Casanare 426 y en el Meta 182. En total se registraron 16.6 ataques por mes, lo que demuestra una gran capacidad de fuego de la guerrilla, así como las grandes proporciones del conflicto. El número de bajas del Ejército fue de 309, 115 de grupos contra guerrilleros y 74 de guerrilleros en combate y accidentes (Leal y Vega, 2015).

En 1951 se produjo la escisión del denominado Bloque llanero que consistió en la separación y enfrentamiento entre los dueños del hato y los peones armados. Una de las razones fue la implementación del Decreto 101, sin embargo, detrás de dicho decreto se escondían las aspiraciones de los peones de lograr mejoras socioeconómicas. La negativa de los dueños de los hatos frente a las disposiciones guerrilleras, bajo el argumento de la necesidad de proteger la producción ganadera, produjo un quiebre de esa supuesta solidaridad que se había trazado entre ambos actores.

Ante el posible desmoronamiento de las relaciones de dominación que prevalecían hasta ese momento, los terratenientes iniciaron lo que Gilhodes (1988) denominó la revancha ganadera, que permitió el despojo de tierras y la expulsión de campesinos e indígenas. De hecho, las nuevas circunstancias político-sociales originadas en la región a partir de la ruptura del bloque llanero, le permitió a la élite liberal adquirir un nuevo poder, al punto que, en 1953 tenían más poder político y económico que en 1949 (Gómez, 2011). Tras la ruptura del vínculo de solidaridad con los peones, los ganaderos decidieron coordinar una reunión con el coronel Luis Castillo para firmar la llamada declaración de Sogamoso, con

la cual se criminalizó la lucha de los peones. A partir de entonces serían llamados bandoleros “...a los hombres en armas que los amos habían seducido, envalentonado, cohonestado y encubierto, los llaman ahora bandoleros y con este término se crea toda una mentalidad de características punitivas” (Fals et al, 1962a: 72). Villanueva (2013) afirma que la ruptura de los peones con las élites del PL y los hacendados abrió la posibilidad de una verdadera insurrección desde abajo.

La declaración de Sogamoso establecía la acción de los guerrilleros como vandálica y además que los ganaderos debían contribuir con la pacificación que consistía en la financiación de las denominadas guerrillas de paz. Leal y Vega (2015) plantean que la creación de las guerrillas de paz generaron algunas consecuencias palpables en la transformación del conflicto: una de ellas fue la manera como los medios las presentaron ante la opinión pública, es decir haciendo parecer que toda la población estaba cansada del accionar de las guerrillas liberales (estrategia que les restó apoyo de base); una segunda consecuencia fue la proliferación de múltiples grupos de civiles armados que atacaron las bases de las guerrillas liberales, haciendo que mermara el sustento de éstas; y una tercera consecuencia fue el cambio de táctica y estrategia, hecho que las fortaleció y las hizo ver como triunfantes.

Las guerrillas de paz contaron con el apoyo del coronel Gustavo Sierra Ochoa quien diseñó toda la táctica antiguerrillera la cual consistía en los siguientes puntos: el personal civil debía operar como un escudo de las fuerzas armadas, debían tener disciplina militar, flexible pero controlada, adiestramiento militar sobre el terreno, desarrollar actos sociales para ganarse el visto bueno de la población civil, capturar sospechosos, y proporcionar información para crear un archivo organizado de guerrilleros liberales (Villanueva, 2013).

Con la ruptura del Bloque Llanero, los guerrilleros rediseñaron su estrategia para que les permitiese tener mayor capacidad de fuego, crear un mando unificado y mejorar la organización del movimiento. En junio de 1951 se realizaron conferencias donde se definieron los planes de ataque, se acordó la creación de una red de contrainteligencia y la organización del campamento de refugiados los cuales estaban bajo la protección de la guerrilla. Se mejoró la formación de las tropas, en cuanto al manejo de explosivos, armas

automáticas y armas blancas, el establecimiento de rutas clandestinas de abastecimiento y la educación política a la población civil

El año 1952 fue un momento de auge para la guerrilla que salió exitosa en la mayoría de acciones militares, mostrándose muy superior al Ejército, a los chulavitas y a las guerrillas de paz. El comando que tenía el mayor número de integrantes era el dirigido por los hermanos Bautista, seguido por el grupo de Guadalupe Salcedo, y por el grupo de los hermanos Fonseca Galán y de Dumar Aljure. En estos se mantenía el componente familiar en su dirigencia y su base era mayoritariamente de campesinos llaneros y boyacenses, lo que facilitaba el mantenimiento de lazos de solidaridad (Franco, 1959).

En una de las conferencias de junio se definió que la insurrección se desarrollaría en dos frentes: el primero iba a operar en la zona occidental buscando establecer contacto con las guerrillas del Sumapaz liderada por Juan de la Cruz Varela y del Tolima; el segundo frente funcionaría en el oriente y se buscaría establecer contacto con grupos en Santander y Venezuela. Sin embargo, había un gran vacío en tanto que no existía una plataforma política que orientara la toma del poder y tampoco existían cuadros políticos e intelectuales para desarrollar esa tarea, por eso no se pudo trascender de la confrontación bipartidista a la confrontación de clase. Por un lado, las diferencias dentro de la dirigencia de la insurrección así como el caudillismo, continuaban impidiendo la construcción de un proyecto hegemónico y de un solo mando unificado de todos los comandos de la región.

El 11 de septiembre de 1952 se realizó la primera Conferencia Guerrillera bajo la cual se promulgó la Primera Ley del Llano, que fue firmada por 39 jefes guerrilleros quienes, a pesar de las discordias, nombraron a Eduardo Franco como Jefe del Estado Mayor. Si bien éste, impulsó la creación de un Comando Supremo de los Llanos y de un Estado Mayor General de la Nación, el cual se orientaría bajo la consigna “Lucha conjunta porque ninguno es efectivo sin el otro”, ambas estructuras no fueron suficientes para centralizar la acción de los comandos (Franco, 1959:323). La idea de Franco se asemejaba al leninismo, en tanto que pretendía crear un aparato político y militar que guiara la insurrección desde arriba y que la proyectara a nivel nacional, aunque con instancias de discusión intermedias (Villanueva, 2013). Mientras los comandos del llano intentaban unificarse, López Pumarejo envió una carta que terminó de dividir a los combatientes y estigmatizó a los comandantes

que tenían mayor raigambre popular: los hermanos Bautista y Guadalupe Salcedo (Barbosa, 1992). Esta polarización puede explicar en parte el asesinato de los hermanos Tulio, Mario, Pablo, Rubén y Pablo Bautista, entre el 20 y el 23 de diciembre de 1952.

Los hermanos Bautista habían avanzado en el establecimiento de nexos con las guerrillas del Tolima y el PCC. Ante la posibilidad de una revolución social a nivel nacional, el grupo comandado por los Bautista fue infiltrado y éstos fueron asesinados. De esta manera el comando que pasó a tener un mayor número de integrantes fue el de Guadalupe Salcedo quien, para 1953, se convirtió en el mayor referente del movimiento guerrillero en la región. Sobre la primera ley del Llano, la misma estableció la necesidad de intensificar la agricultura para obtener el máximo rendimiento y productividad. De esta manera quedaba prohibido que la tierra permaneciera sin cultivos y aquel que los abandonara sería multado según el valor del trabajo no efectuado. Si el abandono de la tierra superaba el año, los dueños perderían sus derechos de posesión y la misma sería adjudicada a quien lo solicitara (Barbosa, 1992). La primera ley también preveía la conformación de granjas agrícolas destinadas a cultivos para el sostenimiento de los comandos y guerrillas. Si bien las granjas serían propiedad de la Revolución, la ley no cuestionó el hato como centro de poder, ni tampoco la propiedad de la tierra, situación que refleja los límites de la ley.

Con respecto a la polarización de los comandos, se debe añadir que la postura de Guadalupe Salcedo fue apoyada por el abogado gaitanista José Alvear Restrepo,⁸⁴ quien hizo las veces de intelectual del movimiento.⁸⁵ Sus posturas le costaron la enemistad de los comandos afines a la dirección del PL que impulsaban la pacificación. De hecho, Alvear murió cuando comenzó el proceso de amnistía una vez el general Rojas Pinilla llegó al poder.

Por otra parte la zona donde se organizaron más rápido los grupos de autodefensa campesina fue en el sur del Tolima (Chaparral-Rioblanco) en 1950, aunque para 1952 su estructura y

⁸⁴ Nació en Medellín en 1913 y murió ahogado en 1953 en el río Meta. Hizo parte de los grupos de intelectuales del Partido Liberal y del gaitanismo. Se vinculó a la guerrilla del Llano donde sistematizó el documento conocido como la segunda Ley del Llano.

⁸⁵ Sobre los intelectuales guerrilleros, Fals et al (1962a) resaltan la inexistencia de éstos dentro del campesinado, entre otras cosas porque de la masa guerrillera, solamente en 5% sabía leer y escribir. De esta manera en un primer momento, los guerrilleros buscaron a los más acomodados, quienes podían brindar protección.

accionar se asemejaban más al de una guerrilla que al de un grupo de autodefensa. Su abastecimiento se resolvió a partir del propio trabajo de los guerrilleros y por el respaldo de la población. La guerrilla de los comunes (comunistas), se definía como un “movimiento de clase, amplio y definido” (Fals et al, 1962a: 47).

La tradición de lucha de los campesinos fue fundamental a la hora de consolidar las bases de los movimientos guerrilleros. En esta región los conflictos agrarios de la década del treinta se extendieron hasta 1940, superponiéndose con la violencia, pero también dando otro significado a la lucha de los campesinos, quienes lograron constituir el núcleo guerrillero comunista más sólido de los años cincuenta bajo el liderazgo de Isauro Yosa conocido como el Mayor Lister (Pizarro, 1987). Los movimientos de autodefensa liberales que se organizaron en la región, fueron espontáneos, mientras que los comunistas fueron organizados desde el Comité Central del PCC.

Como se mencionó anteriormente, tanto liberales y comunistas habían tenido presencia en el sur del Tolima a partir de la década de los veinte, incluso para 1948 algunos cargos públicos como la alcaldía de la Ibagué (capital del departamento), estaba en manos de los liberales quienes por un lado hicieron aprobar en el concejo gubernamental un Acuerdo de Resistencia Civil, ante el nombramiento de un alcalde conservador y por otro, comenzaron a diseñar un plan de defensa contra la violencia de los conservadores (Fajardo, 1976). Así cuando mataron a Gaitán en Chaparral “la gente comenzó a prepararse contra un posible ataque de los conservadores de San Antonio. Organizaron patrullas populares armadas con machetes, escopetas y otros instrumentos.... Eso hasta los muchachos escolares participaban” (Ibid, 1976: 75).

Después de las revueltas del 9 de abril, la policía se retiró y fue reemplazada por los chulavitas, quienes llegaron a la región acompañados de civiles para hacer un trabajo más efectivo. Como respuesta, los campesinos abandonaban sus casas durante la noche e intentaban colaborar de forma espontánea, sin embargo, como afirma Medina (1991), la espontaneidad fue rápidamente reemplazada por la organización consciente, la cual era impulsada por los dirigentes de los sindicatos agrarios las ligas comunistas. Así, los campesinos comenzaron a organizarse y a refugiarse en el monte como recuerda Isauro Yosa

el enemigo eran los conservadores, y en nuestras primeras acciones respetábamos todavía al ejército. No tanto por miedo; miedo siempre tuvimos. Era porque algo de fe, o mejor, de esperanza, nos quedaba en la autoridad. En ese momento decir conservadores era decir también policías (Molano, 2007:56).

En Chaparral la resistencia fue organizada por el líder comunista Alfonso Castañeda (Richard) junto con otras 7 personas. Para ese momento el PCC ya había lanzado la consigna de autodefensa de masas, que fue ratificada en el XIII Pleno del Comité Central del PCC “los comunistas deben proceder a organizar la autodefensa de los trabajadores en todas las regiones amenazadas por ataques reaccionarios. Pero las acciones armadas no deben considerarse como la forma fundamental de lucha” (PCC, 1960:36). La adopción de la política de autodefensa de masas por parte del Partido Comunista no fue unánime, y por el contrario, hubo una tendencia a calificarla como aventurera al no impulsar el enfrentamiento armado inmediato. De hecho, para los guerrilleros comunistas las acciones armadas desde el Tolima eran el inicio de la guerra popular prolongada.

Si bien los grupos en Chaparral se habían organizado como autodefensa, los choques con la fuerza comenzaron hacia 1951. Manuel Marulanda recordaba “con machetes ensartados en palos y escopetas de fisto esperábamos al enemigo a la sombra de los palos de café. A las familias las metíamos en el monte y nosotros en la trocha buscábamos su defensa o nuestra muerte” (Fajardo, 1976: 77). Medina (1991) estableció una cronología de la resistencia armada comunista en la zona: agrupamiento inicial, desplazamiento de la Columna de Marcha, establecimiento del Davis⁸⁶ y la acción conjunta entre comunistas y liberales, enfrentamientos y reagrupación de fuerzas, dispersión y transformación.

Se determinó que la primera fase de la acción comunista sería la conformación de la columna guerrillera, la cual tenía como primera misión ganar altura en la cordillera y así evitar que los ataques de las fuerzas armadas cayeran en la población civil. Pasado un tiempo la columna sería disuelta y los guerrilleros se dividirían en grupos móviles. Sin embargo, el mayor problema de la columna fue la adhesión de toda la población que buscaba protección del ejército, los chulavitas y las bandas paramilitares. Esto llevó a que

⁸⁶ Región Liberal donde los Loaizas junto con Isauro Yosa construyeron un cuartel General y un campo de refugio para albergar a cerca de 200 familias. El desplazamiento de las familias hasta el Davis, recibió el nombre de Luis Carlos Prestes (Molano, 2007)

la columna llevara a la población a un lugar de refugio para después operar y enfrentar las agresiones (Fajardo, 1976).

La Columna en Marcha se detuvo cuando tomó contacto con el grupo de liberales, comandado por los Loaiza, quienes controlaban la región del Davis. De manera conjunta liberales y comunistas, configuraron el Estado Mayor Unificado (15 personas de ambas agrupaciones), el cual comandó misiones conjuntas de manera rotativa y dirigió algunos comandos de asalto. Ambos grupos acordaron que el Davis y Saldaña estarían bajo la dirección comunista, teniendo en cuenta que su disciplina partidaria ayudaría a elevar la disciplina militar en los destacamentos liberales.⁸⁷ El PCC mantuvo en el Davis una comisión política en representación del Comité Municipal y Regional del Partido.

Al estructurar las unidades básicas guerrilleras con sus respectivos comandantes y reemplazantes político-militares y designar los responsables de cada frente de actividad, los que estaban acostumbrados a irse a su casa a la hora que estimaban conveniente y regresar cuando lo consideraran de su agrado, se hallaron incómodos (Marulanda, 1973:27).

Al Davis comenzaron a llegar campesinos de toda la región, e incluso indígenas dentro de los cuales se destacó Jacobo Prías Alape (Charro Negro) quien se vinculó al PCC, llegando a ser Secretario Regional. La concurrencia de pobladores, que se calcula superaba las cinco mil personas, llevó a que el destacamento ampliara las zonas de cultivo hasta volverse autosuficiente. Si bien las tierras empleadas para el autoabastecimiento tenían dueños, éstos negociaron con el Estado Mayor, el préstamo colectivo de las mismas. Así se diseñó un sistema de agricultura y ganadería colectivo destinado únicamente a los pobladores del Davis (Fajardo, 1976). Por fuerza el Davis asumió dos formas: cuartel con disciplina y jerarquía y ciudadela con administración civil.

Esta organización civil-militar, surgida en el proceso de crecimiento de la acción guerrillera, en esta primera etapa, se inspiraba en el sistema de funcionamiento de los cuarteles de tropa y la organización y dirección civil de una ciudad (...) Cuál su causa primordial? La existencia de una población no combatiente compuesta por ancianos, mujeres, niños que habían corrido al monte al lado de los guerrilleros, porque confiaban en que los protegerían de la violencia (Marulanda, 1972:36)

⁸⁷ A las cuatro de la mañana todo el personal del Davis debía levantarse y hasta las seis de la mañana había tiempo para baño, organización e instrucciones para el día; a las cuatro de la tarde se rendían los informes militares, y después de hacían actividades políticas, educativas o culturales, las cuales terminaban a las 8 de la noche cuando se impartía la orden de silencio (Marulanda, 1972).

Sin embargo, en las campañas militares y las actividades que se hacían conjuntamente, fueron cada vez más evidentes las diferencias, al punto que el Estado Mayor Unificado de liberales y comunistas, fue disuelto tres veces por los liberales. Los liberales admiraban la disciplina, el respeto y la organización de los comunistas, lo que en otras palabras significaba una crítica para el estilo de sus relaciones internas y para con la población, la cual comenzó a mirar con buenos ojos el accionar comunista. Una diferencia sustancial en el comportamiento de ambos se veía en la retaliación frente al accionar chulavita. Por otra parte, los liberales tenían un comportamiento de peones de hacienda, es decir, que los jefes se quedaban con el botín de guerra, mientras que los guerrilleros rasos trataban de obtener algo. Por su parte los comunistas repartían el botín de guerra de forma colectiva y según las necesidades de los combatientes. Para Medina (1991) la trayectoria política de liberales y comunistas, reflejada en la base social, era marcadamente diferente. Por un lado, la población de Rioblanco eran campesinos acomodados que gozaban de títulos de propiedad, mientras que la población de Chaparral estaba compuesta por colonos cuyas luchas por obtener los títulos de propiedad, se habían traslapado con el inicio de la Violencia.

Entre las conclusiones del VII Congreso Comunista de 1952 se orientó la conformación de un Frente Democrático de Liberación Nacional el cual debería funcionar como una política más que como una federación de organizaciones. Por ejemplo, el Frente debería recoger firmas por la paz, crear comités de autodefensa contra ataques de la reacción y conformar organizaciones amplias. En agosto de ese mismo año se celebró la Primera Conferencia Nacional de Movimiento Popular de Liberación Nacional en la vereda Brasil del municipio de Viotá, donde el PCC tenía una fuerte influencia. Si bien la propuesta de realizar la conferencia tenía como objetivo reunir al movimiento guerrillero nacional en su conjunto, la misma resultó siendo en su mayoría una reunión de los núcleos comunistas, no llegando a convocar a los líderes de guerrilla del Llano, la cual era en ese momento la más desarrollada y organizada política y militarmente (Pizarro, 1978).

Algunas de las conclusiones de la reunión fueron: Buscar la unificación del movimiento guerrillero bajo la conducción de Guadalupe Salcedo; implementación de una reforma agraria democrática e inmediata; impulso de una alianza obrero-campesino-guerrillera para alcanzar el poder; y la creación de una Comisión Nacional Coordinadora para fortalecer las

luchas populares con la perspectiva de derrocar la dictadura. Además de estos puntos se abordó el fortalecimiento del Frente Democrático de Liberación Nacional, la instalación de un gobierno democrático y antiimperialista, continuación de la autodefensa, retiro de las fuerzas armadas de sus frentes y adopción del comunismo como ideología de lucha (Villanueva, 2013).

Para Medina (1991), las conclusiones de la conferencia eran propias de un programa revolucionario, el cual no se adecuaba al nivel de conciencia de la mayoría de los combatientes. Frente a estos planteamientos de abierta orientación comunista, los delegados de la guerrilla del Llano se retiraron de la Conferencia y los jefes liberales del sur del Tolima quedaron en desacuerdo con los comunistas, desacuerdo que incluso se manifestaría en confrontaciones armadas entre ambas facciones. Pizarro (1987), afirma que la separación de las guerrillas del Llano con la dirección del PL en 1952, así como las conclusiones de la Conferencia, llevaron a las clases dominantes a la búsqueda de una salida política, pues la realización de la conferencia era una prueba de la autonomía que habían alcanzado las guerrillas, que podía desembocar en la formulación de un nuevo proyecto político. La conferencia guerrillera también llevó a que algunos de los jefes liberales del Tolima realizaran giras de propaganda en contra de los comunistas. La orientación política desde el liberalismo era el anticomunismo, lo que llevó al inevitable distanciamiento, ruptura y enfrentamientos armados entre ambas guerrillas. El tratamiento militar para unos y otros comenzó a cambiar al punto que los liberales comenzaron a colaborar con el ejército, el cual incrementó el cerco militar y las operaciones sobre los comunistas.

El principal objetivo militar de la guerra entre las guerrillas liberales y comunistas era la toma del Davis,⁸⁸ después de la cual vino un período de tregua ante el incremento indiscriminado de las operaciones militares. Si bien no hubo más enfrentamientos armados entre limpios y comunes, las discordias y las actuaciones por separado entre ambas guerrillas continuaron. De hecho, con la llegada de Rojas al poder y la implementación de los procesos de amnistía, se hizo más evidente la discordia y el sectarismo. Sobre el proceso de amnistía y la recepción que tuvieron los guerrilleros que se desmovilizaron, Marulanda

⁸⁸ Marulanda (1972) relata que la operación de toma del Davis por parte de los liberales duró 3 días, la misma estuvo apoyada por el ejército, aunque los liberales resultaron derrotados por la muerte de uno de los Loaizas

(1972) considera que, en esta primera etapa, tomando el movimiento guerrillero nacional, la lucha armada fue derrotada no en el plano militar, sino en el plano político.

CAPÍTULO III

CRISIS POLÍTICA, ESTANCAMIENTO ECONÓMICO Y EXPANSIÓN CAPITALISTA 1954-1961

3.1. Crisis de la alianza estratégica populista en Brasil y Reconfiguración del pacto bipartidista en Colombia

El impulso económico que tenía Brasil a principios de la década del cincuenta, comenzó a presentar sus primeros síntomas de agotamiento. Los préstamos a corto plazo amortiguaron la crisis de la ISI y permitieron una prolongación del entusiasmo desarrollista. Sin embargo, la profundización del modelo desarrollista nacional, puso en crisis la alianza interclase que sostenía el populismo. El suicidio de Vargas y las dificultades que tuvo Kubitschek para asumir la presidencia, fueron el reflejo de una ruptura al interior del bloque de poder, la cual trató de ser saldada con la construcción de Brasilia y la recomposición del delicado equilibrio político.

Por su parte Colombia también experimentó una bonanza cafetera, la cual le permitió al gobierno de Rojas hacer grandes proyectos de infraestructura en los primeros años de su gobierno. Sin embargo, la intención de autonomía de éste último frente al poder de las élites y el manejo del Estado, presionó la recomposición del pacto de poder bipartidista, materializado en el Frente Nacional. A las coyunturas de ambos países se sumó el triunfo de la Revolución cubana, que fue un parteaguas para la región y reconfiguró las relaciones

políticas nacionales y externas, así como la postura de Estados Unidos frente a cómo tratar los asuntos regionales.

Brasil. El suicidio de Vargas y la crisis del bloque de poder

Ante el aumento de la conflictividad con la oposición, la estrategia política de João Goulart como ministro de trabajo, fue la de movilizar a los trabajadores sin poner en riesgo a los industriales. El gobierno de Vargas adoptó algunas medidas ortodoxas para estabilizar la economía,⁸⁹ las cuales no fueron suficientes para evitar el retiro de la ayuda financiera de Estados Unidos y la disolución de la *Comissão Mista Brasil-Estados* en 1954. Estados Unidos se quejó de la política adoptada en torno al petróleo y los altos precios del café en el mercado internacional. El descontento de la clase media que Vargas no había podido capitalizar y que intentaba cooptar la UDN, fue otro factor que el gobierno subestimó.

Los militares comenzaron a presionar a Vargas. En febrero de 1954, publicaron un documento conocido como *Manifesto dos Coronéis da Ativa*, donde expresaron su posicionamiento contrario al gobierno y ponían en cuestión el proyecto de Vargas. Frente a este hecho, Vargas optó por cambiar los Ministros de Guerra y de Trabajo, pues solo de esta manera podría recuperar el apoyo del Ejército, que nunca había estado de acuerdo con el rol de Goulart. Si bien la destitución de ambos ministros se hizo efectiva (*reformas ministeriais de 22 de fevereiro*), las críticas no mermaron y por el contrario pasaron a ser dirigidas directamente a Vargas, a quien se lo acusó de corrupción.

La unión de la UDN y el sector anticomunista del Ejército, el cual era mayoritario; junto con las pocas estrategias para fortalecer y efectivizar el apoyo de los trabajadores urbanos, más allá del aumento del salario en un 100%;⁹⁰ y finalmente con el escándalo por el atentado

⁸⁹ El paquete de medidas se conoció como el Plano Aranha, el mismo contempló la restricción del crédito y fue firmado por 42 Coronéis y 39 Tenentes-Coronéis. El mismo planteaba una crisis de autoridad que podría dejar inerte a la clase militar, frente a las amenazas de los eternos portadores del desorden: el comunismo y la izquierda. Para evitar dicha solución se hacía preciso renovar el equipamiento armamentístico (*Manifesto dos Coroneis*, 1954).

⁹⁰ Frente al aumento salarial, el tema había generado polémica tanto en el sector militar, porque una suba salarial de esas dimensiones daría otro estatus a los trabajadores no calificados, así como en el sector industrial que no podría absorber las sumas sin aumentar los precios. Goulart, fue quien formuló el proyecto de aumento del 100%, pero el mismo día que lo presentó fue depuesto de su cargo.

al periodista Carlos Lacerda, férreo antigetulista de la UDN,⁹¹ llevaron a que Los días 22 y 23 de agosto de ese mismo año, un grupo de oficiales de la aeronáutica y oficiales del ejército, enviaran dos manifiestos exigiendo la renuncia de Vargas. El 24 de agosto éste recibió un ultimátum definitivo donde estaba representada la totalidad de la aeronáutica, la totalidad de la marina y la mayoría del ejército. La respuesta de Vargas a éste ultimátum fue su suicidio, el cual generó una ola de simpatía con su figura, desdibujando parcialmente la victoria de los antigetulistas (Skidmore, 1982).

Con el suicidio de Vargas, Brasil entró en un periodo de profunda crisis política que se sumó a la crisis del proceso de industrialización. En el interregno comprendido entre el suicidio de Vargas y el ascenso de Juscelino Kubitschek (1955-1960), dos personas ocuparon la presidencia de la república: Café de Filho (1954-1955) quien había sido el vicepresidente de Vargas y Carlos Luz quien solo duró cuatro días en el cargo. Durante la presidencia de *Café de Filho*, el gabinete ministerial tuvo una composición heterogénea que garantizaría la estabilidad del gobierno. El Ministerio de Hacienda fue ocupado por Eugênio Gudin Filho quien tenía una orientación más ortodoxa y reconocimiento internacional. De este modo el programa de estabilización de Filho, se basó en austeridad fiscal y contracción económica, siendo el programa de estabilización supremamente ortodoxo (Vianna, 1988). Sin embargo, la confiscación de la tasa de cambio generó molestia en los sectores caficultores, quienes ejercieron la suficiente presión para que se nombrara en la cartera de hacienda al banquero paulista José María Whitaker quien ya había sido ministro de hacienda en el gobierno provisorio de Vargas en la década del 30.

La crisis pareció superarse con el ascenso político de Kubitschek en representación del PSD y Goulart del PTB como fórmula vicepresidencial. El miedo de los udenistas y de los militares a una alianza entre ambos partidos se hizo real, y si bien Kubitschek ganó las elecciones, su votación fue menor (36%) en comparación con la que obtuvo Vargas en 1950 (44%) y Dutra en el 45 (55%). Vale la pena mencionar que, a diferencia de las anteriores

⁹¹ Nació el 30 de abril de 1914 y murió el 22 de mayo de 1977. Fue un escritor, periodista y político brasileiro, miembro de la UDN y fuerte opositor de Vargas, Kubitschek, Quadros y Goulart. Fue diputado federal entre 1947 y 1955, así como gobernador del Estado de Guanabara de 1960 a 1965. Si bien en un principio colaboró con la dictadura militar como una salida transitoria a los gobiernos populistas, Lacerda terminó por oponerse al régimen militar.

elecciones, el PCB apoyó la fórmula Kubitschek-Goulart, especialmente por la presencia del segundo, a quien reconocían como una figura clave del trabalhismo (Nercesian, 2013).

El estrecho margen con el que Kubitschek ganó, generó revuelo tanto en un sector de la UDN como en algunos sectores del ejército, quienes comenzaron a alentar la necesidad de un golpe de Estado, bajo el argumento que era preciso salvar la democracia. Sin embargo, el ala pro legalista y constitucionalista del ejército se adelantó y en cabeza del general Henrique Texeira Lott quien había sido Ministro de Guerra del gobierno transitorio de Café de Filho y del mismo Carlos Luz, dieron un golpe preventivo el 11 de noviembre de ese mismo año. Con el golpe preventivo se garantizó que Kubitschek y Goulart, pudieran asumir sus cargos, así de manera transitoria Nereu Ramos quien era presidente del Congreso en ese momento, ocupó el cargo hasta enero de 1956. Para garantizar que ningún acontecimiento impidiera la posesión, se mantuvo el Estado de Sitio.

El discurso que Kubitschek utilizó en la campaña fue el de la aceleración de la industrialización en el marco de un desarrollismo nacionalista, cuyas bases no serían las masas, como sí los empresarios. De esta manera, hacía énfasis en la necesidad de comprometer tanto a los sectores públicos como a los sectores privados, en el aumento de la inversión en las áreas que generaban estrangulamiento: Energía y Transporte (Vianna, 1988). La promesa del aumento de la industrialización se hizo realidad, tomando como hoja de ruta el Programa de Metas (1958) diseñado por el gobierno, la economía brasilera no sólo experimentó altas tasas de crecimiento, sino también su industria. Para el sector agropecuario se contemplaba la industrialización de la producción de trigo y carne, y la mecanización de la agricultura por medio de la importación de tractores, sin hacer referencia a la estructura agraria, siendo la evasión de reformas estructurales, una impronta del gobierno.

Tanto el llamado a la industrialización como al desarrollismo se materializaron en la construcción de una nueva capital para Brasil. De esta manera para la construcción de la nueva capital, se designó al arquitecto Oscar Niemeyer que estaba vinculado al PCB y al antropólogo Darcy Ribeiro en la planeación de la Universidad de Brasilia. Otro rasgo de la política de Kubitschek fue lograr el equilibrio entre todos los sectores en torno a un proyecto nacional y así evitar una nueva crisis política. De hecho, su manejo político le permitió ser

el segundo presidente después de Dutra en terminar su mandato. Si bien su nacionalismo no fue de izquierda y de hecho sus discursos eran anticomunistas, es decir que se alineaban con el discurso de la seguridad hemisférica, tanto el nacionalismo como el desarrollismo, tuvieron arraigo en su gestión. Un ejemplo de esto fue la creación del Instituto Superior de Estudios Brasileiros (ISEB), el cual tenía una impronta desarrollista y nacionalista, propia de la CEPAL. El ISEB estaba vinculado al Ministerio de Educación y Cultura y funcionó entre 1955 y 1964, época durante la cual la corriente monetarista liberal fue desplazada (Nercesian, 2012). Para el ISEB y para la CEPAL el subdesarrollo era producto de la acción de los países del centro, que pretendían mantener a la región como exportadora de materias primas, por eso la solución debía ser la industrialización la cual sería impulsada por la burguesía nacional y el Estado.

Adicionalmente, Kubitschek intentó gestionar un cambio en la forma como Estados Unidos trataba a la región. De esta manera tomando como ejemplo el Plan Marshall, *Kubitschek* comenzó a impulsar la propuesta de un “plan” para América Latina. Como líder de esta iniciativa, le envió una carta al presidente Dwight Eisenhower (1953-1961), en la cual le manifestaba la preocupación por el creciente sentimiento antiamericano, que se había hecho manifiesto en la última visita del vicepresidente Richard Nixon a la región en 1958.⁹² Según Kubitschek el antiamericanismo estaba relacionado con la incongruencia entre la política de seguridad hemisférica y las condiciones socioeconómicas de la región.

De la gestión de Kubitschek surgió la Operación Panamericana (OPA), un programa de desarrollo económico multilateral a largo plazo. De esta manera se proponía la superación de las dificultades presentes de las economías de la región, para poder encarar los problemas de la paz y la seguridad de Occidente en el marco de la Guerra fría (Bandeira, 2008). El único resultado tangible de la OPA fue la creación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), pues frente a esta iniciativa se generaron diferencias de contenido y forma con Estados Unidos, en especial por los temas de financiamiento, el papel del sector privado y del sector público, la inversión militar y la forma de asistir a la región, es decir, el bilateralismo propuesto por Estados Unidos en contra posición al multilateralismo,

⁹² Nixon visitó Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

propuesta impulsada por algunas administraciones de la región, especialmente Brasil y Argentina ⁹³(Vizentini, 1994).

Otro de los programas bandera adelantados por el gobierno, fue la Operação Nordeste, diseñada por el ISEB, que perseguía los siguientes objetivos: promover la industrialización del nordeste, transformar la economía agrícola en abastecedora de alimentos de los grandes centros urbanos, aumentar la resistencia a las sequías y ampliar la frontera agrícola. Las medidas adelantadas por el gobierno para manejar las sequías por medio de una ley de Irrigación, generó oposición en los sectores dominantes de la región. Sobre este aspecto en el periódico *Correio da Manhã*, algunos periodistas entre ellos Antonio Callado, denunciaron y condenaron el manejo que se le daba a las sequías. De esta manera se le dio el nombre de *Industria da Seca*, a la práctica de utilizar el abastecimiento de agua como una fuente de poder político y económico de los grupos locales de poder (Callado, 1959).

El Nordeste brasileiro presentaba una división geográfica: el litoral y sus zonas aledañas las cuales eran esencialmente agrícolas, y las zonas que integraban el *Polígono das Secas* el cual abarcaba la generalidad del interior y se orientaba a la producción de ganado. En las dos zonas geográficas existía una alta concentración de la tierra, lo cual se traducía en abundante mano de obra disponible para trabajar en los ingenios azucareros.

En el marco de la Operação Nordeste, se creó la Superintendência do Desenvolvimento do Nordeste (SUDENE) en diciembre de 1959. El mismo tomaría como insumo para la intervención en la región, el documento realizado por el Grupo de Estudios del Nordeste del ISEB. El instituto quedó a cargo de Celso Furtado, quien afirmó que el Nordeste constituía en ese momento el mayor problema del hemisferio occidental. Si bien la SUDENE tuvo vida hasta 1964, la misma comenzó “enfrentando os interesses dos latifúndios, do açúcar, o manejo de verbas, a distribuição de favores, o uso de bens públicos para fins privados, o firmamento foi se anuviando” (d’Aguiar, 2013). Con la SUDENE comenzó a pensarse la regionalización del Estado, en tanto que la misma era una instancia

⁹³ Si bien Argentina, Colombia, Perú y Honduras tuvieron un papel activo en la gestión de la OPA, se debe destacar especialmente el papel de refuerzo que jugó Argentina en la necesidad de un programa multilateral (Raymont, 2007).

intermedia entre la esfera estatal y la esfera federal, garantizando así una mejor distribución de las actividades económicas del país, y un mayor equilibrio político, siendo esta nueva configuración política una especie de Federalismo Corporativo, en contraposición al unitarismo autoritario característico del *Estado Novo* (Ismael, 2009).

Paradójicamente el mismo año en que se creó la SUDENE, triunfó la Revolución cubana, hecho que no solo fortaleció la propuesta de Kubitschek, de recibir ayuda económica por parte de Estados Unidos (Bandeira, 2008), sino que también le abrió las puertas al vecino país, a desarrollar una injerencia más abierta y directa en asuntos de seguridad. Con el nuevo impulso que tuvo la OPA, se organizó la primera reunión del Comité de los 21 en la cual participó Fidel Castro. La reunión tenía como objetivo confirmar los objetivos de la OPA entre los cuales estaban: preservar la democracia, la libertad religiosa, respeto a la propiedad privada y a la libre empresa. Según Leandro Morgenfeld (2012), al interior de Brasil, la propuesta de la OPA tenía algunos críticos como el ex canciller Osvaldo Aranha, para quién era necesario incorporar la cuestión agraria en cualquier iniciativa encaminada a solucionar los problemas estructurales de la economía del país.

La reunión fue realizada en Buenos Aires en 1959, donde Castro fue recibido con grandes manifestaciones de apoyo al igual que en su visita a Rio de Janeiro. Las manifestaciones de apoyo a Castro contrastaron con las protestas que presencié Nixon en su visita a la región, síntoma que llevó al gobierno norteamericano a tomarse más en serio la propuesta de establecer un decidido plan de ayuda económica. Con respecto a las relaciones con el gobierno revolucionario de Cuba, la postura de Kubitschek, fue la de conservar un criterio independiente frente a las pretensiones de Estados Unidos, de hecho, Brasil reivindicó el derecho de autodeterminación y el principio de no intervención, siempre y cuando la política cubana no fuera contraria a los principios occidentales.

Ante la cercanía de las elecciones de 1960, no había ningún candidato visible para ser el nuevo presidente y los partidos eran débiles y seguían desarrollando un rol pasivo con relación a los problemas políticos importantes (Skidmore, 1982). Para la campaña del 60, el PSB y el PTB pactaron nuevamente una alianza electoral, aunque Kubitschek no participó de ella. El delicado equilibrio que éste había construido comenzaba a hacerse insostenible,

en la medida que los sectores de izquierda, así como el campo, comenzaron un proceso de radicalización política. Por un lado, los populistas de izquierda representados por el gobernador de Rio Grande do Sul, Leonel Brizola⁹⁴ (1959-1963), planteaban una radicalización de las medidas nacionalistas. Así mismo los movimientos rurales, especialmente las *Ligas Camponesas*, también comenzaron a radicalizarse en sus demandas sobre la necesidad de implementar una reforma agraria que cambiara la estructura de la tenencia de la tierra.

Entre las nuevas demandas estaba la ampliación de la participación política, por ejemplo, extenderla a las personas analfabetas lo que llevaría a un desbalance en el sistema político-electoral que se había construido. En buena medida la radicalización política fue una respuesta a la Revolución cubana, que generó cuestionamientos y cambios en las ideas políticas de la región (Nercesian, 2013). Los Partidos Comunistas fueron especialmente los actores más interpelados por el triunfo de la Revolución cubana, pues la misma supuso un cuestionamiento a las tesis⁹⁵ que se habían instalado en el marco de la coexistencia pacífica y el XX Congreso de PCUS. Una de las primeras medidas de la revolución, fue la promulgación el 17 de mayo de 1959, de la primera ley de reforma agraria mediante la cual se reglamentó la extensión máxima de las propiedades rurales, se prohibió el acceso de extranjeros a la propiedad de la tierra, y se estatizó el 70% de la tierra, afectando propiedades norteamericanas las cuales pasaron a estar en manos del Estado.⁹⁶

La fractura en el pacto con todos los sectores construido por Kubitschek, alcanzó a la alianza que habían logrado el PTB y el PSD cuatro años atrás, esta ruptura amplió el margen de maniobra de la UDN y en consecuencia modificó el mapa para las elecciones presidenciales

⁹⁴ Leonel de Moura Brizola (1922-2004), fue un político brasileiro con una fuerte influencia varguista y afiliado al PTB. Se desempeñó como alcalde de la ciudad de Porto Alegre (1956-1958), gobernador de Rio Grande do Sul (1959-1963), diputado federal por el extinto estado de Guanabara (1963-1964), y dos veces gobernador de Rio de Janeiro (1983-1987; 1991-1994).

⁹⁵ Las tesis aprobadas en este congreso, serían el detonante para la ruptura con el Partido Comunista Chino (PCCH), en tanto que la coexistencia pacífica y la priorización de la vía parlamentaria, constituía un freno para los procesos revolucionarios del resto del mundo. La ruptura se hizo evidente en el XX Congreso del PCUSS, pero solamente hasta 1963 sería definitiva.

⁹⁶ La combinación entre revolución democrático-popular y agraria se convirtió en una auténtica revolución nacional, pues la reforma agraria representó especialmente una medida de enemistad con Estados Unidos (Ansaldi y Giordano, 2012).

de octubre de 1960 en las cuales salió victorioso Jânio da Silva Quadros (1961-1962), quien entró en la arena política como un actor externo al sistema político. La figura de Quadros no era ni antivarguista ni mucho menos getulista, de hecho, su perfil trascendió el escenario tradicional de disputa, mostrándose como un outsider, anti político, carismático y moderno (Skidmore, 1982). La UDN aprovechó el antigetulismo y la independencia de Quadros y lo proclamó candidato de su partido, aunque su lealtad hacia dicha colectividad siempre fue débil. Sus propuestas para alcanzar la presidencia eran más amplias que las tradicionales promulgadas por la UDN, de hecho, su compromiso con el desarrollo económico llevaría a mejoras en los sectores que históricamente se habían visto privados de éste: agricultura, educación y salud. Sin embargo, la estrategia para lograrlo tenía algunos rasgos ortodoxos, en tanto que consideraba que debía adelantarse un programa antiinflacionario, así como de creación de condiciones propicias para la inversión extranjera.

Pero fue en la política exterior, donde el nuevo gobierno se alejó por completo de la postura de la UDN. Siendo candidato a la presidencia, Quadros realizó un viaje a Cuba en marzo de 1960, logrando entrevistarse con Fidel Castro. También comenzó a cuestionar la ruptura de las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, estableciendo un acuerdo comercial con la URSS, y manifestando una postura favorable frente a la participación de China en Naciones Unidas. De hecho, Goulart siendo vicepresidente visitó el país comunista en 1961, mientras que Quadros le otorgó la Orden de la Cruz del Sur a Ernesto Guevara ese mismo año. La postura del presidente frente a los asuntos internacionales, y la presión que Estados Unidos hizo para condenar la política revolucionaria y expansionista de Cuba, convirtió el asunto en un problema de política interna (Bandeira, 2008). De esta manera el acercamiento de Quadros al discurso nacionalista, era asumido por la UDN y por estamentos militares como un discurso antiamericano y de izquierda (Skidmore, 1982).

Si bien la elección de Quadros tapaba algunos de los problemas que Kubitschek había logrado sortear, la elección de Goulart como vicepresidente, hizo inevitable que el conflicto populismo/orden establecido siguiera manteniéndose en silencio. El gabinete que conformó Quadros, se componía de fuerzas modernizantes-conservadoras (Nercesian, 2013). Por eso una de las primeras medidas adoptadas por el nuevo gobierno, fue la desvalorización del cruzeiro, aunque por otra parte intentó invertir en el sector exportador para asegurar el

equilibrio en la balanza de pagos. En ese mismo sentido el gobierno congeló los salarios, recortó algunos subsidios y restringió el acceso al crédito, lo que le permitió renegociar la deuda, cosa que el anterior presidente no había podido hacer, por su negativa a implementar esas medidas, las cuales le hubieran generado respuestas negativas, que efectivamente llevaron a que después Quadros repensara su política económica. La implementación de dichas medidas le permitió a la nueva gestión, mejorar la relación con el FMI, renegociar la deuda y conseguir más financiamiento. Quadros también contó con el visto bueno del presidente Kennedy, que veía en su par brasileiro un líder capaz de implementar reformas sociales, y a su vez mantener alejado el fantasma del comunismo (Nercesian, 2013).

La modernización del aparato burocrático el cual era ineficiente y desordenado, así como el combate a la corrupción, fue otro objetivo del gobierno, sin embargo, no se veía un proyecto a largo plazo, pues a diferencia de Kubitschek, no había ninguna propuesta de planificación como el plan de metas. El vacío de una propuesta de largo plazo, y las reacciones negativas ante las medidas antipopulares implementadas, llevaron a que Quadros se acercara al discurso estructuralista, haciendo que comenzaran a darse fuertes presiones internas por su manejo de la política exterior e interior.

Ante el peligro de expansión revolucionaria en América Latina, la postura de Estados Unidos frente a un plan Marshall para la región cambió y en reemplazo de la OPA lanzó la Alianza para el Progreso (APP), la cual hacía menos énfasis en el desarrollo de las fuerzas productivas y ponía el acento en medidas asistenciales como vivienda, higiene y saneamiento básico (Bandeira, 2008). Para su aprobación, se convocó a una reunión del Consejo Interamericano de Desarrollo Económico y Social, el 5 de agosto de 1961 en Punta del Este. En la misma el gobierno norteamericano anunció la inversión de 1.000 millones de dólares para el primer año, y 20.000 millones para el siguiente decenio. Guevara quien estaba representando a Cuba en la conferencia de la Comisión Interamericana de Desarrollo Social y Empleo (CIDES) como Ministro de Industria, no suscribió el documento conocido como la Carta de Punta del Este,⁹⁷ argumentando que la misma era incompatible con los principios cubanos de industrialización.

⁹⁷ La declaración contenía los siguientes 12 objetivos: Lograr un crecimiento per cápita sostenido del 2.5 para disminuir la brecha entre los países más industrializados y la región; poner los beneficios del crecimiento

Como afirma Nercesian (2010) el mapa de las ideas en la región en torno al estancamiento económico, el subdesarrollo, la relación centro-periferia y la modernización, se redimensionó con la Revolución cubana. Esto explica por qué con la APP se financiaron una serie de reformas encaminadas a lograr la modernización económica como la reforma agraria. Partiendo de la tesis de la sociedad dual, la APP se propuso consolidar el sector moderno para superar y absorber el sector tradicional aumentando las inversiones y la división del trabajo (Rojas, 2010). Algunos de los objetivos trazados se relacionaban con la diversificación de las estructuras económicas y así promover las exportaciones, el aumento de la productividad agrícola y la implementación de programas de reforma agraria, todas estas transformaciones en el marco de una economía capitalista (Funes, 2014).

Se debe añadir que tanto Brasil como Argentina fueron críticos con respecto a la APP y su énfasis asistencialista. De hecho antes de la aprobación de la Alianza para el Progreso, ambos países firmaron un documento conocido como Acuerdos de Uruguayana, en el cual se establecieron mecanismos de articulación y consulta para impulsar las políticas desarrollistas y la industrialización (Morgenfeld, 2012). Por otra parte ambos países mantuvieron posturas independientes de la norteamericana frente a Cuba. De hecho en la votación para definir la expulsión de Cuba, 14 países incluyendo Colombia votaron a favor, mientras que solo 6,⁹⁸ en los cuales se encontraba Brasil se abstuvieron. La postura de Quadros frente a Cuba, le costó en parte la renuncia a la presidencia el 25 de agosto de 1961, generándose un nuevo interregno en la vida política del país.

económico a disposición de todos los sectores mediante una distribución equitativa del ingreso nacional; lograr una diversificación equilibrada en las estructuras económicas nacionales de tal suerte que las economías dependan menos de las exportaciones primarias, así como de las importaciones de bienes de capital; acelerar el proceso de industrialización racional para aumentar la productividad global de la economía; aumentar la productividad y producción agrícola; impulsar dentro de las particularidades de cada país, reformas agrarias integrales que se orienten a transformar las estructuras injustas de tenencia y explotación con el fin de sustituir el régimen de latifundio y minifundio; eliminar el analfabetismo y garantizar la educación primaria a los niños; aumentar la esperanza de vida en 5 años; aumentar la construcción de viviendas para familias de bajo nivel de ingresos; evitar la inflación y la deflación manteniendo precios estables; fortalecer acuerdos de integración económica para llegar en último término a la creación de un Mercado Común Latinoamericano; desarrollar programas cooperativos con el fin de disminuir los impactos de las fluctuaciones económicas; adoptar las medidas necesarias para facilitar el acceso de las exportaciones regionales al mercado mundial (Carta de Punta del Este, 1961).

⁹⁸ México, Argentina, Chile, Bolivia y Ecuador

Colombia. Reconfiguración del pacto de dominación partidista

En Colombia hacia 1953, las facciones del PL lograron ponerse de acuerdo con la facción a favor del expresidente Mariano Ospina Pérez (1946-1950) del PC para formular un nuevo pacto de dominación. Sin embargo, la situación de sectarismo partidista de las bases impidió la celebración inmediata del acuerdo, por lo que se recurrió a una fórmula que permitiera una transición, bajo el arbitraje de la única institución estatal que, hasta ese momento, era considerada como un actor neutral por todos los demás actores políticos y una buena parte de la población civil: el Ejército (Sánchez, y Merteens, 1984). De esa manera el 13 de junio de ese mismo año, el Ejército en cabeza del General Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) asumió el poder del Estado. Solamente el ala a favor de Laureano Gómez del PC y el Partido Comunista se abstuvieron de celebrar el golpe o al menos de tener expectativas en él. Pizarro (1987) afirma que de hecho era poco el margen de autonomía con el que contaba el ejército, siendo un golpe cívico-militar, que por lo menos en los dos primeros años fue vigilado y controlado tanto por sectores empresariales como por sectores políticos.

Teniendo en cuenta la situación de orden público que vivía el país desde 1946, el Ejército se fue haciendo indispensable para mantener el orden. El acuerdo bipartidista fue el mecanismo histórico al que recurrieron las élites cuando se desataban crisis políticas, sin embargo, la imposibilidad de lograr un pacto, hizo necesario el arbitraje militar, mientras se reconstruían las relaciones entre las élites de ambos partidos. El gobierno militar se instaló sobre las bases conservadoras a favor de Ospina, contó con el beneplácito de la élite liberal que se encontraba en el exilio, con la aprobación de las autoridades eclesiásticas y con la aprobación de los sectores civiles que veían en el autoritarismo de Gómez, una amenaza a los intereses del Estado y los grupos de poder (Atehortua, 2001).

El gobierno militar atravesó dos momentos: el primero, que Pizarro (1987) define como gobierno Militar bajo Tutoría Civil (1953-1954) y el segundo, definido como gobierno

militar con rasgos nacional-populistas (1954-1957). Es en esta segunda etapa, cuando Rojas intentó impulsar su proyecto político, cuando comenzó su declive, pues la construcción de un mecanismo que lo mantuviera en el poder por sí solo, implicaba desplazar a las élites tradicionales del control del Estado. Aprovechando el Proyecto de Reforma Constitucional que había presentado el gobierno de Laureano Gómez (1950-1953), Rojas instaló de facto una Asamblea Nacional Constituyente (ANAC).

De esta manera la ANAC tomó como primera medida tres decisiones importantes: la primera fue designar la dirección de la asamblea, la segunda fue estudiar el proyecto de reforma del gobierno depuesto y finalmente brindar todo el apoyo a Rojas, facultándolo a terminar el mandato presidencial ante el vacío de poder. En el primer año de su mandato Rojas cumplió con los objetivos que habían trazado las élites: la amnistía y pacificación del país por medio de la desmovilización de los grupos armados, impedir que la ANAC aprobara el proyecto de constitución presentado por los conservadores y finalmente restaurar algunas libertades mínimas.

La amnistía también estuvo acompañada de una política de rehabilitación para las zonas más afectadas por la violencia. De esta manera el gobierno ofreció la recuperación de tierras a los campesinos y a los guerrilleros que se desmovilizaran. Sin embargo, al tiempo que el gobierno impulsó la amnistía, también se reconfiguraron las organizaciones paramilitares en las cuales se involucró activamente el ejército, aunque alineado con los parámetros del anticomunismo de la guerra fría. De hecho, la ANAC aprobó el acto legislativo que prohibió el comunismo en el país y facultó al Servicio de Inteligencia Colombiano (SIC) a identificar aquellos elementos que tenían como objetivo subvertir el orden constitucional.

Desde el primer momento el nuevo gobierno desplegó una intensa campaña pacifista dirigida a las guerrillas, algunas de las cuales atendieron inmediatamente el llamado del gobierno nacional. En pocos meses el conflicto quedó reducido a algunos focos en el sur del Tolima, donde los grupos comandados por los comunistas y algunos dirigidos por liberales desconfiaron de las promesas del gobierno y no participaron del proceso de desmovilización. Pizarro (1987) afirma que las pocas concesiones que hizo el gobierno, sumado al incumplimiento de puntos clave como garantías para el retorno a las tierras, fueron factores que reactivaron el conflicto en los años siguientes.

Además del éxito relativo en la pacificación del país, los dos primeros años del gobierno de Rojas contaron con las divisas de la bonanza cafetera, que permitieron el impulso de la obra pública, el incremento del sector industria en general y el incremento del presupuesto destinado a las fuerzas armadas. El fortalecimiento de la institución militar coincidió no sólo con una reactivación del conflicto,⁹⁹ sino también con la redefinición de su modalidad a nivel internacional: la guerra de guerrillas en el marco de la guerra fría.

En 1954 oficiales colombianos que habían recibido entrenamiento militar en Estados Unidos crearon la escuela de lanceros en Bogotá que se encargó de impartir entrenamiento a pequeñas unidades, las cuales funcionaron como unidades básicas en el conflicto que vivía el país. Sin embargo, los intentos de Rojas por fortalecer las Fuerzas Armadas y por crear sus propias bases de apoyo, desligadas de los partidos tradicionales, serían insuficientes para fortalecer un proyecto político autónomo con apoyo de las masas. Entre los intentos por consolidar el apoyo civil a su gobierno, Rojas impulsó la creación de un periódico oficial independiente de cualquier orientación partidaria: hizo un amplio uso de la televisión con el objetivo de convertirse en el medio de comunicación oficial de gobierno. Asimismo, creó: la Central Nacional de Trabajadores (CNT),¹⁰⁰ el Secretariado de Acción Social y de Protección de los niños (SENDAS)¹⁰¹ y el Movimiento de Acción Nacional (MAN),¹⁰² que luego fue disuelto por el mismo gobierno, ante su debilidad para consolidarse. Pizarro (1987) afirma que la creación de SENDAS estaba en sintonía con los populismos

⁹⁹ Pizarro afirma que una de las razones por las cuales el conflicto no cesó, fue por la utilización de los guerrilleros liberales para asesinar guerrilleros comunistas, por los intentos del ejército por asesinar a los ex combatientes liberales amnistiados, porque los campesinos que retornaron a sus tierras las encontraron ocupadas.

¹⁰⁰ La CNT se fundó el 16 de diciembre de 1954, su plataforma política que había sido creada por el ministro de trabajo del gobierno Aurelio Caidedo Ayerbe, postulaba: respeto por el sentimiento católico de Colombia, complacencia a la ayuda moral que puedan brindar los jerarcas de la iglesia, postura anticomunista, inmunidad frente a los discursos y prácticas que atenten contra la patria, independencia sindical frente al accionar de los partidos, libertad de sindicalización y sentimiento nacionalista.

¹⁰¹ El SENDAS fue creado el 24 de mayo de 1954, bajo la dirección de María Eugenia Rojas la cual tenía como objetivo prestar asistencia social a los sectores.

¹⁰² El MAN se impulsó como una alternativa a los partidos tradicionales, los cuales estaban volviendo a unificarse ante el accionar independiente que comenzaba a tener el gobierno de Rojas. Las élites no toleraron que Rojas intentara construir sus propias bases, en tanto que esto implicaba la ruptura definitiva de la tutela civil sobre el gobierno militar.

redistributivos del continente, buscando proyectar a su hija María Eugenia Rojas, como el equivalente colombiano de Evita Perón.¹⁰³

Otro factor clave en el debilitamiento del gobierno de Rojas, fue la reactivación de la Violencia (Tolima, Huila, Caldas, Valle del Cauca y un sector del Casanare). A diferencia de la primera ola, esta vez fue notable la influencia de la guerra fría en el conflicto, situación que influyó en la unificación de las élites partidistas en contra de los elementos comunistas. Palacios y Safford (2002) señalan que las zonas donde se reactivó nuevamente el conflicto coincidieron con las de la colonización antioqueña, donde los conflictos agrarios del siglo XIX y XX habían establecido un orden social basado en la violencia legitimada por intermediarios políticos. En ese sentido, para Pecaút (1987) la denominada Violencia está inscrita en una dinámica de continuidad, la cual deja después de su paso, una situación aparentemente intacta, conformada por las mismas estructuras sociales, de tal suerte que la repetición es el único lenguaje que puede describirla.

Ante la reactivación de la Violencia y el continuo debilitamiento del gobierno de Rojas, se comenzó a perfilar una salida ya conocida; el acuerdo bipartidista. Para Pizarro (1987) esta fórmula no era novedosa, de hecho era más bien un viejo recurso utilizado por las élites. El nuevo consenso de los partidos ya no giraba en torno al gobierno de Rojas como ocurrió en 1953, sino en contra de este.

En ese mismo año se desató la Guerra del Canal del Suez, en la cual Colombia volvió a participar enviando el Batallón Colombia 2. La participación del país en un nuevo conflicto internacional no tuvo tanta resonancia en la política interna como sí en el fortalecimiento de su relación con Estados Unidos. De este modo en 1954 se conformó un grupo de trabajo integrado por el Departamento de Estado, la CIA y la Agencia de Cooperación de Estados Unidos (ICA, hoy en día USAID). Este grupo redactó un informe, en el cual se resaltaron 22 países que estaban expuestos a la amenaza comunista, de los cuales 4 estaban en América Latina: Bolivia, Brasil, Chile y Guatemala. Si bien en el informe no se menciona Colombia

¹⁰³ Rojas mantuvo una estrecha relación con el gobierno peronista, de ahí que algunas iniciativas de su proyecto autonomista, se inspiraran en el justicialismo. Rojas pretendía construir el apoyo de las masas que había logrado Juan Domingo Perón en Argentina, apoyo que le había permitido desplazar a los partidos tradicionales.

como un país en riesgo, en 1957 se creó el Programa de Seguridad Interna Extranjera-*Overseas Internal Security Programme* (OISP), el cual ponía énfasis en mejorar las medidas de seguridad para derrotar a la subversión comunista (Vega, 2015).

A pesar del fortalecimiento de los vínculos militares con Estados Unidos, esto no fue suficiente y las Fuerzas Armadas comenzaron a dividirse en torno a la continuidad de Rojas en el poder. El único pilar que sostenía el gobierno de Rojas, es decir la unidad de las fuerzas armadas, se estaba fracturando ante la posibilidad de una salida a la crisis pactada por las élites. Un primer paso hacia la construcción del acuerdo, fue la firma del pacto de Benidorm¹⁰⁴ que, al no haberse sellado del todo, permitió que la ANAC reeligiera nuevamente a Rojas como presidente. Una segunda reunión entre los líderes de ambos partidos se llevó a cabo el 20 de marzo de 1957 en la cual se firmó la declaración de Sitges,¹⁰⁵ que reafirmó la oposición de ambos partidos al gobierno de Rojas y propuso la alternancia en el gobierno, durante tres períodos, aunque después sería ampliado a cuatro años. El período de alternancia de ambos partidos en el poder es conocido como Frente Nacional.

Si bien Rojas estaba habilitado por la ANAC para continuar en el poder, los rumores sobre un golpe para derrocar su gobierno lo obligaron a enviar con urgencia al general Navas Pardo a una reunión con la dirigencia del PC, a quienes les propuso convocar a elecciones una vez que acabara su mandato, es decir en 1962. Ante la negativa del directorio, Rojas precipitó su decisión de nombrar una Junta Militar de Gobierno¹⁰⁶ y salió del país dos días después. La salida de Rojas le dio nuevamente legitimidad al estamento civil y demostró la

¹⁰⁴ Fue un firmado a título personal por Laureano Gómez y Alberto Lleras. El pacto proponía poner fin a las disputas partidistas en el país y el restablecimiento de la democracia. El pacto fue firmado el 24 de julio de 1956 en la ciudad de Benidorm en España.

¹⁰⁵ Fue firmada nuevamente por Laureano Gómez y Alberto Lleras, pero esta vez en calidad de titulares de ambos partidos. En la declaración se estableció la necesidad de convocar un plebiscito para aprobar una reforma constitucional que contenía 14 artículos entre los cuales se estipulaba la alternancia en el poder de ambas colectividades durante 16 años, paridad en el manejo administrativo del Estado y la igualdad de derechos políticos, es decir voto para las mujeres.

¹⁰⁶ La junta estaba compuesta por tres oficiales; Gabriel París (Ministro de Guerra), Deogracias Fonseca (Director de la Policía), Rubén Piedrahita (Ministro de Obras Públicas) y los brigadieres generales Rafael Navas Pardo (Comandante del Ejército) y Luis Enrique Ordoñez (Director del Servicio de Inteligencia Colombiano).

poca capacidad del estamento militar para generar un proyecto político propio. Al igual que en 1953, fueron los partidos políticos los que determinaron el rol de la institución militar, pues desde un principio la Junta asumió un rol de transición y fue designado un gabinete bipartidista que levantó algunas medidas como la censura de prensa (Pizarro, 1987).

Gracias al Estado de sitio, la junta terminó de gobernar por medio de decretos, disponiendo como fecha para votar el plebiscito el 1 de diciembre de ese mismo año. En él votaron por primera vez las mujeres y la participación electoral fue del 72.31%, la más alta del país en el siglo XX. El Frente Nacional fue inaugurado por el liberal Alberto Lleras, quien tuvo que asumir el primer mandato ante la fractura al interior del Partido Conservador entre la facción laureanista y la facción ospinista. Para Fals (1967) el Frente Nacional constituye una muestra del principio de convalecencia democrática, es decir la regulación de la participación política por parte de las élites de los partidos, para evitar transformaciones profundas a cambio de ajustes limitados. De esta manera ambas colectividades establecieron acuerdos que terminaron inclinando la balanza hacia el lado conservador. Esto explica por qué propuestas transformadoras como la reforma agraria fracasaron, pues en el fondo, no tocaron los intereses de las clases dominantes. En la práctica, todos los gobiernos del Frente Nacional fueron conservadores, pues la representación política con un criterio social pasó a considerarse como subversiva, siendo solamente posible la representación de los intereses burgueses. Por otra parte el FN no contribuyó a desmontar la intolerancia política y por el contrario la desplazó hacia las expresiones políticas opositoras al bipartidismo (Pizarro, 1989).

Para Palacios (2013) el FN constituye no sólo una muestra de cómo las clases dominantes de la República oligárquica nunca fueron derrotadas, sino también como éstas no pudieron aprender a dialogar con representantes autónomos de las clases populares, pues el país nunca llegó a experimentar revoluciones, ni dictaduras tradicionales, ni burocrático-modernizadoras (como sí ocurrió en Brasil), que generaran una coyuntura de negociación y apertura política. Sin embargo, las élites no pudieron restaurar el orden que imperaba 35 años atrás, y en ese sentido el país que surgió de la primera ola de violencia, comenzó a dejar atrás algunas tradiciones (Fals, 1967).

Así como el gobierno de Rojas no fue una solución frente a los problemas estructurales del país, como la concentración de la tierra, tampoco lo fue el Frente Nacional. De hecho en esta etapa tanto las clases dominantes como las clases subalternas, se organizaron bajo una dinámica de lucha de clases (Medina, 2010). La implementación de una política integral contrainsurgente fue adoptada en octubre de 1959, con la conformación de un equipo especial de la CIA comandado por la Secretaría de Estado, cuyo deber era investigar las causas de la violencia y evaluar la seguridad interna en el país. En el marco de esta misión se emitió un documento que fue enviado directamente a Lleras, donde se recomendaba: la conformación de fuerzas especializadas de combate contra guerrillero, el impulso de guerra psicológica encubierta asistida directamente por Estados Unidos, la rehabilitación de la opinión pública sobre las Fuerzas Armadas, ofrecer entrenamiento, reequipamiento y despliegue de la policía nacional y dar preponderancia a los planes de desarrollo que se relacionaban con el tema de tierras. A partir de este material, Lleras creó el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) siguiendo el modelo de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) (Vega, 2015).

Los campesinos que siguieron armados o que retomaron las armas luego del fracaso de la amnistía de Rojas, ya no siguieron defendiendo los intereses de las direcciones de los partidos, sino que algunos comenzaron a defender los propios, mientras que otros se tornaron en bandoleros¹⁰⁷ (Sánchez y Merteens, 1984), los cuales servirían a la represión ejercida en el Frente Nacional (Fajardo, 1976). En el primer gobierno del FN se diseñaron propuestas que respondieron a la necesidad de modernizar algunos aspectos económicos y

¹⁰⁷ El bandolerismo fue un fenómeno social propio de la segunda ola de violencia, el cual se originó a partir de la no desmovilización de algunos jefes guerrilleros, tanto en la amnistía de 1954, como en el primer gobierno del FN, así como de la imposibilidad de los ex combatientes de reincorporarse a la vida civil, ya fuera por los hostigamientos de los cuales eran objeto o por el peso de la vida irregular. Los adolescentes era una franja importante de estas bandas, aunque su móvil no era político como sí personal, es decir el de la venganza por lo sucedido en la primera ola de Violencia. El único actor que las proveía de cierta legitimidad eran los Gamonales que los financiaban, pero que, por lo mismo, les impedía proyectarse como un sólo proyecto a nivel nacional, por eso el localismo constituye uno de sus rasgos principales. El bandolerismo fue el resultado de las cambiantes relaciones de los alzados en armas con el Estado, los partidos políticos y los detentores locales del poder. Otra característica del bandolerismo colombiano, fue el apoyo contradictorio que recibió de los campesinos, en ese sentido el bandolerismo en el país se debatió entre la insubordinación al proyecto de las clases dominantes y a su vez en su punto de apoyo, en la medida que el bandolerismo evitó la expansión revolucionaria (Sánchez y Merteens, 1984).

sociales, la política de seguridad nacional se mantuvo intacta, en tanto que la policía y ejército y los cuerpos civiles continuaron en las zonas donde había presencia de guerrillas campesinas como el sur del Tolima. Así, en 1960 se realizó una reunión en el departamento, donde participaron los ministros de Gobierno, Guerra, Defensa, el Procurador General de la Nación, los directores de la Policía y el SIC, los comandantes departamentales de la Policía y el Ejército y las directivas de los partidos oficiales y el Presidente. En esta reunión se diseñó un plan de pacificación, el cual comenzó con la instalación de un comando militar autónomo en la ciudad de Ibagué donde se orientaban las actividades militares. Así llegaron a la región 50 policías, 300 vigilantes y 120 carabineros, a los cuales se sumó el aumento de 1.300 efectivos, en mejoramiento y construcción de cárceles, aumento del número de guardias, mejoramiento de sus sueldos y aumento del personal del SIC.

Como una particularidad de la política del Frente Nacional, la Iglesia católica tuvo participación en las instituciones. Por ejemplo la institución se comprometió a enviar 1.000 misiones de paz a las zonas más problemáticas para desarrollar junto con el ejército trabajo psicológico. Pizarro (1989) asegura que entre 1960 y 1961, los operativos militares estuvieron dirigidos a eliminar el bandolerismo, el cual era fuerte en los departamentos del Valle, Tolima, Caldas, Santander y Cauca.

Las políticas sociales y económicas del gobierno Lleras tendieron a modernizar y también a apañar los efectos de la violencia, atendiendo a las víctimas, pero también desactivando sus manifestaciones. El 27 de mayo de 1958 mediante el Decreto 0942, el gobierno creó la Comisión Nacional Investigadora de las Causas Actuales de la Violencia, la cual se encargó de visitar las zonas devastadas y recoger testimonios y entrevistas. Para que la comisión pudiera realizar la investigación, el gobierno tuvo que firmar 52 pactos de paz con los diferentes grupos armados, lo que le permitió a los investigadores recolectar 20.000 entrevistas personales.¹⁰⁸

¹⁰⁸ Entre algunas de las conclusiones del informe presentado, Fals resaltan “a) Primera conclusión: La necesidad de lucha surgió del alma misma del pueblo. Esta es la razón de su obstinada persistencia. b) Segunda conclusión: La ferocidad se operó como reacción que superó a los atropellos recibidos. c) Tercera conclusión: Muy rápidamente se acumuló en la multitud una dosis explosiva de resentimiento, odio larvado, crueldad y sadismo. d) Cuarta conclusión: El crimen sexual adquirió predominio demasiado notorio. e) Quinta conclusión: Los victimados y los torturados se sintieron desprotegidos, débiles y su extroversión se tradujo en crímenes atroces” (1962: 185).

En las medidas modernizantes se encuentra la adopción de la planeación y la creación del Departamento Nacional de Planeación (DNP) y la conformación del Consejo Nacional de Política Económica, instituciones que eran exigencia de los organismos internacionales de crédito. Además, se creó la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) y el Departamento Administrativo del Servicio Civil (DASC). El primer desafío del gobierno Lleras fue poder implementar la paridad en los cargos públicos y así evitar las hegemonías de partido en cualquier institución del Estado. Sin embargo, el principio de paridad derivó en la ampliación de cargos burocráticos y en la ineficiencia administrativa en tanto que ninguna medida podía romper el equilibrio entre ambas colectividades (de Guevara, 2002).

Entre las decisiones más importantes de la gestión Lleras estuvo la reforma constitucional de 1959 con la cual se amplió cuatro años más el FN. La segunda reforma fue el levantamiento del Estado de sitio y la delimitación de la excepcionalidad en 1960, y así poder mostrar más coherencia entre el retorno a la democracia y el equilibrio de poderes. Pero el paquete de políticas que distinguió a la administración Lleras fue el impulso de la Reforma Agraria en el marco de la firma de (APP).

La ley de reforma agraria fue presentada en 1959 ante el Congreso, pero fue aprobada hasta 1961. Para de Guevara (2002) hubo dos factores que influenciaron los debates a la hora de tratar la reforma agraria como un asunto prioritario del Estado: la Revolución cubana y el impulso decidido de Estados Unidos a la APP. Si bien algunos sectores de ambas colectividades, especialmente el laureanismo y los gremios que representaban los intereses de los latifundistas como la SAC y la Federación Nacional de Ganaderos (FEDEGAN) se opusieron al proyecto, los sectores afines a Lleras consideraban que la reforma podría desactivar focos de conflicto, así como consolidar el modelo de desarrollo económico.

Según Leandro Morgenfeld (2012), Estados Unidos desplegó una estrategia de fortalecimiento de algunos países como Colombia y Venezuela, con el fin de hacer contrapeso al poder de veto que tenían Argentina, Brasil, Chile y México. Por eso a diferencia de Brasil, las iniciativas de la APP como la reforma agraria tuvieron un mayor impulso. Cabe añadir que la necesidad de implementar reformas agrarias en América Latina, fue una propuesta que se enmarcó en las fórmulas desarrollistas impulsadas desde la OEA, y desde las instituciones que se habían creado con la APP como el Instituto

Interamericano de Ciencias Agropecuarias (IICA), el cual se encargó de asesorar la implementación de la Reforma Agraria a nivel regional. El IICA se encargó de formar los técnicos de la región, de la investigación, de prestar asistencia técnica, de construir planes agrícolas en el marco de los planes de Desarrollo que además estaban sujetos a la aprobación de las entidades de crédito. Para el IICA la prosperidad económica y la modernización a través de la ISI, dependían del desarrollo del sector agropecuario, el cual debería satisfacer las demandas paulatinas de la expansión industrial, la cual absorbería la mano de obra de las ciudades y disminuiría el desequilibrio en la balanza de pagos por medio de la reducción de importaciones (Coto, 1967).

La estructura agraria a nivel regional era diagnosticada como bimodal, es decir que se combinaba la existencia del latifundio improductivo con la existencia del minifundio el cual concentraba una gran cantidad de trabajo para la dimensión de la propiedad. Por eso la propuesta de reforma agraria impulsada desde la APP, se encaminaba a corregir esa distribución de la tierra y a aumentar el número de propiedades medianas, las cuales, a pesar de su marginalidad en el régimen de tenencia, habían mostrado más eficiencia en el manejo de recursos, así como una mayor productividad (Kay, 1998)

3.2. Partidos Comunistas y sus tácticas ante los nuevos desafíos

El triunfo de la Revolución cubana puso en cuestión las tesis etapistas que defendían los partidos comunistas de la región y especialmente el PCB, el cual había optado por priorizar la organización de los campesinos en sindicatos rurales, así como por apoyar a los sectores políticos que reivindicaban el proyecto desarrollista nacional, los cuales eran aliados estratégicos en la lucha contra el imperialismo. Por su parte el PCC volvió a la legalidad con el Frente Nacional y aunque en apariencia la Violencia disminuyó con la firma de las amnistías, el PCC mantuvo la orientación de combinar las formas de lucha, esta vez entre movimiento agrario y autodefensa. A pesar de la orientación del PCC de apoyar la candidatura de Alberto Lleras a la presidencia, y de adscribir a las decisiones del PCUS, las condiciones políticas internas no le permitieron abandonar la consigna de combinar todas las formas de lucha, así como tampoco buscar establecer una alianza con la burguesía nacional.

Brasil. La conducción compartida en Trombas y Formoso y la victoria parcial de las Ligas Camponesas

Como se mencionó con anterioridad, a partir de 1954 el PCB comenzó un proceso de reformulación de sus posturas, que se tradujeron en alianzas con el PTB, y con todos los sectores que reivindicaran el proyecto nacionalista. En el marco del IV Congreso del PCB realizado del 7 al 11 de noviembre de 1954, el primero después de 25 años, se aprobó un programa que modificaba la política del partido. Luego del revés que había significado la guerrilla de Porecatú, realizada en el marco del Manifiesto de Agosto, el PCB se planteó la necesidad de ampliar el frente democrático, con la incorporación de algunos sectores de la burguesía nacional. La lectura del PCB, entendía el capitalismo como un hecho progresista en sociedades feudales o semif feudales, pues el capitalismo implicaba el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales modernas (Martins 1981).

O Partido Comunista do Brasil está convencido de que as transformações democráticas que nosso povo necessita e almeja só podem ser alcançadas com um governo democrático de libertação nacional, governo de coalizão do qual participem, além da classe operária, os camponeses, a intelectualidade, a pequena burguesia e a burguesia nacional. O Partido Comunista luta pelo socialismo, mas está convencido de que nas atuais condições econômicas, sociais e políticas do Brasil não é possível realizar transformações socialistas. É perfeitamente realizável, no entanto, a tarefa de substituir o atual governo, antipopular e antinacional, por um governo do povo, que liberte o Brasil do domínio do imperialismo norte-americano e dos seus sustentáculos internos, os latifundiários e grandes capitalistas (PCB, 1954).

A partir de entonces el PCB asumió la tesis de que la lucha debía ser contra el verdadero enemigo del pueblo brasileiro: el imperialismo norteamericano (da Silva, 2006). Para ello, resultaba crucial la realización de un Frente Democrático donde debería establecerse un Gobierno Democrático de Liberación Nacional, en el cual estarían agrupadas todas las clases de la sociedad brasileira (Aued, 1981). La política del gobierno democrático debía, entre otras cosas: anular todos los acuerdos con Estados Unidos, confiscar los capitales norteamericanos, apoyar la lucha de todos los pueblos oprimidos, voto universal a toda persona mayor de 18 años, separación del Estado de cualquier religión, reforma del sistema tributario, defensa de la industria nacional así como industrialización efectiva, reforma agraria por medio de la confiscación de tierras a los latifundios, abolición de todas las formas semif feudales de explotación, garantía de salario justo para los trabajadores agrícolas, garantía de propiedad para los campesinos ricos, anulación de las deudas de los

campesinos con latifundistas, reconocimiento de las poses realizadas por los camponeses, créditos y ayuda técnica a los campesinos entre otros.

Siguiendo esta tesis el PCB volcó su apoyo al proyecto nacionalista de Kubitschek, en tanto que este representaba la posibilidad de adelantar una revolución democrático-burguesa. Por otra parte, el discurso nacional-desarrollista dentro del Estado, comenzaba a agudizar las contradicciones de intereses en las clases dominantes, pues por un lado estaban los intereses relacionados con el imperialismo norteamericano y por otro, los intereses de la burguesía nacional. El PCB consideraba que era en la lucha contra el imperialismo que las fuerzas progresistas podían acelerar el desarrollo económico independiente y la democratización del país (PCB, 1980).

Sobre la Cuestión agraria, el programa planteaba la necesidad de establecer una alianza obrero campesina, sobre la cual se debía construir el frente democrático de liberación nacional. Para poder lograr esta alianza era necesario adoptar el programa agrario radical formulado por el Comitê Central del partido, teniendo en cuenta la situación rural del país la cual se caracterizaba por

A imensa maioria dos camponeses no Brasil é constituída de camponeses sem terra. Para uma população economicamente ativa de 11 milhões e 500 mil pessoas no campo, existem apenas 2.100.000 propriedades agropecuárias. Os habitantes do campo, economicamente ativos, isto é, os assalariados agrícolas e camponeses que não possuem terra, são aproximadamente 10 milhões. Os grandes proprietários de terra que dispõem de mais de 500 hectares monopolizam as terras no Brasil. Representando 3% do número total dos proprietários de terra e 0,7% da população ativa no campo, esse punhado de latifundiários domina atualmente 63% da área global das propriedades agropecuárias. (PCB, 1954).

Sin embargo, para Martins (1981) las luchas agrarias que vivió Brasil en la década de los cincuenta, se caracterizaron por un marcado localismo, por su falta de unidad en un solo proceso direccionado y por el sincretismo ideológico. Al interior del mismo PCB, algunos sectores defendían la tesis de la superioridad de la lucha del proletariado sobre la lucha campesina, y otros la tesis de guerra popular y la marcha del campo hacia la ciudad. En la intervención del responsable del trabajo agrario del PCB en el marco de su IV Congreso (1954), se hace presente la autocrítica sobre la actitud de los comunistas frente a la lucha de los campesinos

A nossa fraqueza no campo decorre da grande subestimação que ainda existe em nosso Partido em relação à aliança operário-camponesa, da subestimação da importância dos camponeses como aliados fundamentais do proletariado. O nosso Partido ainda não se voltou resolutamente para o campo. É grande a resistência em ir ao campo, em trabalhar diretamente com as grandes massas camponesas, em atuar entre todas as camadas camponesas no próprio local onde trabalham e vivem (Santos, 1954).

Ese mismo año (1954) el PCB había realizado la II Conferencia Nacional de Trabajadores Agrícolas y Campesinos, donde se tomaron definiciones importantes como la elaboración de la Carta de los Derechos y la fundación de la Unión de los Labradores y Trabajadores Agrícolas del Brasil (ULTAB).¹⁰⁹ Esta última se constituyó como una plataforma de coordinación de asociaciones de trabajadores rurales a nivel municipal, regional y nacional y era una forma de avanzar en la construcción de la alianza obrero-campesina. Si bien las tesis del IV Congreso planteaban una apertura frente a quienes eran considerados enemigos internos, mientras que cerraba el espectro de los enemigos externos, aún sobrevivía en algunos sectores del partido el radicalismo del Manifiesto de Agosto, este radicalismo llevaría a que el PCB se vinculara con la lucha en Trombas y Formoso (da Silva, 2006).

Como se mencionó con anterioridad, en el Estado de Goiás se estableció, en el marco de la Marcha para el Oeste, la primera de las 8 colonias agrícolas nacionales. Ante el anuncio de la entrega de tierras, comenzó el arribo masivo de campesinos que buscaban poder acceder al título de propiedad. Sobre los campesinos que migraron a la región, Estevez (2007) afirma que en el momento en que éstos tomaron la decisión de migrar, buscando mejores condiciones de vida y escapando de las relaciones de explotación de sus lugares de origen, ya habían construido un cúmulo de experiencias políticas, que permitían la articulación en torno a la defensa de las tierras. El 70% de las familias que llegaron a la región, ya habían migrado con anterioridad: 72,4% habían trabajado como parceiros, 20,8% fueron posseiros en otras tierras, 2,4 asalariados y 4,4% habían experimentado otras formas de trabajo. Las estadísticas muestran que para 1942 la colonia contaba con 8000 personas y para 1950 era el segundo núcleo poblacional después de Goiânia (Dayrell, 1975).

¹⁰⁹ La ULTAB se fundó con la presencia de 303 representantes de 16 estados, quienes discutieron los siguientes temas: el derecho de organización en asociaciones y sindicatos, derecho a la huelga, reforma agraria, previsión social

Con la posibilidad de acceder a la propiedad de la tierra, a la región llegaron más campesinos de los que la CANG podía aceptar, razón por la cual no todos pudieron establecerse allí. Maia (2008) resalta que por un lado hubo demoras burocráticas para la expedición de los títulos, por otro lado, no todos los campesinos que llegaron cumplían con los requisitos establecidos, o simplemente muchos se negaban a cumplir con las normas que regían la colonia, donde por ejemplo estaba prohibido el consumo de bebidas alcohólicas, las fiestas, los bares y los prostíbulos. Por estas razones muchos campesinos comenzaron a asentarse en otras tierras cercanas a la colonia, especialmente en el área de Trombas. De esta manera la ocupación de Trombas obedeció en mayor medida a las relaciones entre las familias y los propios camponeses, que a disposiciones administrativas por parte de la gobernación del Estado. Es decir que muchos de los núcleos poblacionales que se formaron, estaban fundamentados en lazos de solidaridad y familiaridad establecidos previamente al arribo a la región. La existencia de estos lazos explican la existencia del *mutirão*,¹¹⁰ así como el desarrollo de un sentimiento de pertenencia, el cual sería fundamental en el desarrollo de la lucha por las tierras (Maia, 2008).

A diferencia de Porecatú, Trombas e Formoso fue una experiencia organizativa desarrollada en principio por los propios posseiros en torno a la ocupación de la tierra, siendo el detonante de la lucha el grilagem de las tierras que ya estaban ocupadas por cerca de 3.000 familias (Guimarães, 2004). A partir de esta lucha los campesinos hicieron uso de un repertorio variado de acciones: colectivas, comunitarias como el *mutirão*, legales y armadas. Trombas e Formoso logró convertirse en una lucha político militar con características de autodefensa armada (Ansaldi, 2012), que operó en una extensión de 10.000 km en el área donde se construiría la autopista Belén-Brasilia, a tan solo 300 kilómetros de la nueva capital. La geografía del lugar estaba compuesta por ríos y quebradas, de ahí que las tierras eran más fértiles y favorecerían el desarrollo de un comercio local. Los campesinos que llegaron a habitar dichas tierras eran, en su mayoría migrantes del nordeste, que habían llegado a la zona escapando de la sequía vivida en la región, así como de la violencia de los fazendeiros (Azevedo, 2004).

¹¹⁰ Funcionaba como una red de auxilio mutuo tanto para el trabajo de siembra y colecta, como para la venta en los mercados locales.

La construcción de Brasília, así como de la vía Belém-Brasília, provocó que dichas tierras entraran en un circuito de valorización del capital y que con esto se tornaran objeto de interés de fazendeiros, grileiros y empresarios que buscaban usufructuarse de la renta capitalista y del establecimiento de un mercado de tierras. Cunha (2007) agrupa en dos momentos las estrategias empleadas por parte de los fazendeiros para poder cobrar el arriendo o expulsar a los posseiros: por un lado están las acciones judiciales para obtener los títulos de aquellas tierras y por otro las acciones violentas en contra de los posseiros, sus familias y bienes.

Maia (2008) plantea que los primeros conflictos frente a los cuales se tuvieron que enfrentar los camponeses, fueron por mantener sus poses por fuera del dominio de la *Fazenda Onça*, la cual se dedicaba a la ganadería. Los dueños de la fazenda decidieron comenzar a cobrarle arriendo a los posseiros, argumentando la propiedad de las tierras. Este primer período es denominado por Carneiro (1988) como el de la legalidad, cuya característica principal fue la desarticulación de las iniciativas colectivas de los camponeses por parte de los fazendeiros. En un principio los camponeses que habitaban la región recurrieron a instrumentos legales para poder permanecer en sus poses, lo cual implicaba una búsqueda por el reconocimiento como labradores y la ampliación de sus derechos (Esteves, 2007).

Janaína Amado (1993) afirma que la decisión de los posseiros de luchar por sus poses, estaba sustentada en la concepción sobre sí mismos, la cual se puede resumir en la frase: ser una persona. De este modo la percepción que tenían los posseiros de su vida antes de la llegada a Trombas y Formoso era la de no ser nadie debido a las condiciones de extrema pobreza, la cual estaba directamente relacionada con no poder acceder a la tierra. La concepción sobre la migración hacia la región, constituyó el proceso de transformación hacia el ser alguien, el cual comenzó cuando las familias tomaron la decisión de dejarlo todo por buscar un futuro mejor. La instalación en las poses significó ser dueño del propio destino y constituirse como una persona portadora de derechos.

En la primera etapa de la lucha (1950-1954), se destacaron los liderazgos de José Firminio en Formoso y José Porfirio¹¹¹ en Trombas, quienes jugaron un papel importante en todo el desarrollo de la lucha, aunque en un principio su tarea principal fue la de poner de acuerdo a todos los camponeses para que se negaran a pagar el arriendo. Debido a su liderazgo tanto Firminio como Porfirio, fueron delegados por los posseiros para viajar a Goiânia para entrevistarse con el gobernador Pedro Ludovico (1950-1954), quien les recomendó permanecer en las posses y dejar en manos de la justicia la resolución de los títulos de propiedad. Después de esta reunión, los posseiros hicieron una colecta para que Porfírio viajara a Rio de Janeiro a entrevistarse con Vargas y exponer su situación. En su viaje a Rio, Porfírio le entregó una carta al presidente en la cual exponía la situación de los posseiros, así como de las tierras (Estevez, 2007). Las acciones legales que entablaron los posseiros, buscaron establecer el reconocimiento del carácter libre de las tierras por parte del Estado. Sin embargo, el resultado de las acciones legales fue infructuoso, puesto que los fazendeiros iniciaron en 1953 un juicio por usucapión el cual falló a su favor en 1954.

El fallo fue un punto de inflexión a partir del cual inició un período de resistencia ampliada, en tanto que la misma buscó ocupar nuevos espacios de lucha. Con el fallo a favor de los fazendeiros y con la creciente valorización de las tierras, nuevos actores comenzaron a reclamar otros títulos de sesmaria¹¹² (Maia, 2008). A pesar de las pruebas poco veraces sobre el título de propiedad, un nuevo fallo le dio el reconocimiento a un grupo heterogéneo de personas que estaba compuesto por abogados, comerciantes, jueces y funcionarios públicos, quienes también habían comenzado a ver el aumento de la rentabilidad de las tierras con los grandes proyectos de infraestructura. La valorización de las tierras abrió

¹¹¹ Nació en Maranhão en 1912 y llegó a la región de Trombas a finales de los años cuarenta. Por su carisma se convirtió en un referente de la lucha que adelantaban los posseiros, situación que le costó la muerte de su esposa en 1954. Durante la lucha de los posseiros se mantuvo alejado del PCB por su postura adoptada después del XX Congreso del PCUS, aunque en 1962 se vinculó al PC do B. En ese mismo año fue electo diputado estadual, gracias a una alianza entre el PTB, el PSB y el PCB. Con el inicio de la dictadura su mandato fue casado y Porfírio tuvo que refugiarse en la clandestinidad. En 1972 fue apresado en el marco de la Operação Mesopotâmia, en contra de la guerrilla de Araguaia. En 1973 fue dejado en libertad, sin embargo fue inmediatamente desaparecido.

¹¹² Sesmaria fue el nombre que se dio a las concesiones de tierras entregadas por el Gobierno portugués a partir de 1850

grandes posibilidades de negocios, empezando por la creación de un mercado de tierras, hasta proyectos productivos, donde no estaban contemplados ni los posseiros, ni sus proyectos de agricultura.

En el marco de las derrotas judiciales, los camponeses tomaron contacto con algunos miembros del PCB. Según Cunha (1997), el primer contacto que tuvieron los posseiros con el PCB, se dio en 1953 cuando José Firmino se encontró con Geraldo Tibúrcio, un militante comunista que vivía en el CANG, donde el PCB ya tenía una estructura formada. Después de aquel primer encuentro, en 1954 el PCB decidió enviar a la región a Geraldo Marques, João Soares, José Ribeiro y Dirce Machado, quienes constituyeron el denominado núcleo hegemónico. Este núcleo hegemónico estaba influenciado por el Manifiesto de Agosto, de la I y II *Coferencia Camponesa* en 1953 y 1954 respectivamente, así como de la *União dos Camponeses de Goiás* (UCG) que más tarde se volvería la *União dos Lavradores e Trabalhadores Agrícolas de Goiás* (ULTAG) (Azevedo, 2004). El abandono del CANG por parte del partido se debió a las dificultades que estaban teniendo sus militantes en preparar las condiciones para la revolución en un ambiente de estabilidad de los campesinos-propietarios. A partir de las directrices del Manifiesto de Agosto, se hizo necesario buscar un foco a partir del cual se pudiera iniciar la revolución burguesa (de Souza, 2010). Como ya se mencionó, la década del cincuenta estuvo marcada por el debate nacionalista, que también influenció la postura del PCB. Así, el partido decidió apoyar en las elecciones de 1955 a Kubitschek, quien era visto como una figura que consolidaba el proyecto nacionalista y las instituciones democráticas del país.

El contacto con el PCB, coincidió con el inicio de una nueva etapa de la lucha que duraría hasta 1957. Esta etapa se caracterizó por el uso de las armas.¹¹³ Como afirma de Souza (2010) la revuelta de Trombas y Formoso, fue otra de las muchas manifestaciones campesinas, por el logro de conquistas políticas, las cuales fueron negadas por las clases dominantes. Entre las acciones colectivas de esta segunda etapa se encuentra, por un lado,

¹¹³ Esta comenzó con la muerte del *grileiro* João Soares quien intentó obligar al *camponés* Nego Carreiro a pagar un arriendo por la tierra por medio de una orden judicial. La respuesta del campesino y su familia fue negativa, formándose un tiroteo en el que además del *grileiro*, resultó muerto un policía que estaba acompañando la diligencia y otro más herido

la creación de la *Associação dos Lavradores de Formoso e Trombas* el 30 de enero de 1955, la cual tenía como objetivo defender la tierra del grilagem, desarrollar el cooperativismo, la creación de escuelas y centros de atención médica. La *Associação* nació en el momento de mayor tensión para los posseiros quienes debían resistir en la posse, a pesar del aumento de la violencia ejercida contra estos por parte de los grileiros, *jagunços* y la policía. Un panfleto firmado por la *Associação* y publicado en el periódico comunista *O Estado de Goiás* daba la siguiente orientación “Se nos mantivermos unidos, poderemos garantir nossas posses (...) Companheiros: ninguém deve entregar arrendo, nem sair de sua posse. Esta terra é nossa. Os grileiros são ladrões. Unidos garantiremos nossos direitos” (1955:5)

Si bien los posseiros decidieron organizarse políticamente en la asociación, también decidieron mejorar la resistencia armada por medio de tácticas propias de la guerra de guerrillas, las cuales se tradujeron en victorias militares (Guimarães, 1988). Los posseiros tenían montadas guardias de vigilancia ante posibles enfrentamientos, las familias se escondían en las selvas y los mejores francotiradores eran ubicados en los caminos. Entre las armas utilizadas inicialmente se encontraban armas espirangadas, fusiles, y dos o tres ametralladoras que habían sido tomadas de soldados de la policía militar.

El 7 de junio de 1955, se presentó una segunda confrontación armada, en la cual los posseiros actuaron de forma colectiva y militarmente más organizados. Con este segundo episodio, tanto la prensa como el Estado reaccionaron en contra de los posseiros. Por un lado, la prensa asociaba a los camponeses con elementos comunistas que asediaban la ciudad, y por otro, el Estado reaccionó ante la situación enviando un contingente de 50 hombres de la policía militar, trazándose como objetivo encontrar a José Firminio (Maia, 2008). Los enfrentamientos armados se arreciaron entre 1955 y 1957, fase del conflicto que terminó con la ocupación por parte de la policía militar de la *Fazenda Formoso* y el desplazamiento de los posseiros, muchos de los cuales llegaron a Trombas, el área donde se encontraba José Porfírio.

En 1956 se reactivaron los enfrentamientos, en esta ocasión resultó muerto el farmacéutico Joaquim Pereira, quien trabajaba como informante para el DOPS, y quien había

acompañado a esta fuerza en el operativo para capturar a José Porfirio. Después de este suceso, el gobierno de José Ludovico (1955-1959), decidió enviar a Trombas un contingente de policías. Si bien los posseiros tenían organizados piquetes en las entradas a la región, el contingente policial pudo derrotar un primer piquete hasta llegar a Trombas donde fueron encarcelados solamente tres camponeses. Para poder regresar a Formoso sin tener que enfrentarse a otros piquetes, la policía decidió infiltrarse en camiones llenos de mujeres y niños que estaban huyendo del conflicto. Este hecho desencadenó el envío de más tropas a la región e incluso tres aviones con fuerzas militares, siendo el resultado de este operativo la captura de tres prisioneros (Maia, 2008).

En la confrontación armada los campesinos contaron con la ventaja de conocer el territorio, situación que favoreció el desarrollo de una red de comunicación bastante ágil que involucró a mujeres y niños. Azevedo (2004) destaca la moral en alta de los posseiros, así como la coordinación entre la dirección y la base, gracias a la implementación del centralismo democrático en la organización. Otra ventaja con la que contaron los campesinos fue la facilidad para organizar grupos de trabajo y solidaridad que ayudaron en la manutención de los combatientes, esto fue posible gracias a la organización de los *mutirões* (Maia, 2008).

Estevez (2007) afirma que, si bien los campesinos tomaron las armas, nunca abandonaron las vías legales, así como tampoco las campañas de visibilización en la prensa para sensibilizar otros sectores como los estudiantes y los intelectuales. El *Jornal de Noticias*, realizó un extenso cubrimiento de la situación en Formoso y publicó una carta que había enviado Porfirio a nombre de la *Associação*, al diputado Misac Ferreira

(...) os bandidos os bandidos e invasores não somos nós, posseiros, que há tantos anos desbravamos estas terras e que a custa de um trabalho duro e muitas vezes heróico a valorizamos. (...) as terras em que moramos são devolutas, que nenhum fazendeiro tem documento legal que prove seu direito de propriedade sobre estas terras . (...) confiamos em que os srs representantes do povo tomarão decididamente a defesa dos posseiros e nos ajudarão a conservar em nossas mãos estas terras que de direito nos pertencem e que por coisa alguma estamos dispostos a desocupar (Jornal de Noticias, 1956:2).

El periódico O Estado de Goiás, envió un reportero a la zona para hacerle un reportaje a Porfírio, en el cual afirmaba

Ningém aqui ignora que estas terras são nossas e que os grileiros são ladrões. A polícia usando da maior violência, expulsou dezenas de posseiros de suas posses. Mas ninguém vai respeitar a medida absurda tomada pela polícia: os posseiros expulsos estão voltando e podemos garantir que todos voltarão para suas posses (O Estado de Goiás, 1955:2)

A esta altura del conflicto, los enfrentamientos armados ya eran noticia nacional, situación que llevó a un involucramiento directo del Estado Nacional, el cual mostró una postura de diálogo a través de notas que fueron distribuidas en las zonas ocupadas por los posseiros. Otra medida adoptada por el Estado fue cambiar al comandante del DOPS Juvenal Amaral por el Capitão Silveira. Como una muestra de voluntad, el gobierno decidió enviar a la zona al Director de la División de Tierras, para que analizara los conflictos por la tierra en la región. Por su parte Porfirio logró entrevistarse con el diputado Mendonça Neto, quién denunció ante la Asamblea Legislativa del Estado la situación de los posseiros y afirmó “*E esta senhores deputados a historia daqueles homens simples que lutam pela posse da terra que tem que pertecer a quem trabalha*” (Jornal de Noticias, 1956)

El 25 agosto de ese mismo año los posseiros recibieron la visita de los representantes a la Cámara Municipal, quienes asistieron a un evento organizado por los posseiros, en el cual se hizo un homenaje al director de Jornal de Noticias y líder Alfredo Nasser, así como al gobernador del Estado quién se había comprometido a dar una solución pacífica al problema. Después de esta visita no hubo más enfrentamientos, y de hecho la prensa goiana dejó de publicar noticias sobre el tema, aunque al poco tiempo ocurrió el aprisionamiento de José Firminio, a quien le atribuyeron la culpabilidad de las muertes ocurridas en el conflicto de Trombas. La captura de Firminio posibilitó satisfacer en parte, las demandas de sectores que querían mayor represión con los posseiros. Sin embargo, el cambio de funcionarios y del responsable del DOPS en la zona, reafirmaron un cambio en el abordaje del problema por parte del Estado. Este cambio respondió a la necesidad de mostrar no sólo la armonía política y social del gobierno, sino también la capacidad de manejo del conflicto del Gobernador, el cual debía mostrar esa postura ante el riesgo de que Brasilia no fuera construida ahí (Maia, 2008).

A la par del desarrollo de la lucha armada, los campesinos y el PCB habían construido varias herramientas organizativas, las cuales les permitieron mantener el control

parcialmente efectivo del territorio una vez fueron expulsadas las fuerzas del orden. De esta manera en *Conselho Geral*, la *Associação dos Lavradores de Formoso e Trombas* y los *Conselhos de Córregos*, fueron los mecanismos a través de los cuales los campesinos se organizaron. Si bien hay un debate en torno a si estas formas organizativas fueron producto de la intervención del PCB o no, lo cierto es que éstas fueron adoptadas por los posseiros y convivieron contradictoriamente con las formas organizativas propiamente camponesas (Maia, 2008). Además de estas organizaciones, las mujeres conformaron el *Quartel Geral Feminino*, el cual se encargaba de cuidar a los hijos de los combatientes, se encargaba de transmitir información, comunicaban las noticias, llevaban alimentos a los frentes y algunas de ellas se entrenaron militarmente (Ansaldi, 2012).

Las contradicciones entre los posseiros y el PCB no eran las únicas existentes, de hecho, Cunha (2007) afirma que había contradicciones al interior del PCB, las cuales se habían desatado en parte con las conclusiones del XX Congreso del PCUS. De Sousa (2010) también plantea que existieron contradicciones entre los miembros del PCB y el Comité Estadual en torno a las demandas de los colonos y la política hegemónica del partido a nivel nacional. Sin embargo, los miembros del PCB que trabajaban en terreno, tuvieron cierto margen de maniobra con respecto a las instancias de dirección, especialmente del Comité Central y Estadual. Tanto para Carneiro (1988) como para Maia (2008), antes del involucramiento del PCB en la lucha de los posseiros, éstos se habían organizado de forma autónoma, gracias a la figura tradicional del *mutirão*. En contrapartida, autores como Azevedo (2004) y Cunha (2007), aseguran que, si bien los campesinos habían comenzado a organizarse política y militarmente antes de 1954, fue la intervención del PCB la que desencadenó tanto las acciones armadas como las organizativas. De esta manera para ambos autores la presencia del PCB garantizó tanto el empleo de las armas, como la creación de la *Associação*. Es decir que, la presencia del PCB fue fundamental para la cualificación de la lucha y la organización de los posseiros.

Cunha (2007) asegura que, por un lado, las armas fueron dotadas por el denominado Sector Especial del Partido Comunista, es decir su brazo armado o el que por lo menos se encargaba de la organización militar y su logística, y por otro que la *Associação* había sido

conformada de manera previa a los *Conselhos de Córregos*. Sin embargo, tanto para Carneiro (1988) como para Maia (2008), en este punto de la lucha y sin la presencia del PCB, los campesinos ya se habían organizado de forma autónoma, siendo aquí fundamental el *mutirão*, el cual favoreció el funcionamiento de los *conselhos*. Sobre la estructuración y el funcionamiento de los *Conselhos de Córregos*, se debe destacar que existen posturas diferentes en cuanto a la relación entre estos y el *mutirão*. Para Maia (2008) no se puede establecer una relación directa entre el *mutirão* y los *conselhos* como sí lo establece Cunha (2007), para quien los *conselhos* son la forma superior de corporativismo de los campesinos. Sin embargo, el mismo autor concluye que los *Conselhos* comenzaron a funcionar como tal en 1957 cuando los camponeses ya habían conseguido una victoria parcial con la expulsión de las fuerzas del orden. Estevez (2007) y Maia (2008) salda la discusión entendiendo que no hay un proceso lineal y de superación entre el *mutirão* y los *conselhos*, sino que más bien hay una coexistencia de diferentes formas organizativas.

El PCB emitió un documento denominado como la *Declaração Março* (1958), en la cual se afirmaba que el capitalismo nacional, que se había desarrollado en el marco de la dependencia económica extranjera y la penetración monopolista, era un elemento progresista. Sobre la penetración del capitalismo en la agricultura, la declaración afirmaba

Com a penetração do capitalismo na agricultura, combinam-se, em proporção variável, os métodos capitalistas à conservação do monopólio da terra e das velhas relações semifeudais, o que permite um grau mais elevado de exploração dos trabalhadores do campo. O Brasil continua a ser um país de grande concentração latifundiária: em 1950, os estabelecimentos agrícolas com 500 hectares e mais constituíam 3,4% do número total de estabelecimentos e abrangiam 62,3% de toda a área ocupada (PCB, 1958).

Asimismo, el Manifiesto definió una nueva política, que tenía como objetivo lograr el desarrollo de un capitalismo nacional, que superara los obstáculos feudales, sin importar el desarrollo democrático del país. Esta nueva postura definió la Revolución por etapas: una de carácter antifeudal y antiimperialista y la segunda de carácter socialista. Teniendo como referente la coexistencia pacífica, el documento formuló incluso la posibilidad de realizar cambios estructurales por la vía pacífica.

As modificações na arena internacional criam condições mais favoráveis para a luta pelo socialismo, tornam mais variados os caminhos da conquista do poder pela classe operária e as formas de construção da nova sociedade. A possibilidade de uma transição pacífica ao socialismo se tornou real numa série de países (PCB, 1958).

Este cambio de postura no se puede entender sin hacer mención al XX Congreso del PCUS, donde se estableció la política de Coexistencia Pacífica y del intercambio comercial provechoso para ambos sistemas económicos. Además planteó que la conquista del poder no podía ser idéntica en todos los países, es decir que la forma de la lucha dependería de la correlación de fuerza de las clases, de la organización y las alianzas que en primer término se debían consolidar con los campesinos (PCUS, 1956).

Sobre las alianzas que se debían establecer en Brasil para lograr una revolución antiimperialista, el Manifiesto de Marzo planteaba

O proletariado e a burguesia se aliam em torno do objetivo comum de lutar por um desenvolvimento independente e progressista contra o imperialismo norte-americano. Embora explorado pela burguesia, é do interesse do proletariado aliar-se a ela, uma vez que sofre mais do atraso do país e da exploração imperialista do que do desenvolvimento capitalista (...). Por isso, a burguesia é uma força revolucionária inconsequente, que vacila em certos momentos (PCB, 1958).

Sobre el campesinado y la cuestión agraria, el Manifiesto aseguraba que el nivel de organización del campesinado era bajo

Para impulsionar o movimento camponês, é preciso partir do seu nível atual, tomando por base as reivindicações mais imediatas e viáveis, como o salário mínimo, a baixa de arrendamento, a garantia contra os despejos e evitando, no trabalho prático, as palavras de ordem radicais que ainda não encontram condições maduras para a sua realização (...) Também no campo, a experiência demonstra que a atuação através de formas legais de luta e de organização é aquela que permite alcançar êxitos para as massas. Assim é que tem progredido, além das associações rurais e cooperativas, a organização dos assalariados e semi-assalariados em sindicatos, que já obtiveram vitórias em contendas com fazendeiros (PCB, 1958).

La declaración de marzo partía de entender la revolución como un proceso de etapas, las cuales se podían superar de forma pacífica por medio de un Frente de lucha para establecer un gobierno nacionalista y democrático (Nercesian, 2010). De esta manera las prácticas de resistencia el Trombas y Formoso se construyeron de forma contradictoria y dialéctica, pues tanto el PCB como los posseiros adoptaron prácticas del otro. Por ejemplo, el PCB promovió la organización de células del partido en medio de las confrontaciones armadas, y a su vez comenzó a promover la consigna de la sindicalización rural, siendo evidente la contradicción entre la lucha insurreccional y reivindicativa, que como afirma Azevedo (2004), contradicción que haría eclosión con el desarrollo de las *Ligas Camponesas*.

Tanto para Estevez (2007) como para Maia (2008) es un error analizar el desarrollo de la lucha de los posseiros, en una clave de jerarquización política o de superación de etapas, en tanto que ambos actores retroalimentaron el proceso de lucha desde sus prácticas y concepciones. De Souza (2010), agrega al debate sobre la relación entre el PCB y los camponeses, la cuestión del anticomunismo promovido por los medios de comunicación y la Iglesia católica, razón por la cual los miembros del Partido Comunista tuvieron no solo que apelar a su condición de camponeses para poder actuar en la región, sino además implementar una estrategia de acercamiento, ocultando su filiación partidaria y redimensionando las condiciones locales y las prioridades del trabajo político. Es decir que el PCB no llegó a dirigir la lucha de los posseiros y por el contrario tuvo que adaptarse a ésta.

El *Conselho General* fue la mayor instancia de deliberación de la región, la misma se reunía cada dos meses y estaba compuesta por tres delegados elegidos democráticamente de cada *Conselho de Córregos*. En un lugar intermedio estaba la *Associação* la cual era presidida por José Porfírio, la misma llegó a tener afiliada el 90% de los 20.000 posseiros que habitaban la región. Los *Conselhos de Córregos* se encargaban de resolver los problemas inmediatos. Cada *conselho* tenía su propia dirección, compuesta por un presidente, un vicepresidente, un secretario y un tesorero (Estevez, 2007). De esta manera los *Consejos de Córregos* se convirtieron en la expresión de un nuevo poder político y territorial, en tanto que eran el órgano principal de organización y direccionamiento político basado en el trabajo colectivo y el autogobierno. Los consejos tenían como funciones: vigilancia, asentamiento de familias, expulsión de agentes extraños, entrenamiento militar, socialización de los sucesos en la región, organización de la autogestión, financiamiento de la asociación y organización de cooperativas de trabajo (Guimarães, 1988).

Con la salida de las fuerzas del orden y ante la necesidad de mantener la situación de orden público, la región vivió una especie de vacío administrativo, espacio que ocupó la *Associação* (Estevez, 2008). En este punto del conflicto hubo una victoria parcial de los posseiros, en tanto que la construcción de Brasilia congeló las disputas. A pesar de esta coyuntura favorable para los posseiros de Trombas, el desarrollo de otras disputas similares,

significaron un revés frente a algunas victorias políticas de los posseiros. Para Maia (2009) y Moreira (2003), la construcción de Brasilia significó la renovación de un nuevo pacto entre los sectores rurales y los sectores industriales, en el cual se definió un nuevo proyecto agrario conservador. De esta manera el periodo comprendido de 1957 a 1961, estuvo marcado por una deconstrucción de los posseiros, para dar paso a una acepción descalificadora de los mismos.

La descalificación de los posseiros estuvo acompañada del discurso de la colonización como la salida a los problemas rurales (Maia, 2009). Se promovió la idea que la colonización era mejor que la reforma agraria, la cual era vista como un atentado a la propiedad. En 1961 una comisión de posseiros encabezada por José Porfirio, se reunió en el Palacio de Gobierno del Estado con el nuevo gobernador de la alianza PSD-PTB Mauro Borges Texeira (1961-1964), quien además apoyó la asunción Goulart en 1961 y se mostró afín con las ideas expresadas por Brizola. En dicha reunión se firmó un acuerdo en el cual se reconocía la legitimidad de las tierras ocupadas por los posseiros en un área de 10.000 km. Además de esto el acuerdo contempló la construcción de escuelas, puestos de atención médica, construcción de vías, ayuda para la fundación de cooperativas de producción la creación de la prefectura de Formoso. A cambio de estas promesas, los posseiros debían comprometerse a no participar ni colaborar con ningún otro conflicto agrario del país (Estevez, 2008).

Como ya se mencionó en el período comprendido entre 1955 y 1964, tanto las asociaciones rurales, como la sindicalización rural tomaron fuerza, constituyéndose diversas organizaciones como las *Ligas Camponesas*. Se debe aclarar que estas Ligas no fueron las mismas que impulsó el PCB en la década de los cuarenta, y si bien eran asociaciones rurales, fue la prensa la que decidió otorgarles ese nombre. La primera *Liga Camponesa* que se fundó, fue la del Ingenio Muerto de Galiléia en el Nordeste de Brasil, más específicamente en el municipio de Santo Antônio en Pernambuco. Allí se fundó la Sociedad Agrícola é Pecuaria de Plantadores de Pernambuco (SAPPP), la cual contó con 123 socios y tenía como misión la ayuda mutua entre los moradores del Ingenio, es decir que en principio tenía fines sociales y no partidarios o electorales (Cezario, 2013; Ferreira, 2009; Motta y Esteves, 2008). Entre los objetivos de la Sociedad estaba garantizar recursos para asistencia médica

y jurídica, organizar una cooperativa de crédito para semillas y herramientas de trabajo, así como ayudar a los moradores que estuvieran retrasados con el pago del arriendo (Barcellos, 2011).

Para la fundación de la SAPPP los moradores le enviaron una carta de invitación al dueño del ingenio, Oscar Beltrão, para que ejerciera la función de presidente honorario de la sociedad. Para Montenegro (2004), la invitación de los moradores al dueño del ingenio a la fundación de la sociedad, puede ser interpretada como una muestra de provocación en tanto que la presencia de un abogado, transformaría las relaciones que habían tenido hasta ese momento los moradores con él, quién además había aumentado el foro que los moradores debían pagar (Ferreira, 2009). La respuesta negativa de Beltrão, la presencia de la fuerza policial en el Ingenio, la exigencia de disolución de la sociedad y la expulsión de los moradores, reafirman que la creación de SAPPP fue sentida como una amenaza a su *modus vivendi*. La amenaza que representó para los latifundistas la SAPPP, llevó a que estos mismos las identificaran con las Ligas Comunistas de los 40.

Si bien autores como Motta y Esteves (2009) afirman que hay una tendencia por parte de algunos autores a asociar ambos procesos, o a pensarlos en una secuencia lineal, las *Ligas Camponesas* del Nordeste, no surgieron como un proyecto impulsado por el PCB, a pesar de que en su interior sí había ex militantes del partido como José Aires dos Prazeres. Es decir que denominar la SAPPP como *Ligas Camponesas*, fue una estrategia de los latifundistas para construir en el imaginario social la vuelta del comunismo y sus organizaciones al campo.

Con la exigencia de disolución de la Sociedad, los moradores del ingenio iniciaron la búsqueda de diferentes estrategias para hacer frente no sólo a la disolución, sino a la posible expulsión del ingenio. Una de las estrategias empleadas fue la búsqueda de alguna personalidad política que pudiera dar mayor visibilidad a la problemática, de allí surgió el contacto con Francisco Julião.¹¹⁴

¹¹⁴ Nació en 1915 y murió en 1999. Fue el principal líder de las Ligas Camponesas. En 1954 fue elegido como diputado estadual por el Partido Socialista Brasileiro aunque el PCB. En 1955 comenzó a asesorar a los campesinos del ingenio hasta convertirse en su mayor referente.

En 1955 la SAPPP obtuvo la aprobación de su carácter legal, momento que coincidió con la realización del *Congresso de Salvação do Nordeste* en agosto de ese año, congreso en el que participaron cerca de 2.000 delegados de diferentes sectores, para discutir los principales problemas socioeconómicos del país. Al mes se realizó el *Primeiro Congresso de Camponeses de Pernambuco* a partir del cual se multiplicaron las ligas en varios estados del país; Pernambuco, Paraíba,¹¹⁵ Rio Grande do Norte, Bahia, Guanabara, Minas Gerais, São Paulo, Paraná, Rio Grande do Sul y Goiás, Mato Grosso (Ansaldi, 2013).

Si bien los moradores del ingenio comenzaron a ampliar el repertorio de movilización, el dueño del Ingenio también había adelantado otras acciones; la primera de ellas fue el trámite de desalojo ante el cual el juez Vitória de Santo Antão, el cual falló a su favor; la segunda fue iniciar una causa judicial acusando a Francisco Julião y Antonio Callado de violar la Lei de Segurança Nacional, con el argumento de que estos incitaban a los moradores del ingenio a desacatar la orden de desalojo. Ante la esta situación, los moradores iniciaron ante la Assembléia Legislativa, un pedido de expropiación del Ingenio, el cual fue presentado el diputado socialista Carlos Luiz de Andrade. El día en que se debatió el proyecto, cerca de 3000 campesinos se concentraron a las afueras del recinto para presionar el debate del proyecto. Las Ligas venían teniendo una constante movilización, hasta el punto que, en 1958 en un periodo de 3 meses, las mismas habían realizado 80 actos públicos (Montenegro, 2004).

En una primera etapa, las Ligas combinaron inicialmente luchas gremiales con luchas políticas y las combinaron con movilizaciones y protestas. Entre las movilizaciones más importantes se encuentra la Marcha da Fome en 1958, la realización del *Congresso de Lavradores, Trabalhadores Agrícolas e Pescadores* y la realización del *I Congresso Camponês de Pernambuco* en 1959. Estas movilizaciones ejercieron la suficiente presión, para que el gobernador y usinero Cid Sampaio (1959-1963) aprobara la expropiación del Ingenio, hecho que dió gran impulso al movimiento campesino. Como era de esperarse esta

¹¹⁵ La Liga de Sapé fue la Liga más numerosa, llegando a tener 10.000 campesinos afiliados, quienes se afiliaron después del asesinato de su líder João Pedro Teixeira en 1962. Véase documental Cabra Marcado Para Morrer (1984).

situación no fue bien vista por las clases dominantes, puesto que constituía un reconocimiento a los derechos de los moradores del Ingenio en detrimento del derecho a la propiedad privada.

Se debe aclarar que desde 1955 la gobernación Pernambuco había estado en manos de Osvaldo Cordeiro de Farias quien había participado en los levantamientos de tenentes en la década veinte, pero que con el paso del tiempo se había vuelto reaccionario y represor.¹¹⁶ El clima represivo llevó a que la UDN y el PCB apoyaran la candidatura de Sampaio a la gobernación del Estado.

Para Rangel (2000) la expropiación del ingenio permitió no sólo la multiplicación de las Ligas en otros Estados del país, sino que también amplió el horizonte político. Según Ansaldi (2013) la victoria tuvo un efecto doble y contradictorio pues por un lado alentó el empleo de herramientas legales, aunque radicalizó las demandas, las cuales exigían la realización de una reforma agraria. Para 1961 había en total cerca de 10.000 afiliados, los cuales estaban organizados en 40 delegaciones, teniendo en presencia en 10 Estados (Azevedo, 1982; Motta y Esteves, 2008). Sin embargo, si los camponeses vivieron un clima de victoria, que efectivamente se reflejó en el crecimiento de las Ligas, los latifundistas vivían la coyuntura como un peligro inminente a sus intereses.

En los Estatutos de las Ligas se planteaban dos instancias de organización: la organización política y la organización de masas. Sobre la instancia política, los Estatutos definían que ésta debía componerse con algunos miembros de las organizaciones de masas, y estas últimas se debían conformar por todo aquel que aceptara el principio de luchar por una reforma agraria radical.

Para ingressar na organização política das Ligas Camponesas do Brasil o convidado deverá já ter demonstrado na prática: a) dedicação e amor a causa camponesa, a Nação ao povo; b) capacidade de trabalho na organização das massas; que aceite a rigorosa disciplina da Organização Política; c) condições morais condizentes de um militante; d) nível político e ideológico do proletariado (Arquivo DOPS, N° 11442).

¹¹⁶ Ansaldi (2013) afirma que entre enero y noviembre de 1956 envió a prisión a 630 campesinos, obreros y estudiantes -mayoritariamente comunistas, socialistas y trabalhistas-, llegándose al asesinato de detenidos en la propia Secretaría de Seguridad Pública

Asimismo, los Estatutos planteaban el centralismo democrático como la forma organizativa de las Ligas, rechazando las actividades fraccionistas o cualquier acción tendiente a romper la unidad. En cuanto al contenido político de las Ligas, estas se autoproclamaban como la “*Vanguardia do Povo para hacer la revolución Brasileira e constituir a sociedade socialista*” (Arquivo DOPS, N° 11442). La figura de Francisco Julião se tornó fundamental en el perfil ideológico y organizativo y se encargó de escribir algunos documentos para explicar el origen de las Ligas y formar políticamente a los camponeses.

La coyuntura internacional marcada por el triunfo de la Revolución cubana, más la coyuntura nacional caracterizada por el aumento de las tensiones en la economía y la conflictividad en el campo, fueron fundamentales en la construcción de los discursos y representaciones, de los camponeses y de los sectores que no querían preservar el status quo (Montenegro 2004). Para Azevedo (1982) y Ferreira (2009) se puede afirmar que las Ligas vivieron una transformación en su lucha a partir de 1960. El primer periodo comprende desde 1954 hasta 1960 y el segundo periodo desde 1961 hasta 1964. En la segunda etapa fue decisiva la Revolución Cubana y la participación de Francisco Julião, quien en un primer momento actuó como representante legal de los intereses de los moradores del Ingenio, pero tiempo después se convirtió en el mayor referente de las Ligas a nivel Nacional.

El triunfo de la Revolución cubana influyó en el abandono de la vía legal propuesta por el PCB (Ferreira, 2009) e incluso generó un proceso de identificación de las ligas con esta. En el año 1961 coincidió el viaje de Francisco Julião a Cuba, con la escisión del movimiento campones en su interior; una vertiente era representada por los julianistas, quienes acuñaban la consigna de reforma agraria na *Lei ou a marra* y la otra era representada por los comunistas, quienes se orientaban en ese momento por los lineamientos trazados en V Congreso realizado en 1960.

Para Aued (1986) este congreso fue en el que más se debatió la cuestión del campesinado, siendo urgente desarrollar dos tareas: transformar de forma radical la estructura agraria de la tierra, eliminando el monopolio de la propiedad y luchar por el desarrollo independiente de la economía nacional, mediante la industrialización del país. El documento presentado por el comité central del PCB planteaba

Os latifundiários são a classe mais reaccionária da sociedade brasileira, encarnam as relações de produção mais atrasadas e constituem um obstáculo à expansão das forças produtivas. São fortes os seus laços com o imperialismo, embora, em determinadas circunstâncias, surjam entre sectores de latifundiários e monopólios estrangeiros contradições secundárias. Os interesses permanentes da classe dos latifundiários se contrapõem aos objectivos da revolução brasileira (PCB, 1960).

Después del V Congreso, el partido inició los trámites para cambiar de nombre y así salir de la ilegalidad. El cambio de nombre respondía a la necesidad de eludir el argumento de su ilegalidad, el cual aseguraba que el partido era un brazo del comunismo internacional y no un partido brasileiro. De esta manera el PCB que en realidad se llamaba Partido Comunista do Brasil, pasó a ser Partido Comunista Brasileiro. Además del cambio de nombre, el partido decidió retirar la expresión Dictadura del Proletariado de sus documentos (Nercesian, 2010).

Estas decisiones hicieron que algunos dirigentes como João Amazonas, Mauricio Grabois y Pedro Pomar tomaran la decisión de alejarse, pues significaban la claudicación de los ideales comunistas. Este grupo escribió un documento denominado “*Em defesa do Partido*” firmada por 100 comunistas en el cual se afirmaba.

Além disso, modificações foram introduzidas nos objetivos programáticos finais do Partido. O 5º Congresso abordou essa questão nos Estatutos, no qual está claramente expresso que o “objetivo programático final do Partido Comunista do Brasil é o estabelecimento do socialismo e do comunismo”. Agora, tanto o Programa quanto os Estatutos do Partido Comunista Brasileiro dizem que esse partido tem “como objetivo final o estabelecimento do socialismo. Por que o comunismo foi excluído como objetivo?” (Carta dos 100, 1961).

Si bien estas eran las corrientes en las que se dividía la lucha camponesa, las posiciones no eran absolutas y tampoco irreconciliables, pero se tradujeron en la ruptura definitiva del movimiento *camponés* en el *I Congresso de Lavradores e Trabalhadores Agrícolas do Brasil* en 1961 (Motta y Esteves, 2008). En este congreso participaron 1.600 delegados, quienes representaban fundamentalmente la ULTAB, las *Ligas Camponesas* y del MASTER (Movimientos dos Agricultores Sem Terra), que actuaba fundamentalmente en Rio Grande do Sul. El Congreso había sido convocado por la ULTAB, y una parte fue financiada por el Gobierno, por lo cual no sólo la mayoría de organizaciones que estaban participando en el evento eran comunistas, sino que además Goulart asistió a la apertura.

Bajo estas circunstancias las ligas solamente participaron con 215 delegados (Porfirio, 2013).

Las discusiones más álgidas en el Congreso estuvieron referidas al lugar de la reforma agraria en la agenda política, puesto que para el PCB era primordial luchar contra el imperialismo defender los intereses nacionales. El otro tema de debate giró en torno a la sindicalización rural y a la pregunta acerca de quién era el sujeto rural que podía englobar las luchas del campo: para las Ligas eran los pequeños propietarios, mientras que para el PCB eran los trabajadores rurales (Azevedo, 1982). Con la ruptura del movimiento campesino, las tendencias se agruparon en dos: por un lado, los julianistas (donde también estaban los antipartido) y por el otro el PCB y las organizaciones afines a las políticas del gobierno.

El crecimiento de las *Ligas Camponesas* coincidió con el intento de expansión de la revolución cubana en la región y la fractura del PCB. De esta manera para 1962 habían ligas constituidas en 18 de los 20 estados de la Unión. La dimensión que estaba adquiriendo el movimiento, llevó a que el gobierno tomara medidas para cooptarlo por la vía de la sindicalización. Por otra parte el grupo disidente del PCB pasó a conformar el PC do B o grupo antipartido, el cual fue el que más se involucró con la etapa radical de las Ligas, siendo prueba de esto su programa político

O Partido Comunista do Brasil, que se orienta pelo marxismo-leninismo e que objetiva o socialismo e o comunismo, considera que, na presente situação, a principal tarefa do povo brasileiro é a luta por um governo revolucionário, inimigo irreconciliável do imperialismo e do latifúndio, promotor de liberdades, cultura e bem-estar para as massas. Um governo popular revolucionário acabará de uma vez para sempre com a espoliação que as empresas e os capitais norte-americanos realizam no país. Suspenderá o pagamento da dívida externa. Instituirá o monopólio estatal do comércio exterior (Manifiesto Programa PC do B, 1962).

Si bien las Ligas tenían agrupados a su alrededor un número importante de camponeses, su articulación era horizontal, a pesar de los estatutos que reivindicaban el centralismo democrático. Por otra parte, al interior de las ligas había diferentes posicionamientos y liderazgos, que dificultaron el establecimiento de acciones unitarias e impidieron que las

ligas se pudieran proyectar como una sola organización camponesa a nivel nacional (Porfirio, 2013).

La desmovilización o la resistencia de las guerrillas en Colombia

En Colombia se había producido un agotamiento del espíritu transformador una vez terminó la primera ola de violencia, esto explica en parte el éxito de la campaña de amnistía del gobierno de Rojas (1953-1957). La reconciliación y la tregua fue la postura adoptada por la guerrilla de los Llanos y la mayoría de guerrillas liberales del Tolima. Las respuestas de los distintos grupos guerrilleros frente a la amnistía no fueron homogéneas. Pizarro (1989) identifica al menos 5 tipos de respuestas frente al gobierno: rendición incondicional, rendiciones con condicionamiento posterior, rendición con exigencia previa a la entrega (fue la respuesta por la guerrilla del llano), propuesta condicionada de entrega sin disolución y propuesta de diálogo sin desmovilización ni entrega de armas (fue la respuesta de las guerrillas comunistas). La guerrilla del Llano presentó un pliego de peticiones¹¹⁷ en el cual se planteaban puntos que ya habían sido presentados cuando se comenzó a abrir la posibilidad de una salida negociada al conflicto.

Para Villanueva (2013) en los pliegos presentados por la guerrilla del llano, no aparece planteado ni el problema de la tierra, ni la reforma agraria, ni tampoco la explotación del campesinado, como sí se venía haciendo en otras zonas del país, hecho que podría ayudar

¹¹⁷ 1. Apertura de las vías que comunican a los Llanos Orientales. 2. Que se dicte una ley de amnistía para todos los revolucionarios y comprometidos en el movimiento nacional 3. Que se resuelva el problema económico de las tropas revolucionarias que actuaron en los Llanos, y de las deudas que de una u otra forma ha adquirido la revolución con el pueblo civil. 4. Que se nos reconozca oficialmente el título de revolucionarios. 5. Que se indemnice a todos los habitantes de los Llanos que en una u otra forma hayan quedado en la miseria debido a la violencia. 6. Purificación de las Fuerzas Armadas del Ejército. 7. Regreso de todos los militares que fueron retirados de las filas por pasiones meramente sectarias. 8. Desarme total de las guerrillas contrarrevolucionarias. 9. Que se nos expida salvoconducto para el porte de armas de corto alcance. 10. Que el gobierno compre sus ganados para el sostenimiento de sus tropas. 11. Que se envíen médicos, enfermeras y Cruz Roja con suficientes drogas, con el fin de auxiliar a todos los habitantes del Llano. 12. Retiro de los puestos militares que no presten ningún servicio a la región. 13. Libertad incondicional a todos los presos políticos que se encuentran en las cárceles de todo el país. 14. Que los exiliados que se encuentran en las distintas poblaciones de la República, sean llevados a sus respectivos pueblos. 15. Expropiación y devolución de bienes, tierras, etc., que aprovechando la situación de violencia, se adquirieron por la fuerza, a bajos precios. (...) (Villanueva, 2014, p. 410-412).

a explicar, por qué fue tan fácil desmovilizar a la guerrilla más grande del país en ese momento.

Además del incumplimiento de la mayoría de los puntos exigidos por los guerrilleros, el gobierno decidió aislar y asesinar a los comandantes que se oponían a la entrega de las armas: Eduardo Franco Isaza, Rafael Sandoval y Rosendo Colmenares. En el episodio que fue denominado como la encerrona de Monterrey, 31 jefes guerrilleros firmaron una carta el 8 de septiembre de 1953, en la cual se comprometieron a desarmar sus estructuras con la promesa de no ser perseguidos y de ser nuevamente incorporados a sus actividades agrícolas (Leal y Vega, 2015).

El mismo 9 de septiembre comenzó la entrega de los guerrilleros,¹¹⁸ los cuales habían confiado plenamente en la palabra de Rojas. La primera estructura en entregarse fue la de los Fonseca la cual estaba compuesta por 315 guerrilleros, quienes entregaron toda su dotación de armas en el municipio de Taurarema. Ese mismo día se entregó la estructura comandada por Carlos Roa, que estaba compuesta por 285 guerrilleros, cada uno con su respectivo armamento. El 12 de septiembre se entregó Guadalupe Salcedo con 280 guerrilleros y sus respectivas armas, y al día siguiente se entregó Dumar Aljure con 130 guerrilleros (El Tiempo, 30 de octubre de 1991). En el marco de la amnistía propuesta por el gobierno también se desmovilizó el 13 de septiembre la guerrilla de paz comandada por Benito Gutiérrez y compuesta por 200 personas (Villanueva, 2013).

En el sur del Tolima los comandos liberales también comenzaron a desmovilizarse con la amnistía propuesta por Rojas. El primer grupo en entregarse fue el comandado por los hermanos Borja en julio de 1953, el segundo fue el del General Santander. A finales de agosto se entregaron 250 guerrilleros del municipio del Líbano y en octubre de ese mismo año se entregaron los guerrilleros de Rioblanco es decir, los comandados por los Loaiza. La

¹¹⁸ Los días siguientes se desmovilizaron las otras estructuras, el 12 de septiembre junto con Guadalupe Salcedo se desmovilizaron Marco A Torres y Carlos Perdomo con un total de 844 guerrilleros, el 14 de septiembre se desmovilizaron las estructuras de los hermanos Calderón con 430 guerrilleros y la estructura de Holmen Ramírez con 1000 guerrilleros, el 15 de septiembre se desmovilizaron las estructuras comandadas por Jorge González Olmos, Jesús Feliciano y Humberto Paredes, Laurentino Rodríguez, Luis Torres, Campo Elías Ruíz y Rolfe Ramírez con un total de 1900 guerrilleros, el 16 de septiembre se desmovilizaron los hermanos Chaparro con 250 guerrilleros, el 20 de septiembre se desmovilizaron Maximiliano Ortega y 145 estructuras comandadas por Berardo Giraldo, Víctor Agudelo y Luis Eduardo Arenas con un total de 1450 insurgentes dentro de los cuales 479 eran mujeres, finalmente el 24 de septiembre se desmovilizó Álvaro Parra con 120 guerrilleros.

falta de una orientación oportuna por parte del Estado Mayor Unificado, en parte tuvo que ver con la actitud que tomaron dos delegados del Comité Central del PCC, entre los cuales estaba Pedro Vásquez (futuro fundador del EPL), quienes trazaron orientaciones arbitrarias como la de dispersar a los guerrilleros en grupos.

Después de las entregas, muchos de los ex guerrilleros regresaban a los destacamentos de los comunistas y vendían los beneficios del nuevo trato con los militares. Algunos de los mandos liberales que se entregaron como los Loaiza, se comprometieron a conseguir la entrega de los guerrilleros renuentes a desmovilizarse y otros acordaron pago por cada guerrillero capturado como recuerda Manuel Marulanda “A partir de este acuerdo se establece una cacería de guerrilleros. Entre los liberales hay algunos que no quieren entregarse y fueron traicionados por sus jefes que los vendieron” (Marulanda, 1972).

Durante el gobierno de Rojas la persecución se enfocó hacia los elementos opositores especialmente los comunistas del Tolima. En esta región del país se vivió una verdadera revancha terrateniente pues después de la entrega de las guerrillas liberales, no sólo se vivió un ambiente de intranquilidad en el cual se germinó nuevamente la violencia, sino que también se volvieron a conformar latifundios ociosos, dada la ausencia forzada de los campesinos.

La guerra siguió presentándose para los negocios ilegales: compra fraudulenta de tierras, robo de ganado y robo de cosechas. De hecho, para 1957 el 75% de los predios rurales del departamento conformaban 220.000 hectáreas, mientras que el 25% restante tenía 900.000 hectáreas, es decir que los propietarios de ese 25% tenían tres veces más tierra que aquellos que conformaban el 75%. Los comunistas que eran conscientes de las dificultades de continuar con la lucha armada, pero también de la trampa de la amnistía, decidieron realizar en octubre de 1953 la conferencia regional del PCC -Sur del Tolima, en la cual se decidió la conformación de comisiones móviles, las cuales se desplazarían en distintos lugares para crear un movimiento campesino de masas. Para esto se estructuraron cuatro destacamentos: el primero dirigido por Ciro Trujillo que se dirigió hacia el Cauca, fue la semilla del Movimiento Agrario de Riochiquito; el segundo grupo fue dirigido por Jacobo Prías (Charronegro) el cual se dirigió hacia Marquetalia; el tercero dirigido por Isauro Yosa o el Mayor Lister se dirigió hacia el oriente del departamento del Tolima; y el cuarto dirigido

por Andrés Bermúdez¹¹⁹ o el Llanero el cual se encargó del desalojo del Davis (Fajardo, 1976).

Este momento constituyó un desdoblamiento territorial de la guerrilla, para constituir grupos de autodefensa, los cuales tendrían como labor principal fortalecer el movimiento campesino (Medina, 2010). Para el PCC, las guerrillas no eran un factor decisivo en la lucha por la liberación del pueblo colombiano, por el contrario, éstas debían fundirse con el movimiento popular y las luchas de masas. De esta manera el grupo que era dirigido por Lister llegó al Villarrica (oriente del Tolima) con el objetivo de organizar el movimiento amplio de autodefensa campesina, el cual además contaba con el apoyo de la organización de los campesinos en el Sumapaz dirigidos por Juan de la Cruz Varela que en 1952 se afilió al Partido Comunista. Sin embargo, esta región fue objetivo militar del gobierno de Rojas, como recuerda Isauro Yosa

Ellos se quedaron con todo el armamento porque mi tarea era política, de organización y de agitación. Villarrica era una región donde uno podía moverse tranquilo porque todos sabían quiénes éramos y a qué habíamos venido. Los camaradas eran muy respetados. Yo me mantenía dando charlas, dando orientación, organizando, porque sabíamos que la calma era corta (...) Pero una noche nos cayeron los perros de Peligro que no habían apagado el ojo... (Molano, 2007;40)

Así, la denominada Guerra en Villarrica comenzó con la penetración de infiltrados que se encargaron de hacer inteligencia, de capturar campesinos, se reforzaron los retenes militares y aumentó el empadronamiento de los pobladores a quienes se les entregaba un salvoconducto. En 1954 Lister fue capturado por lo cual los campesinos reactivaron la resistencia armada que se prolongó por un periodo de 6 meses.

Esta zona fue declarada área de operaciones militares en las cuales también tuvo participación la aviación y el ejército. A pesar de la participación de la aviación en los combates y del despliegue de efectivos y armamento, los campesinos salieron victoriosos

¹¹⁹ El Llanero había sido comandante del ejército, que carecía de experiencia política, condición que lo llevó a aliarse con “Mariachi” y “Arboleda”, con quienes trazó un pacto en el que se distribuían tierras entre los tres a cambio de entregar el Davis. De esta manera el ejército llegó al destacamento, asesinó a Bermúdez, a combatientes que se encontraban allí y a la población civil (Medina, 1991)

en los combates. Sin embargo, los operativos que hicieron desaparecer Villarrica se desarrollaron entre el 6 y el 15 de junio de 1955 obligaron a millares de campesinos a evacuar la zona.

Fueron los años 1955-1956 de nuestras grandes pérdidas humanas y materiales porque valiosos combatientes de la resistencia tuvieron que rendir su vida en una inmensa lucha desigual de uno contra 100, 10 contra 500 y de 100 y 300 contra 2.000, 6.000 y 9.000 agresores de la dictadura. Allá en las tierras de Villarrica y del Oriente del Tolima quedaron decenas y centenares de niños, ancianos y gentes humildes muertos por las bombas incendiarias, asesinados por las fuerzas oficiales y acribillados por el hambre y la enfermedad (Fajardo, 1976:86).

En el bombardeo a Villarrica fueron lanzadas 50 bombas de Napalm fabricadas en el país, con material europeo y asesoría norteamericana (Vega, 2015). Después del bombardeo el número de desplazados de la zona era de alrededor de 100.000 personas y cientos de detenidos que fueron ubicados en un campo de concentración en el municipio de Cunday en el que se practicaron fusilamientos, castraciones y todo tipo de torturas (Aguilera, 2013). Ante esta situación el PCC intentó negociar la situación sin conseguir ningún éxito, por lo que se hizo urgente ampliar la guerrilla y operar de forma móvil para garantizar que la población saliera y se dirigiera hacia el Sumapaz y otros a la región del Guayabero, el Pato y el Ariari. En la zona del guayabero, los campesinos desplazados tuvieron que negociar con los colonos que ya se encontraban allí. De este grupo se formaron 5 nuevos contingentes a cargo de: Richard, Diamante, Avenegra, Palonegro y el último dirigido por Tarzán y Gavilán (Molano, 2014). Con el desplazamiento de los campesinos comenzó la dinámica “colonización-conflicto-migración-colonización”, la cual fue y ha sido fundamental en la experiencia política del campesinado colombiano (Fajardo, 1976).

El segundo grupo que había salido del Davis, el cual era dirigido por Charronegro y por Manuel Marualanda salió del Tolima en dirección al departamento del Huila, con el objetivo de encontrar un nuevo sitio para trasladar el Davis. Por un tiempo estuvieron moviéndose entre la región de Rionegro y Ríochiquito, es decir entre los límites del Huila y el Cauca. En Ríochiquito se encontraron con la gente que comandaba Ciro Trujillo y allí la resistencia armada cambió su táctica de lucha pasando de movimiento guerrillero a movimiento agrario de Marquetalia (Medina, 2010). En esta región el movimiento agrario comenzó el reparto de tierras, el cual era rectificado por una comisión que se encargaba de establecer los

linderos de las propiedades que escogían los colonos. Además de las tierras, la comisión repartía ganado que el movimiento había recuperado (Aguilera, 2013).

A pesar de la caída de Rojas en 1957, la Junta Militar buscó impulsar nuevamente un proceso de paz, el cual fue bien recibido por parte de los guerrilleros comunistas, quienes pusieron como condición para su reinserción: el restablecimiento de las libertades democráticas y la realización de elecciones libres, libertad inmediata de presos políticos, regreso de la gente desplazada a sus tierras, derogación de los decretos represivos, levantamiento del Estado de Sitio e implementación de la Reforma Agraria. Frente al referendo con el cual se inauguró el Frente Nacional, el PCC orientó la votación en blanco, sin embargo, con la anulación de todos los decretos del gobierno de Rojas, el partido volvió a la legalidad. Las conclusiones del PCUS, entre las cuales estaba la coexistencia pacífica y el Manifiesto de la Paz, también afectaron la postura que adoptó el Partido Comunista frente a las elecciones donde apoyó la candidatura de Alberto Lleras en 1958.

En este escenario el PCC asumió la tesis de construir un Frente Popular para lo cual, impulsó el trabajo con la juventud para aglutinar a la Juventud Comunista, con núcleos obreros y trabajadores sindicalizados. Sin embargo, el contexto internacional y especialmente el triunfo de la Revolución Cubana, agudizó las contradicciones internas en el partido. Muchos de los jóvenes de la Juventud Comunista (JUCO), así como militantes del Partido, decidieron buscar otras agrupaciones que fueran menos pacifistas. La respuesta del Comité Central del partido frente a los críticos de su postura pacifista y de su política de combinación de formas, fue la expulsión.

Por otra parte las bandas liberales para combatir a los comunistas ya se encontraban consolidadas para este momento. El sur del Tolima fue dividido en zonas de mando de los nuevos gamonales liberales, quienes se convirtieron en jefes políticos regionales: Leopoldo García (General Peligro) en la región de la Herrera; Geraldo Loayza (General Loayza) en la región de Rioblanco; Hermógenes Vargas (General Vencedor) en la región de la Profunda, Jesús María Oviedo (General Mariachi) en Planadas y Luis Efraín Arboleda (General Arboleda) en las Hermosas y Charro Negro en la región de Gaitana y Marquetalia. Algunos latifundistas volvieron a impulsar las guerrillas de paz, las cuales se encargaron de eliminar los elementos comunistas y exterminar a los dirigentes agrarios (Pizarro, 1989).

De esta manera desde antes que se instaló el FN, comenzaron los asesinatos sistemáticos de los jefes guerrilleros que se habían entregado como Guadalupe Salcedo, y de líderes del movimiento agrario que ya no se encontraban en la clandestinidad.

El arrinconamiento de los comunistas en Marquetalia y la disposición del nuevo gobierno a adelantar diálogos con los comunistas, llevó a que el Partido adoptara algunas medidas encaminadas a iniciar un proceso de paz. En ese sentido se orientó el desplazamiento de los campesinos hacia nuevas regiones de colonización, se licenció a una parte del personal militar con la condición de que éste fuera llamado a ocupar las filas cuando fuera necesario, se distribuyeron los bienes de la organización, salvo los recursos que precisaba la dirección para mantener su funcionamiento, se abolieron los mandos militares y los nombres ficticios, se entregaron las tierras de Marquetalia a los combatientes que desearon quedarse allí.

Por otra parte, las condiciones para la entrega sin armas incluyeron: créditos para el desarrollo de actividades agrícolas, documentación del personal, ayuda económica para las viudas y los huérfanos, organización de sindicatos rurales y organizaciones con personería jurídica. Los antiguos jefes guerrilleros se convirtieron en dirigentes agrarios: Manuel Marulanda Vélez asumió la dirección en Marquetalia (después del asesinato de Jacobo Prías Alape en 1960 por parte de la banda que lideraba el Mariachi), Juan de la Cruz Varela asumió la dirección en el Sumapaz y Ciro Trujillo la dirección en Riochiquito.

Sobre la economía en las zonas de control comunista, Aguilera (2013) afirma que se combinó el trabajo colectivo, en algunos casos se recurrió a la expropiación de cosechas y ganado a los colonos más acomodados, se cobraron tributos a los enemigos de la organización campesina, se recolectaron donaciones y se fijaron cuotas por familia, mientras que el Partido Comunista vendía bonos en las ciudades. La administración de justicia era la mayor muestra del grado de autonomía que tenían los movimientos de autodefensa en las zonas bajo su control, sin embargo la forma como se tramitaban los procesos judiciales, variaron desde la conformación de comités de decisión como ocurrió

en Marquetalia y el Sumapaz, hasta el nombramiento de una sola persona, que por lo general tenía algún conocimiento de la ley como sucedió en el Davis y el Pato.¹²⁰

Sin embargo, la relativa calma en la que habían vivido las áreas de influencia comunista se vio interrumpida hacia 1960. Varios hechos marcaron el inicio de otra nueva etapa del conflicto: el asesinato de Jacobo Prías Alape, la nueva irrupción del bandolerismo político, el atentado contra Juan de la Cruz Varela, la militarización de la región del Ariari y la ola de asesinatos de líderes de oposición política, así como guerrilleros liberales amnistiados en manos de la fuerza pública,¹²¹ llevaron a la reorganización de las autodefensas (Pizarro, 1991).

La nueva era de violencia estuvo marcada no sólo por el triunfo de la Revolución Cubana y el surgimiento de nuevos grupos armados¹²² y de izquierda,¹²³ sino también por la misma dinámica sectarista que planteaba el FN, la cual veía incluso en la democracia electoral restringida, una amenaza conspirativa. Por ejemplo, en diciembre de 1960 fueron allanadas las sedes del PCC, de la JUCO y del MRL. Por eso a pesar del supuesto retorno a la democracia, el Partido Comunista realizó su IX Congreso de forma clandestina en 1961. En el congreso se aprobó la combinación de todas las formas de lucha, haciendo énfasis en la lucha armada como la forma principal, más no única, pues en la caracterización de la realidad colombiana, se partió de entender que tanto orden como Violencia, hacían parte de un solo sistema político.

¹²⁰ Las penas establecidas iban desde multas, trabajos forzados hasta la pena de muerte. Por lo general no existió la figura de privación de la libertad.

¹²¹ El 19 de enero de 1961 es asesinado en Bogotá Hermógenes Vargas (General Peligro) y el 23 del mismo mes Silvestre Bermúdez (General Mendiava).

¹²² Surgió el Movimiento Estudiantil Campesino (MOEC)

¹²³ En 1960 Alfonso López Michelsen creó el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), como respuesta a la exclusión del sector no oficialista del Partido Liberal. El MRL tuvo una gran acogida en el Tolima, en tanto que proponía la implementación de transformaciones profundas para extirpar las causas de la violencia, entre ellas la distribución de la tierra. Tanto el MRL como el PCC, trabajaron conjuntamente en la región, hasta que la creciente popularidad que alcanzó el MRL, lo llevó a alejarse del PCC.

Carlos Medina (2010) afirma que después de este congreso se incrementaron las expulsiones¹²⁴ hasta llegar a liquidar regionales completos como el de Magdalena, Bolívar y Guajira. La gran mayoría de integrantes de expulsados, se organizaron para formar otra organización de corte Marxista-Leninista, que pudiera distanciarse de las posturas del partido sobre el carácter de la revolución, así como de la caracterización de la sociedad colombiana. Fue así como el 17 de julio de 1965 fue fundado el Partido Comunista de Colombia-ML, cuya tesis central no era la combinación de todas las formas de lucha, sino el emprendimiento de la lucha revolucionaria, partiendo de entender la coyuntura del país como un verdadero momento pre insurreccional.

Para Pizarro (1989) esta conclusión también fue una consecuencia del surgimiento de focos guerrilleros inspirados en la revolución cubana, los cuales entraron a disputar la hegemonía de la lucha armada que el Partido Comunista había tenido hasta ese momento. La adopción de la combinación de todas las formas de lucha por parte del PCC fue contraria al dogma marxista promovido desde la URSS, y fue más bien un resultado histórico.

CAPITULO IV

CAPITULO IV. RADICALIZACIÓN POLÍTICA Y CONFLICTO SOCIAL BRASIL Y COLOMBIA (1962-1964)

La década de los sesenta estuvo marcada por un aumento de las movilizaciones sociales en la región, muchas de las cuales estaban inspiradas en la Revolución Cubana. Por otra parte

¹²⁴ En el marco del V Pleno del Partido fue expulsado el secretario de la JUCO Francisco Garnica, el 11 de marzo de 1962, el Comité Ejecutivo de la JUCO expulsó a Edison Lopesierra, Fred Kaim, Uriel Barrera, Cesar Uribe, Libardo Mora Toro (futuros fundadores del PCC-ML) y Víctor Medina Morón (uno de los fundadores del ELN).

Estados Unidos se vio forzado a cambiar el tratamiento que le daba a la región, impulsando la Alianza Para el Progreso al mismo tiempo que rediseñaba su estrategia de seguridad. En Brasil Goulart optó por consagrarse como el presidente de las transformaciones profundas entre las cuales estaba la reforma agraria, elección que le costó la presidencia ante el golpe del 31 de marzo de 1964. Por otra parte en Colombia las élites le dieron continuidad al FN, y comenzaron a implementar políticas contrainsurgentes, las cuales inaugurarían un nuevo periodo de conflicto armado.

4.1. Los límites del desarrollismo en Brasil

Por medio de una carta dirigida al congreso, Quadros presentó su renuncia la mañana del 25 de agosto de 1961. Según la ley, el vicepresidente era quien debía asumir la presidencia, aunque en el caso de que se encontrara ausente, el Presidente de la *Câmara dos Deputados* debía asumir el cargo de forma transitoria y llamar a elecciones en un plazo de dos meses. A pesar de que Goulart no estaba ausente, sino que por el contrario se encontraba desarrollando una visita en la China Comunista, la noche de ese mismo día asumió la presidencia temporaria Ranieri Mazilli, aunque el poder efectivo lo detentaban tres ministros militares: General Odilio Denys (Ministro de Guerra), el Brigadier Moss (Ministro de Aeronáutica) y el Almirante Silvio Heck (Ministro de Marina), quienes declararon el Estado de Sitio para evitar demostraciones públicas (Skidmore, 1982).

La aceptación de la renuncia de Quadros se explica por su carácter de outsider en la política brasilera, en tanto que generaba incertidumbre y miedo en los políticos profesionales del país. Sus propuestas de investigar la corrupción, así como de mejorar la eficiencia del aparato estatal, tocaba no sólo a los sectores burocráticos sino también a los partidos y a sectores de las fuerzas armadas, que incluso participaban en el gobierno. Por otra parte, su plan de estabilización tampoco convenció ni a los industriales, ni a los trabajadores urbanos, quienes eran los más afectados. Con la renuncia de Quadros, el país ingresó nuevamente en un período de desestabilización, muy parecido al que precedió a la muerte de Vargas.

Ante esta coyuntura los militares se encontraron divididos nuevamente entre los que apoyaban la legalidad y quienes se oponían a la posesión de Goulart. De hecho, el General Machado Lopes, Comandante Tercero del ejército de Río Grande do Sul, manifestó su

completo respaldo a Goulart. El plan de los militares radicaba en forzar a que el congreso ratificara la ausencia del vicepresidente y que en consecuencia siguiera Mazilli en la presidencia. Sin embargo, el Congreso se negó a votar dicha iniciativa y propuso como salida, el establecimiento de un sistema parlamentario.

Cabe aclarar que para ese momento Brizola, quien además era cuñado de Goulart, se desempeñaba como Gobernador de Río Grande do Sul. Brizola no sólo ayudó a organizar a los militares legalistas, sino que además comenzó una campaña de visibilización y denuncia en la radio. De esta manera la opinión legalista agrupó a los sectores populares como estudiantes, líderes sindicales e intelectuales. Por otra parte, algunos sectores de la iglesia, así como grandes franjas de la clase media habían elegido Goulart como vicepresidente, por lo que desconocer su cargo era en parte desconocer los millones de votos que éste había obtenido.

El 2 de septiembre el Congreso adoptó una enmienda por la cual se introducía el sistema parlamentario. El 4 de septiembre Mazilli y los tres ministros militares presentaron su dimisión ante el arribo de Goulart al día siguiente, aunque éste asumió la presidencia hasta el 7 de septiembre. Sin embargo, para Skidmore (1982), no fue tanto el apoyo de los sectores legalistas, como sí la división al interior de las fuerzas armadas lo que permitió a Goulart remplazar a Quadros. Sin embargo éste último no contaba con ninguna base de apoyo definida, por lo cual debía consolidarse en el centro y en parte de la izquierda.

La gran dificultad de ganarse el apoyo de toda la izquierda radicaba en el agotamiento del populismo, frente a las nuevas demandas de los nuevos sectores de izquierda. Por otra parte la oposición a su gobierno, representada no sólo en la UDN, sino también en un importante sector del estamento militar, obligó a Goulart a tener un delicado manejo de su gobierno. El gabinete ministerial quedó conformado de la siguiente manera: el PSD quedó a cargo de 4 ministerios, el PTB a cargo de dos y la UDN también a cargo de dos carteras. A pesar del viaje de Goulart a Estados Unidos en 1962, viaje en el que sostuvo un encuentro con el Presidente Kennedy y en el que apoyó el bloqueo marítimo a Cuba (Nercesian, 2013), Goulart comenzó a inclinarse en mayor medida hacia la implementación de reformas de base, por lo que debía comenzar a fortalecer la izquierda. De hecho rechazó cualquier intento de bombardeo o invasión a la Isla, reivindicó el derecho a la autodeterminación de

los pueblos, restableció el reconocimiento diplomático de la URSS y buscó establecer relaciones diplomáticas con los países no alineados y socialistas (Motta, 2000).

En un discurso pronunciado el 1 de mayo de 1962, Goulart proclamó la necesidad de implementar una reforma agraria y de modificar el artículo 47 de la constitución que preveía la indemnización en caso de expropiación de tierras. El gran problema de la estrategia de buscar el apoyo de la izquierda, es que para ese momento la misma se encontraba fracturada: la Izquierda moderada donde se encontraban personalidades como *Celso Furtado* y la Izquierda Radical donde había personajes como Brizola. Al discurso pronunciado, se sumó el nombramiento de San Tiago Dantas¹²⁵ como Primer Ministro, después de que Tancredo Neves renunciara a dicho cargo. Dantas era mal visto por la derecha, por su neutralidad con respecto a Cuba. Sin embargo, el Congreso rechazó el nombramiento y por votación eligió a Moura Andrade, aunque este renunció a los dos días. Finalmente el Congreso aprobó la propuesta de Goulart de nombrar en el cargo a *Brochado da Rocha*, miembro del PSD de Río Grande do Sul, quien había participado en el proceso de expropiación de la *International Telephone and Telegraph*.

El nuevo Primer Ministro convocó a realizar un plebiscito para decidir si debía o no continuar el sistema parlamentario. El plebiscito tendría como fecha de realización el año 1965 según lo estipulado por la ley, sin embargo, Rocha solicitó que la fecha fuera adelantada para el mes de diciembre. La opinión en general apoyaba el retorno al presidencialismo, el cual terminaba siendo más eficaz que el congreso, como había quedado demostrado con la designación del Primer Ministro. Finalmente, el Congreso aprobó que el plebiscito se realizara el 6 de enero de 1963, donde se definió el retorno del sistema presidencialista. Para sortear los problemas de inflación que vivía el país, Quadros le encargó a Celso Furtado, la elaboración de un plan de crecimiento económico con precios estables.

¹²⁵ Francisco Clementino de San Tiago Dantas (1911-1964), fue un abogado y periodista. Se desempeñó como diputado federal en el gobierno de Goulart, quien a su vez lo nombró Ministro de Hacienda y Ministro de Relaciones Exteriores.

En concordancia con las reformas, se aprobó la Ley nº 4.214, de 2 de Março de 1963, por medio de la cual se reglamentó el Estatuto del Trabajador Rural (ETR), el cual permitió que los trabajadores rurales pudieran acceder a los mismos beneficios sociales que los trabajadores urbanos. Según el estatuto se podrían conformar cuatro tipos de sindicatos: de trabajadores de labranza, trabajadores de ganadería, trabajadores extractivos y trabajadores independientes (Abreu, 2003). Además de la aprobación del ETR, ese mismo año se aprobó la creación de la Superintendência de Política e Reforma Agrária (SUPRA) y de la Comissão Nacional de Sindicalização Rural (CONSIR).

La oposición radical en la cual participaban los militares que se habían opuesto a que asumiera Goulart, lograron articularse con sectores que preferían antes que un golpe, generar una movilización masiva en contra del gobierno. Por otra parte, la oposición al gobierno se apoyó en múltiples organizaciones anticomunistas que comenzaron a aparecer. Algunas de éstas fueron efímeras como la *Liga Feminina Anticomunista*, la *União Feminina Anticomunista* y el *Centro Cívico do Brasil*. Entre las más importantes se encontraba el Instituto de Pesquisas e Estudos Sociais (IPES)¹²⁶ y el Instituto Brasileiro de Ação Democrática (IBAD).¹²⁷ También volvieron a tomar fuerza otras organizaciones anticomunistas de vieja data como la Cruzada Brasileira Anticomunista, la Sociedade Brasileira de Defesa da Tradição, Família e Propriedade, la Liga da Defesa Nacional (LDN), y el Movimento Por um Mundo Cristão (MMC) (Motta, 2000).

A pesar del aumento de la radicalización política, tanto de la izquierda como la derecha, la mayoría de los brasileiros se encontraba en el centro y sin ningún partido que pudiera representar esta posición. De hecho para Skidmore (1982), Goulart no adoptó una postura más radical, para preservar la posibilidad de ganarse la opinión favorable del centro.

¹²⁶ Fue fundado en 1961 por Augusto Trajano de Azevedo Antunes y Antônio Gallotti. El Instituto tenía como función la producción de pensamiento anticomunista y de oposición al gobierno de *Goulart*. Poco tiempo después de su fundación, el General Goldbery de Couto Silva, quien era profesor en la *Escola Superior de Guerra*, pasó a dirigir el instituto. El IPES recibía financiación de empresas como Refinaria União, Rio Light, Serviços Aéreos Cruzeiro do Sul, Icomi, Listas Telefônicas Brasileiras, además del apoyo de políticos de la UDN y sectores del PSD.

¹²⁷ Fue fundado en 1951, se perfiló como un think tank anticomunista. Fue fundado por empresarios brasileiros y norteamericanos, con el fin de influenciar los debates económicos y políticos por medio de acciones publicitarias, en contra de las políticas adelantadas por *Kubitschek* y *Goulart*.

La creación de organizaciones de derecha, es en parte una muestra del creciente anticomunismo en el país, el cual se alimentaba tanto de razones internas como externas. Entre las razones internas se encuentra el crecimiento de las organizaciones de izquierda, que irrumpieron con nuevas demandas, muchas de las cuales se inspiraban en la Revolución Cubana. Por otra parte Cuba se convirtió un factor fundamental del discurso y accionar anticomunista, pues puso a la región en el centro de la guerra fría y por consiguiente en un escenario prioritario de la lucha contra el avance soviético (Motta, 2000).

Los debates más álgidos entre la derecha y la izquierda, giraban en torno a dos cuestiones: el lugar de la inversión extranjera y la cuestión de la estructura agraria. Para Skidmore (1982), Goulart insistía en la necesidad de implementar una reforma agraria, con el fin de evitar un estancamiento de su Plan Trienal de Estabilización,¹²⁸ el cual reflejaba la postura estatista nacional de su gobierno (Nercesian, 2013). La reforma agraria permitiría no sólo la expansión financiera, sino también el crecimiento del mercado interno que incorporaría al sector rural. En última instancia las reformas que proponía Goulart, terminarían por alterar el equilibrio político sobre el cual se habían sustentado los gobiernos después de 1945, es decir la alianza entre la burguesía industrial y los trabajadores urbanos. La otra reforma indispensable para reducir la inflación sin perjudicar a los sectores más pobres, era la reforma fiscal, la cual tendía a aumentar los impuestos directos y permitiría depender en menor medida de los empréstitos.

Además de las iniciativas adelantadas por el gobierno, los empresarios y los latifundistas miraron con recelo el aumento de la movilización de las masas rurales. En los estados donde más resistencia había frente a la iniciativa de implementar una reforma agraria, estaban los estados del Nordeste, donde las Ligas Camponesas y otras organizaciones campesinas avaladas por el ETR habían tomado un gran impulso. En efecto, el surgimiento de un movimiento popular¹²⁹ que demandaba cambios de base en la composición de las fuerzas

¹²⁸ Fue diseñado por Celso Furtado, el mismo tenía como objetivo disminuir la inflación que rondaba el 52%, mantener un crecimiento del 7% e implementar una serie de reformas institucionales para reducir al mismo tiempo las desigualdades de renta entre las regiones. Entre las reformas necesarias, se planteaba: reforma bancaria, reforma tributaria, reforma electoral, reforma universitaria, reforma al Estatuto de Capital Extranjero y la reforma agraria (Nercesian, 2013).

¹²⁹ En el período que comprende 1953 a 1962 se pueden contar los siguientes eventos donde tuvieron participación organizaciones campesinas: I Conferência Nacional dos Trabalhadores (1953), la II Conferência

que sustentaban el régimen, era un tema que el populismo no se había osado a tocar (Weffort, 1968).

A la inflación, la polarización política y el aumento de la movilización, se sumó el levantamiento militar que llevaron a cabo un grupo de soldados de la aeronáutica y la marina el 12 de septiembre de 1963 en Brasilia. El levantamiento fue un antecedente de la relativa facilidad con la que el ejército podría adelantar un golpe de Estado, idea que comenzó a calar en el estamento militar, a medida que las posturas del gobierno siguieron orientándose hacia reformar el orden.

El 13 de marzo de 1964 Goulart pronunció un discurso en Río de Janeiro, discurso en el que anunció dos decretos: la nacionalización de las refinerías de petróleo particulares; el segundo decreto fue la desapropiación de todas las propiedades mayores a 100 hectáreas y que se encontraran a diez kilómetros de alguna vía de comunicación. El anuncio de la reforma agraria, significaba atacar de forma directa los problemas más difíciles de la estructura social brasileira. Skidmore (1982), asegura que a pesar del anuncio de la desapropiación como el primer paso de la reforma agraria, Goulart no había realizado un estudio para atender la cuestión agraria en su conjunto.

El viraje de Goulart hacia una postura más radical, ahuyentó a los sectores de centro y terminó de convencer a los militares sobre la necesidad de una intervención militar, antes de que se concretara una coyuntura revolucionaria. Los sectores medios también se movilizaron en contra del gobierno. El 19 de ese mismo mes, las derechas organizaron la denominada “*Marcha da Família com Deus pela Liberdade*” en la que participaron alrededor de 500.00 personas. La movilización se realizó como respuesta al discurso del 13 de marzo.

El 31 del mismo mes iniciaron las operaciones militares, las cuales terminaron el 1 de abril. Goulart que se encontraba en Río de Janeiro, se dirigió para Porto Alegre, por lo cual el presidente del senado Auro de Moura Andrade, declaró vaga la presidencia, la cual fue ocupada por el presidente de la Cámara de diputados Ranieri Mazzili. Sobre la vacancia de

Nacional dos Trabalhadores Rurais (1954), el Congresso de Salvação do Nordeste (1955), el 1 Congresso de Camponeses de Pernambuco (1955).

la presidencia, Skidmore et al (1996), afirman que dicha figura no existía en la constitución, pero aun así el Congreso aprobó la medida. Finalmente, el 4 de abril Goulart, el último presidente populista de Brasil, pidió asilo en la embajada de Uruguay. Sobre el desarrollo del golpe Nercesian (2013) afirma que el golpe de Estado estuvo articulado por la CIA, a través de la embajada de Estados Unidos en Brasil. De hecho, Skidmore et al (1996) aseguran que el gobierno norteamericano, tenía un plan de contingencia para apoyar a los rebeldes con combustible y armas si era necesario.

Reconfiguración de la violencia política en Colombia

Gilberto Vieira (1988) definió como más reaccionario al gobierno de Guillermo León Valencia (1962-1966) que el de Lleras. De esta manera una vez finalizado el primer gobierno del FN a cargo del PL, ahora era el turno del PC, el cual trazó como uno de sus objetivos principales, el combate al bandolerismo. Una de las primeras medidas en materia de seguridad del nuevo gobierno, fue el desmantelamiento de las bandas. Como lo señalan Gilhodes (1988) los primeros bandoleros en ser perseguidos fueron aquellos que tenían lazos más distantes con las direcciones del PL y después del PC. Gracias al nuevo pacto entre las élites, no sólo los partidos, sino también algunos gamonales, comenzaron a deslindarse de sus antiguos aliados.

La persecución a los bandoleros no se puede entender sin el proceso de politización que estaban viviendo. Como es natural, el proceso de politización se tradujo en la pérdida de beneficios y protección que les brindaban los actores locales de poder, ya fuera uno de los dos partidos o los mismos terratenientes. Sánchez y Merteens (1984) señalan que solamente en 1964, periodo de crisis del bandolerismo político, había por lo menos más de 100 grupos activos de campesinos armados, los cuales extendieron la confrontación bipartidista, al desconocer los acuerdos de paz entre ambos partidos.

El proceso de politización de los bandoleros, fue correlativo al fortalecimiento electoral del MRL, el cual logró ganarse como base de apoyo la gran mayoría de bandas, aunque en el momento de mayor politización de las mismas, el MRL ya se encaminaba a la institucionalización. De esta manera Valencia incorporó en su gabinete a algunas de las

figuras más destacadas del MRL, como fue el caso de Juan José Turbay en el Ministerio de Minas. Según el análisis del nuevo ministro de Defensa Alberto Ruiz Novoa, sobre las causas y soluciones de la Violencia, el bandolerismo era según el gobierno una causa específica del fenómeno y por lo tanto el mismo debía ser combatida a sangre y fuego.

Para este propósito el gobierno rediseñó el aparato judicial y de seguridad: reestructuración de todo el aparato represivo incluyendo el sistema carcelario, rediseño de la administración pública en las zonas de mayor conflicto, ampliación de establecimientos educativos y hospitalarios, expansión del sistema de vías y fijación de una Cuota de Paz Nacional, que en realidad sería una cuota para financiar la guerra.

Se debe añadir que en 1962 Colombia adoptó abiertamente los postulados de la doctrina contrainsurgente, el mismo año en que la asumió Estados Unidos, quien creó el denominado *Grupo Especial*, en el cual participaron tres países de América Latina: Bolivia, Colombia y Venezuela. De hecho entre el 2 y el 13 de febrero de 1962, visitó el país el Equipo del Centro del Ejército de Estados Unidos en Guerra Especial. En el informe de la visita, se resalta la necesidad de entrenar fuerzas contrainsurgentes, por lo cual se debía aumentar la asistencia técnica, la dotación de material bélico, la participación en las Escuelas Militares de entrenamiento, así como vincular a la policía en las tareas de contrainsurgencia y fortalecer los aparatos de inteligencia tanto del DAS como del ejército (Vega, 2015).

El apartado secreto del informe recomendaba la creación de grupos paramilitares, de redes cívico-militares, de bloqueos a las comunidades que albergan a los insurgentes, así como el establecimiento de cercos militares. En 1962 se creó el plan LASO (Latinamerican Security Operation), con el cual se implementaron las primeras estrategias cívico-militares. Asimismo, se creó el Comité Cívico Nacional de Acción Cívico Militar, el cual ayudaría en la implementación de los programas establecidos en la APP. El Plan LASO se dividía en 3 etapas: la primera etapa era de guerra psicológica y comprendía la infiltración y cooptación de la población civil, por medio de los cuerpos de paz y organizaciones humanitarias; la segunda etapa se basaba en bloqueos económicos y alimentarios; y finalmente se desarrollaban agresiones militares.

En 1964 la persecución contra los bandoleros había dejado como resultado: 312 bandoleros dados de baja (138 en el Tolima, 67 en Caldas y 62 en el Valle); 337 capturas (128 del

Valle, 75 del Tolima y 66 en Caldas). Los resultados exitosos del gobierno en su persecución al bandolerismo, fue en parte el resultado exitoso de la cooptación de los campesinos gracias a la guerra psicológica. Sin embargo, la política empleada contra las autodefensas comunistas, hizo un mayor énfasis en las estrategias militares que en las campañas cívico-militares. Así, desde inicios de 1964 comenzaron las acciones militares en Marquetalia, solamente en el mes de marzo de ese año se registraron 7 ataques de la guerrilla al ejército, causándole 9 bajas.

4.2 Partidos Comunistas, etapismo o combinación de formas de lucha

La radicalización de las demandas y de los métodos por parte de los movimientos sociales y de algunas facciones de los partidos comunistas, llevó a que tanto el PCB como el PCC, se fracturaran al igual que se fracturó el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Partido Comunista Chino. La ruptura de los partidos comunistas tanto en Brasil como en Colombia, no se puede entender sin el triunfo de Cuba y el cuestionamiento del etapismo, en un ambiente político de efervescencia y movilización social. Aunque ambos partidos se fracturaron, en el trabajo agrario hubo diferencias en pues en Brasil, el PCB descartó no sólo privilegiar la lucha por la reforma agraria, sino que rechazó cualquier acción de fuerza. Por el contrario en Colombia el PCC no descartó las acciones armadas, pero no las reivindicó como la acción privilegiada, por lo cual el partido continuó trabajando con las autodefensas campesinas, las cuales incorporaron la toma del poder en su ideario político.

En Brasil en 1962 el área de Trombas y Formoso fue elevada a la categoría de Municipio bajo el nombre de Uruaçu. Ese mismo año José Porfirio fue electo diputado para la Asamblea Legislativa del Estado, convirtiéndose en el primer diputado *camponés* de Brasil. Desde la asamblea Porfirio impulsó la sindicalización rural a nivel estadual, hasta que el golpe hizo que retornara a la ilegalidad. A su vez el 18 de agosto de 1962 el Gobierno Estadual a cargo de Mauro Borges, realizó la entrega de 20.000 títulos a posseiros de Trombas (Ansaldi, 2012). Se debe precisar que la entrega de los títulos no se realizó en el marco de una política de reforma agraria, puesto que no se le dio la misma solución a otras experiencias *camponesas* en el Estado en el mismo periodo “...grande parte da terra foi

dividida ...nao foi tudo poque os politicos sao manhoso. Foi na época do Mauro Borges, ele dividiu uma parte e deixo outra prá faze política” (Guimarães,1988:65).

Si bien la entrega de títulos fue posible como lo señala Maia (2008) por la victoria armada de los posseiros y la visibilidad que había adquirido el conflicto, se debe resaltar que la solidaridad y el fortalecimiento organizativo de los posseiros fue fundamental en la lucha. La victoria del movimiento fue parcial en tanto Mauro Borges tuvo que comprar las tierras a los grileiros, para después venderse a los posseiros, éstos tuvieron que renunciar a ampliar y apoyar las luchas de otros posseiros en el país, aunque como afirma Maia (2008) *“A política institucional produziu a única vitória possível nestas condições: a consolidação delimitada do direito do posseiro”* (p.254).

Por otra parte, las *Ligas Camponesas* entraron en una nueva etapa, caracterizada por el planteamiento de exigencias que superaban las demandas inmediatas de acceso a la tierra. Estas nuevas exigencias, no se pueden entender sin hacer mención a los viajes que había realizado Francisco Julião al exterior: URSS (1957), China (1960) y a Cuba en 1961. Los viajes a estos últimos países lo impactaron por la radicalidad con la que implementaron reformas agrarias y por la centralidad que tuvieron los campesinos en estas, hecho que contradecía la postura etapista y del partido de vanguardia del PCB (Porfirio, 2013).

El 4 de febrero de 1962 Fidel Castro hizo lectura del documento conocido como la Segunda Declaración de la Habana, con el cual se afirmó el carácter socialista de la revolución y la necesidad de replicarla por toda la región. En el evento estuvo presente *Francisco Julião* que a pesar de haber expresado la consigna reforma agraria na lei ou na marra, no fue quién se ocupó de coordinar la logística para implementar la lucha guerrillera. De esta tarea se ocupó Clodomir Morais, uno de los integrantes del grupo antipartido, quien sostuvo una reunión con tres delegados chinos que fueron a Brasil para iniciar el entrenamiento (Porfirio, 2013). No está claro todavía el rol y la posición de *Julião* con respecto a la posible formación de la guerrilla, puesto que es muy probable que éste tuviera pleno conocimiento del objetivo de establecer un foco, sin embargo este no era responsable de ninguna tarea relacionada con las acciones armadas.

Por otra parte, la expansión de la Revolución cubana en Brasil se tradujo en el apoyo financiero logístico para establecimiento de los primeros campos de entrenamiento guerrillero los cuales duraron hasta la década de 1970 (Rollemberg, 2001). La isla también comenzó a ofrecer cursos para entrenar a futuros guerrilleros de distintos países de la región.¹³⁰ Según Denise Rollemberg (2001), Clodomir Morais, mas 11 miembros de las *Ligas Camponesas*, algunos otros comunistas de grupo antipartido, y miembros de otras organizaciones de América Latina, habrían realizado el curso de la guerra de guerrillas entre julio y agosto de 1961 en Cuba. A pesar de disponer de lo que podrían denominar las condiciones objetivas, las condiciones subjetivas de las ligas, impedían el paso hacia la conformación de guerrillas.

El campo de entrenamiento brasileiro más famoso fue el que se instaló en Dianópolis en el Estado de Goiás, el cual estaba a cargo de *Clodomir Morais*. Los campos funcionaban en haciendas compradas con los financiamientos recibidos de Cuba. Los cursos preparatorios eran los que más preocupaban a los sectores anticomunistas. Según los órganos de información oficial, estos cursos eran dirigidos por cuadros que habían sido entrenados en Cuba, muchos de los cuales hacían parte del grupo antipartido. La preocupación de Estados Unidos frente a la movilización camponesa en el Nordeste, llevó a que incluso la Agencia Americana para el Desarrollo Internacional (USAID) instalara una oficina en Recife, la cual ayudaría a canalizar los recursos de la Alianza para el Progreso, mientras que la situación del Nordeste y las movilizaciones campesinas eran cubiertas por varios medios norteamericanos¹³¹ como la nueva amenaza revolucionaria.

Por otra parte, el gobierno de *Goulart* intentó tutelar el movimiento camponés a partir de aprobar la sindicalización rural en 1963. En ese mismo año se conformó la *Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura (CONTAG)*, organización sindical promovida por el gobierno en la que confluyó el PCB y la Iglesia, que en ese momento eran los actores que más trabajaban en la sindicalización rural. La sindicalización rural hizo que muchos

¹³⁰ Cuba tuvo un papel importante en el entrenamiento de algunas de las guerrillas colombianas como el ELN.

¹³¹ La revista *Life*, hizo un cubrimiento de las Ligas en el Nordeste, así como de la figura de Francisco Julião. Véase en Porfírio (2013).

integrantes de las Ligas pasaran a conformar los sindicatos, situación que agravó la crisis orgánica que éstas atravesaban, por la falta de dirección de una política unitaria y de una estructura disciplinada (Aued, 1982). En un intento por diseñar una estructura organizativa, Julião publicó los estatutos, en los cuales se planteaba una estructura centralista democrática

As Ligas, como organização, se caracterizam pela forma centralizada de atuação. Trata-se de uma associação, o nome pouco importa, que organiza delegacias em qualquer lugar onde haja camponeses. A sede central deve ficar na capital do Estado ou na maior cidade da região onde se funde. Porque aí estão a classe operária, os estudantes, os intelectuais revolucionários, a pequena burguesia, uma Justiça mais avançada ou menos reacionária do que aquela que se deixa sufocar, numa cidadezinha do interior, sob o peso do latifúndio” (Julião, 1961:25).

Sin embargo, estas decisiones resultaron inoperantes pues el golpe de 1964 desarticuló todas las posibilidades de acción. De hecho, la represión que vivió el movimiento campesino fue muy intensa. Muchas de las personas que habían participado activamente en las Ligas, pero también en Trombas y Formoso tuvieron que clandestinizarse y se vincularon, más adelante, a las guerrillas que nacieron después de 1964.

Por otra parte, en Colombia se reactivaron de las autodefensas comunistas ante el aumento de los hostigamientos, así como la denominación peyorativa por parte del gobierno y de los medios de comunicación de “Repúblicas Independientes” (Fue el término con el cual el senador Álvaro Gómez Hurtado (hijo de Laureano Gómez), denominó a las zonas donde el movimiento agrario se encontraba bajo la tutela de ex guerrilleros comunistas, y donde además el gobierno central no tenía ningún tipo de control: Marquetalia, Riochiquito, el Pato, Guayabero, Sumapaz, el Ariari y un foco del Movimiento Estudiantil Campesino (MOEC), fue el inicio del periodo denominado por Palacios y Safford (2002) como el de Conflicto Armado (p.645), es decir el de la lucha insurreccional de guerrillas revolucionarias¹³² frente a la cual el Estado respondió con su aparato castrense y organizaciones paramilitares. Entre 1962 y 1964 la actitud de las autodefensas fue más bien defensiva ante los ataques de las fuerzas armadas. De esta manera a comienzos de 1962, la VI Brigada del ejército desarrolló un operativo en Marquetalia, en el cual las autodefensas emplearon tácticas de guerrilla. Antes de que se realizara el operativo, los campesinos

¹³² Entre 1962 y 1966 se fundó el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL).

habían tomado medidas de seguridad como el desalojo de mujeres, niños y ancianos que no podían asumir los posibles enfrentamientos armados, razón por la cual los resultados del operativo no terminaron en masacre.

Fue allí en esas cumbres gigantescas donde se detuvo la primera expedición agresora enviada contra Marquetalia en 1962; los soldados del gobierno acosados por los campesinos que les enfrentaron la resistencia armada y les ocasionaron numerosas bajas, y acosados también por la implacable naturaleza abrupta, tuvieron que regresar a sus cuarteles (Arenas, 1972: 15).

Debido al disgusto de la opinión pública, el operativo se suspendió al poco tiempo, sin embargo, el enemigo interno ya estaba identificado y la persecución de las denominadas Repúblicas Independientes y de los elementos comunistas, se prolongaría en el Tiempo. El 11 de abril de 1964 llegaron a Marquetalia, dos delegados del Partido: Hernando González por la Juventud Comunista y Jacobo Arenas del Partido. Ambos tenían información detallada sobre el operativo que se estaba preparando en Bogotá, y su objetivo era ayudar a coordinar la logística de la resistencia. A su vez el partido le envió una carta abierta al presidente Valencia en la cual exponían parte de su ideario político

El señor presidente sabe que nuestro delito para ganarnos las iras de la oligarquía y de los altos mandos militares, que vuestra excelencia estimula, reside en nuestra firme oposición al sistema bipartidista partidario del frente nacional oligárquico que consideramos antidemocrático y antiliberal (Arenas, 1972: 9).

A finales de abril y comienzos de mayo, fueron desalojadas 1200 personas de la zona, y se resguardaron en la selva, donde ya había provisiones. Así mismo se realizaron jornadas de propaganda y formación política, en las cuales se le explicó a los campesinos la necesidad de resistir y ganar la conciencia política de los mismos (Medina, 2010).

En la asamblea de la dirección del movimiento realizada un día antes del inicio de los operativos, se decidió adoptar por completo la táctica de la guerra de guerrillas, para lo cual se dispuso la conformación de grupos de campesinos, de los cuales 7 estarían armados; 5 se dedicarían a tareas de minado, aprovisionamiento y ranchería (cocina). Cada grupo operaría en un lugar donde no pudieran ser detectados por el enemigo y debería acatar las orientaciones del Estado Mayor Guerrillero. El núcleo fundamental de comandantes, lo constituyeron campesinos que tenían experiencia militar desde 1949 (Marulanda, 1972), entre los cuales se encontraban Manuel Marulanda, Isaías Pardo, Tula

Pardo. Darío Lozano, Jaime Guaracas, Joselo, Eduardo Lozada, Chucho Nazareno y Rogelio Díaz.

El 18 de mayo de 1964 se anunció el inicio de la Operación Soberanía, la cual empleó entre 10.000 a 16.000 hombres, aunque según las cifras oficiales solamente participaron 1200 hombres. Además del desembarco del ejército, la operación empleó aviones T-33 y siete helicópteros (Molano, 2014). El primer enfrentamiento protagonizado por el grupo de Isaías Pardo ocurrió el 20 de mayo, dejando como resultado algunos soldados muertos. Los enfrentamientos duraron hasta el 14 de junio cuando el gobierno decidió comenzar a bombardear y ametrallar desde el cielo. De esta manera el 15 de junio la Fuerza Aérea Colombiana (FAC) bombardeó una casa dejando como saldo 15 niños muertos (Arenas, 1972). Finalmente, el 18 de junio el ejército logró asegurar el área, la cual fue entregada formalmente al gobierno en una ceremonia donde asistieron algunos ministros (Molano, 2014). Sin embargo, cuatro días más tarde la guerrilla activó una bomba, y la FAC retomó los bombardeos aunque los guerrilleros ya habían abandonado la zona. Vega (2015) afirma que de hecho la Operación Marquetalia, en la cual se pusieron en práctica todas las recomendaciones de la doctrina contrainsurgente, fue hasta ese momento la mayor operación contrainsurgente que se había desarrollado en América Latina. En la operación hubo participación directa de militares estadounidenses, así como la entrega de 500.000 dólares de ayuda. En total la operación tuvo un costo en aquel entonces de 300 millones de pesos y grandes pérdidas materiales para los campesinos de la región.

El 20 de julio los guerrilleros realizaron una asamblea general en la cual el Estado Mayor Guerrillero decidió no sólo adoptar por completo la forma de guerrilla móvil y modificar el carácter de autodefensa que hasta ese momento habían empleado. En esta conferencia también se aprobó el Programa Agrario de las Guerrillas de Marquetalia, el cual orientaría las luchas de las FARC en los años posteriores. Para Medina (2010), la realización de la conferencia del Bloque Sur, significó un momento de quiebre, ya que los conceptos que orientaban la lucha, así como la forma que adoptó el movimiento marcó el paso definitivo de movimiento de autodefensa a guerrilla móvil.

El programa agrario estaba compuesto por los siguientes 8 puntos: Luchas por una Política Agraria Revolucionaria que cambie de raíz la estructura social del campo colombiano a partir de la entrega gratuita de tierras, sobre la base de la confiscación al latifundio y las empresas imperialistas; liquidación de las formas de explotación atrasadas de la tierra y entrega de los títulos de propiedad cuyas dimensiones variarán entre 10 a 20 hectáreas, dependiendo la ubicación, la fertilidad y geografía (tierras llanas o montañosas); respeto de las propiedades de los campesinos ricos que trabajen la tierra, así como preservación de la producción agroindustrial cuando ésta favorezca el desarrollo del pueblo; establecimiento de un sistema de créditos y de suministros, organización de centros de salud y educación campesina para erradicar el analfabetismo y construcción de viviendas campesinas así como de carreteras que comuniquen los centros de consumo con los centros de producción; establecimiento de precios básicos y remunerativos para la producción agropecuaria; protección de las comunidades indígenas, devolución de los territorios que le fueron usurpados por los latifundistas y respeto de sus tradiciones; establecimiento de una alianza obrero-campesina y la conformación de un Frente Unido por el cambio de régimen.¹³³

Si bien el nombre de las FARC, así como su reglamento interno y sus estatutos serían adoptados en la Segunda Conferencia del Bloque Sur en 1966. Gilhodes (1988), Pizarro (1991) y Vega (2015), afirman que la construcción del enemigo interno y la necesidad de adelantar operaciones preventivas, constituyeron un factor decisivo en su fundación. En ese sentido la discusión historiográfica oscila entre el error estratégico de las élites al atacar Marquetalia y las FARC como un resultado inevitable de la política adoptada por el PCC. Sea como una decisión equivocada de las élites, o como el resultado inevitable de la combinación de todas las formas de lucha, el mito fundacional para las FARC, fue

¹³³ Fue suscrito por: Manuel Marulanda Vélez, Jacobo Arenas, Rigoberto Lozada, Isauro Yosa, Isaías Pardo, Luis Pardo, Jesús María Medina, Darío Lozano, Tarcisio Guaracas, Parménides Cuenca, Roberto López, Miryam Narváez, Judith Grisales, Jesús Ortiz, Rogelio Díaz, Miguel Aldana, Hernando González Acosta, Gabriel Gualteros, Miguel Pascuas, Jaime Bustos, Alcides González y hermanos, David González, Andrés López y hermanos, Luis Salgado, Pedro Ipús, Evaristo Lozada, Vicente Torres, Desiderio García, Agustín Cifuentes, Abraham García, Ismael Valderrama, Miguel Garzón, Jaime García, José Domingo Rivera, Mariano Pérez Montes.

el de la necesidad de los campesinos de defender sus vidas frente a la guerra que les declaró el Estado.

Conclusiones

Los procesos de modernización económica y política que iniciaron en Brasil y Colombia, después de la crisis de dominación de la década del treinta, llevaron al desarrollo de conflictos de clase tanto urbanos como rurales. En Brasil la política de masas autoritaria y después populista, se tradujo en una canalización de los conflictos sociales, por medio de la tutoría del Estado, el cual logró construir un equilibrio relativo entre todas las clases urbanas. Por su parte en Colombia el Estado logró desarticular las demandas de los trabajadores urbanos, razón por lo cual la conflictividad social propia de la expansión capitalista se desplazó al campo.

En ese sentido el tratamiento a los problemas sociales difirió notablemente en ambos países. Si bien en la década del cincuenta se dió un apogeo de las políticas desarrollistas, este discurso influenció en mayor medida las políticas económicas del periodo populista en Brasil. Por el contrario, en Colombia la política económica tendió a implementar medidas que únicamente favorecieron a los grupos económicos del país, especialmente los primario exportadores. De esta manera la política económica derivó en el desarrollo industrial de Brasil, mientras que, en Colombia, no sólo la política industrial fue débil, sino que también el conflicto armado que se desató, impidió contar con un sector agropecuario fuerte, que pudiera enfrentar las demandas del nascente sector industrial.

Sobre el tratamiento a los problemas agrarios, las respuestas de ambos países variaron en función de los actores locales y el momento en el que se presentaron los conflictos. En Brasil, la tendencia del Estado, fue la de resolver los problemas derivados de la expansión capitalista a favor de los campesinos. En los tres casos abordados los campesinos pudieron o acceder a nuevas tierras, y esto se tradujo en el abandono de las armas. Las respuestas del Estado brasileiro frente a los problemas agrarios merecen dos aclaraciones: la primera es que éstas fueron favorables a las demandas campesinas, aunque nunca hicieron parte de una estrategia global de transformación de la estructura agraria. La segunda es que la entrega de las tierras se hizo de forma condicionada, es decir que su intencionalidad fue la desarticulación del movimiento campesino, y no su fortalecimiento.

Por el contrario, en Colombia las respuestas del Estado frente a los múltiples conflictos agrarios que detonaron con la Violencia, tendieron a favorecer a los latifundistas por medio del desplazamiento y el despojo de la tierra con la denominada Revancha Terrateniente. El Estado favoreció la reconcentración de la tierra gracias a la acción de las fuerzas del orden legales e ilegales. El otro mecanismo por el cual se vió favorecida la concentración de la tierra, fue la falta de una política de restitución de tierras, con lo cual la dinámica "colonización-conflicto-migración-colonización" se perpetuó en el tiempo, y en parte ayudó a la prolongación del conflicto armado en el país.

Ser debe aclarar que el contexto en el que se adelantaron las luchas y las respuestas que desencadenaron, fueron diferentes en ambos países. En Colombia la problemática de

tierras inició a finales de la década del veinte y comienzos del treinta, mientras que en Brasil comenzaron en la década del cuarenta con la Marcha para el Oeste. En lo que refiere a la política de seguridad interna, se puede afirmar que si bien las fuerzas armadas en Brasil, históricamente tuvieron un papel más activo en la política, que las fuerzas armadas en Colombia, la guerra fría favoreció de manera positiva su configuración y por lo tanto su desempeño. De esta manera, en Brasil los militares fraguaron el golpe con el apoyo de la CIA en 1964, mientras que en Colombia se capacitaron para combatir al enemigo interno. En ambos casos, la influencia norteamericana en la formación militar en ambos países, facilitó el tránsito hacia la progresiva liberalización de la economía, especialmente en Brasil, donde la política desarrollista nacional era contraria al proyecto económico liberal.

Efectivamente el desarrollismo en Brasil, significó el fortalecimiento de la denominada burguesía nacional, la cual se había visto favorecida después de la crisis del treinta, cuando efectivamente se dio un desplazamiento de los grupos oligárquicos del poder del Estado. Caso contrario ocurrió en Colombia donde el débil impulso a las reformas modernizantes en la década del treinta, permitió de una u otra manera, que los grupos oligárquicos siguieran en la dirección del Estado. De hecho, el Frente Nacional, significó una reafirmación de esta dominación, pues excluyó de facto la participación política de cualquier otro partido que no fuera el conservador o el liberal. Si bien en Brasil no se vivió una situación de conflicto armado como en Colombia, el PCB estaba proscripto a pesar que históricamente el PCB había abogado por la realización de una Revolución Democrático-Burguesa y no socialista. Por otra parte, el PCB había privilegiado el trabajo urbano mucho más que el rural, sobre todo porque jamás se abandonó la idea del proletariado como la vanguardia revolucionaria. Sin embargo, en los momentos de mayor radicalidad, los cuales coincidieron con Porecatú y Trombas y Formoso, el PCB trabajó mancomunadamente con los campesinos en armas. Es innegable que la presencia del PCB permitió una mayor visibilización de los conflictos, hasta cierto punto la ampliación del repertorio de lucha y la incorporación de nuevos recursos materiales e intelectuales. Sin embargo, esta articulación estuvo llena de contradicciones y conciliaciones, porque las experiencias previas de los

campesinos, también contaban como formación política, sin la cual los campesinos no se hubieran organizado o resistido en un principio.

Además de ser un partido que priorizó el trabajo urbano, el PCB fue seguidor de las políticas dictaminadas por la URSS. La impronta etapista, las tesis de establecer una alianza con la burguesía nacional y la aceptación de la revolución pacífica, se tradujo en la ruptura del partido con las Ligas Camponesas que, bajo la influencia de la Revolución Cubana, comenzaron a demandar una reforma agraria radical, la cual superaba los límites del populismo y los marcos institucionales. En parte la postura conciliadora del PCB, refleja las condiciones internas de Brasil en pleno desarrollo del populismo, donde el fortalecimiento del capitalismo nacional iba avanzando de manera pacífica. No obstante, el aumento del movimiento social, el triunfo de la Revolución Cubana y su carácter socialista, se tradujeron en la ruptura al interior del Partido, dando origen al PC do B, el cual adhirió al Partido Comunista Chino (PCCH).

Por su parte el PCC a pesar de haber sido creado en Bogotá, desde temprano se vinculó a las luchas que se venían adelantando en el campo. El débil desarrollo industrial y la desarticulación de los movimientos sociales en las urbes, terminó de desplazar el trabajo político hacia las áreas rurales, aunque como se señaló, el proletariado y no el campesinado seguía siendo la vanguardia revolucionaria. Si bien el PCC que apoyó de forma decidida la lucha de las autodefensas campesinas, y reivindicó constantemente la combinación de todas las formas de lucha, fue inevitable su fractura en 1962. De la misma manera que en Brasil, el triunfo de la Revolución Cubana abrió la posibilidad de llevar a cabo directamente la revolución socialista por la vía armada. En ese sentido la disidencia del PCC, que en gran parte conformó el EPL, reivindicaba la lucha armada sobre todas las demás formas de lucha.

Sobre los campesinos que protagonizaron las experiencias abordadas en la investigación, éstos guardan dos características similares. La primera es que, en ambos países, los campesinos eran colonos y los territorios donde se desarrollaron los conflictos, eran zonas de frontera, donde no había claridad con respecto a los títulos y a la propiedad de la tierra. La otra característica en común era la búsqueda por la propiedad de la tierra, búsqueda que

se manifestó en los procesos migratorios en Brasil, y a través de la toma de tierras en Colombia.

Sobre la colonización en Brasil tanto en Porecatú como en Trombas y Formoso, los campesinos tuvieron que enfrentarse a los grileiros que también reclamaban el derecho a la propiedad. En las luchas que adelantaron los campesinos en Colombia, también había irregularidades con los títulos que alegaban tener los latifundistas. En el caso de Brasil, el Estado falló a favor de las demandas campesinas, bien fuera reconociendo la legitimidad de la propiedad de los campesinos o ubicándolos en otras áreas. En Colombia el proceso se desarrolló de manera diferente ya que en las zonas donde se eclosionaron los conflictos más tardíos entre colonos y hacendados, fueron las zonas donde la Violencia se convirtió en una revancha terrateniente. Ante la inercia institucional frente a los abusos de los terratenientes y de las fuerzas del orden, la única alternativa de los campesinos fue tomar las armas. Cabe resaltar que esta decisión estuvo precedida por el trabajo del Partido Comunista y por las experiencias políticas de los campesinos.

Para finalizar, se puede concluir que, tanto en Brasil como en Colombia, los campesinos se alzaron en armas frente a las intenciones de expansión de la renta por parte de hacendados y empresarios. Sin embargo, la continuación de los proyectos armados, estuvo influenciada por la respuesta del Estado y su capacidad de negociar con los intereses de todos los actores. En Brasil los campesinos tuvieron victorias relativas, por lo menos hasta 1964 cuando el golpe puso fin a las luchas que éstos venían adelantando, mientras que en Colombia el cierre de todos los canales de diálogo, derivó en una cualificación militar y organizativa de los grupos campesinos, que constituyeron guerrillas con una década de anticipación al resto de la región. Es así como en los tres casos analizados en Brasil, los campesinos pudieron acceder finalmente a la propiedad de la tierra, hecho que tendió a desintegrar los movimientos armados. Mientras que en Colombia los campesinos, apoyados históricamente por el PCC se mantuvieron activos bajo distintas dinámicas organizativas a lo largo del periodo estudiado. Tanto la duración de las luchas campesinas, como la vinculación del partido y la incapacidad del Estado por erigirse sobre los intereses particulares de una clase, permitieron el surgimiento de la guerrilla campesina más antigua del continente: las FARC.

BIBLIOGRAFÍA

- Abreu E Lima, M. D. S. D. (2003). Revisitando o campo: lutas, organização, contradições—Pernambuco 1962-1987. *Programa de Pós-graduação em História da UFPE. Recife.*
- Abreu, M. P. (1990). *A ordem do progresso: cem anos de política econômica republicana, 1888-1989.* Rio de Janeiro: Campus.
- Abreu S. D. B. (1985). *Trombas - A Guerrilha de Zé Porfírio.* Brasília: Goethe.
- Aguilera, M. (2013). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013.* Bogotá: IEPRI/CNMH.
- Alape, A. (1983). *El Bogotazo: memorias del olvido.* Bogotá: Casa de las Américas.

- Amado, J. (1993). Eu quero ser uma pessoa: revolta camponesa e política no Brasil. *Resgate: Revista Interdisciplinar de Cultura*, vol 4(5), 47-69. Recuperado de <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/resgate/article/view/8647989/14799>
- Ansaldi, W. (1992). Frívola y casquivana, mano de hierro en guante de seda. Una propuesta para conceptualizar el término oligarquía en América Latina. *Cuadernos del CLAEH*, n 17 vol (61), 43-48. Recuperado de <http://catedras.fsoc.uba.ar/udishal/art/frivolacasquivanamanodehierro.pdf>
- _____ (1995). Un caso de ficción de organización partidaria o la política sin partidos: Brasil, 1889-1945, *Revista de Historia y Ciencias Sociales, Nueva Época*, no 32, 57-94. Recuperado de <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>
- _____ (2012). Los campesinos brasileños no hicieron una revolución, pero..., *Revista de Historia* n° 13, 1-33. Recuperado de <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/459>
- Ansaldi, W. y Giordano, V. (2012). *América Latina la Construcción del Orden I*, Buenos Aires, Argentina: Ariel.
- _____ (2012). *América Latina la Construcción del Orden II*, Buenos Aires, Argentina: Ariel.
- _____ (2014). *América Latina Tiempos de Violencia*, Buenos Aires, Argentina: Ariel.
- Arenas, J. (1970). *Diario de la Resistencia de Marquetalia*. Bogotá: Ediciones Abejón Mono.
- Arghiri, E. (1972). *El intercambio desigual*, Ciudad de México, México: Siglo XXI
- Astori, D. (1984). *Controversias sobre el agro latinoamericano. Un análisis crítico*, Buenos Aires, Argentina: CLACSO
- Atehortúa, C. A. L. (2001). Las fuerzas militares en Colombia: de sus orígenes al Frente Nacional, *Revista Historia y Espacio* n°17, 1 - 34. Recuperado de

<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/7401/1/Las%20fuerzas%20militares%20en%20Colombia%20-%20Atehortua%20Adolfo.pdf>

-Aued, B. W. (1986). *A vitória dos vencidos: Partido Comunista Brasileiro--PCB--e ligas camponesas, 1955-64*. Santa Catarina: Editora da UFSC.

-Aued, B. (2006). Nos caminhos da cisão. En Stédile, J.P. (Org.) (2012). *A Questão Agrária no Brasil: história e natureza das Ligas Camponesas – 1954-1964* (pp.77-101). São Paulo: Expressão Popular.

-Ayres, L. S., & Fonseca, P. C. D. (2017). Liberalismo ou desenvolvimentismo associado? Uma interpretação da política econômica do governo Dutra (1946-1950). *Revista Análise Econômica* n°35, 209-233. Recuperado de <http://seer.ufrgs.br/index.php/AnaliseEconomica/article/view/69270/42802>

-Azevedo, F. (1982). *As Ligas Camponesas*. São Paulo, Brasil: Paz e Terra.

-Azevedo, L.M.C (2013). *No território da luta de classes toda paz é uma trégua: a revolta camponesa em Trombas e Formoso (1950-1964) e as possibilidades de ruptura com a territorialidade do capital*. (Tesis de Bacharel) Universidade de Brasília.

-Azevedo, L.M.C (2004). A revolta camponesa de Trombas e Formoso e a contribuição da teoria anarquista. *Revista Debate*, n°11, 68-89. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5007/1980-3532.2014n11p68>

-Baer, W. A (1996). *Industrialização e o desenvolvimento econômico no Brasil*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas.

-Barbosa, R., (1992). *Guadalupe y sus centauros. Memorias de la insurrección llanera*, Bogotá, Colombia: Cerec

-Barcellos, F. H. G. (2011). *Francisco Julião e as Ligas Camponesas: uma análise das narrativas e usos do passado*. Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural com o Observatório Fundiário Fluminense/Universidade Federal Fluminense. Recuperado de <http://centrovictormeyer.org.br/wp-content/uploads/2012/01/Francisco-Julião-e-as-Ligas-Camponesas.pdf>

-Barraclough, S. (1968). *Notas sobre de tenencia de la tierra en América Latina*. Santiago de Chile: ICIRA

- Bejarano, J. A. (1984). Campesinado y luchas agrarias en Colombia. En González, C. P. (1984). *Historia política de los campesinos latinoamericanos* (vol 3) (pp. 59-61) México: Siglo XXI.
- Bolívar, I. J. (2010). Formación del Estado y biografía de las categorías. En *Nômadias vol* (33), 93-108.
- Brandão, G. M. (1997). A ilegalidade mata: o Partido Comunista e o sistema partidário (1945-64). *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 23-34. Recuperado de http://www.anpocs.org.br/portal/publicacoes/rbcs_00_33/rbcs33_02.htm
- Bastos, P. P. Z. (2003). O presidente desiludido: a campanha liberal e o pêndulo de política econômica no governo Dutra (1942-1948). *História econômica e história de empresas*, v. 7, n. 1, 99-135. Recuperado de <http://lhs.unb.br/revistaabphe/index.php?r=abphe&page=article&op=view&path%5B%5D=170&path%5B%5D=133>
- _____ (2010). Liberal esclarecido ou aliado fiel? Sobre a natureza política econômica externa brasileira no governo Dutra (1946-1951). *Revista Economia*, v. 11, n. 4, 285-320. Recuperado de: http://www.anpec.org.br/revista/vol11/vol11n4p285_320.pdf.
- Bresser-Pereira, L. C., & Nakano, Y. (2003). Crescimento econômico com poupança externa?. *Revista de economia política*, 23(2), 3-27. Recuperado de <http://www.rep.org.br/pdf/90-1.pdf>
- Braudel, F. (1970). *La Historia y las Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Alianza.
- Callado, A (10, 09, 1959). Indústria e Industriais da Seca. O PTB como juiz de ausentes y abastados. *Correio da Manhã*, pp.5
- Cardoso F. H (1983). Notas sobre el estado actual de los estudios sobre dependencia. En Serra, J. (Comp). *Desarrollo latinoamericano. Ensayos críticos* (pp. 325-356). México: Fondo de Cultura Económica.
- Cardoso, F. H y Faletto, E. (1969). *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Carneiro, M. E. F. (1988). *A Revolta Camponesa de Formoso e Trombas*. Goiânia: UFG.
- Castilho, D (2012). A Colônia Agrícola Nacional De Goiás (Cang) E A Formação De Ceres-Go - Brasil. *Revista Élisée*, 1 (1), 117-139.

- Cezario P. M. F (2013). *Ligas Camponesas Como Questão Historiográfica*. Trabajo presentado para optar por el título de Licenciado en Historia. Universidad Federal Rural do Rio de Janeiro. Recuperado de <http://www.ligascamponesas.org.br/wp-content/uploads/2014/08/Ligas-Camponesas-como-Questao-Historiografica-Max-Porphirio.pdf>
- Chacon V. (1998). *História dos Partidos Brasileiros*. Brasília: Editora UnB.
- Chilcote, R. H. (1982). *The Brazilian Communist Party: Conflict and Integration 1922-1972*. New York: Oxford University Press.
- Conselho Nacional de Estatística (1954). *Planejamento do Censo Agrícola de 1950*. Rio de Janeiro: L.G.B.E.
- Coto, R (1967). *El IICA y la OEA, en Las Ciencias Agrícolas en América Latina; Progreso y Futuro*. San José de Costa Rica: Imprenta Hermanos Trejos.
- Cueva, A. (2008). *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.
- Cunha P. R (1997). Redescobriendo a História: A República de Formoso e Trombas. *Cadernos AEL*, nº 7, 83-103.
- _____ (2007). *Aconteceu Longe Demais: a luta pela terra dos posseiros de Formoso e Trombas e a Revolução Brasileira (1950-1964)*. São Paulo: Editora UNESP.
- d'Aguiar, R. F. (2013). *Celso Furtado e a dimensão cultural do desenvolvimento*. Rio de Janeiro: Centro Internacional Celso Furtado.
- da Silva, J. G (1981), *O que é Questão Agrária*. Campinas: UNICAMP
- da Silva, O. H. (1993). *A Foice E A Cruz Comunistas E Católicos Na História Do Sindicalismo Dos Trabalhadores Rurais Do Paraná*. (Tese de Doutorado). Programa de Sociologia na Ecole Des Hautes Etudes En Sciences Sociales.
- de Campos, F. A. (2015). Empresas multinacionales y marco regulatorio en el Brasil (1951-1967). *Apuntes*, 42(76), 137-172.
- de Guevara, A. D. L. (2002). *Democracia pactada: El frente nacional y el proceso constituyente de 1991 en Colombia*. Lima: Institut français d'études andines.

- De Janvri, A. (1981). *The agrarian question and Reformism in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- de Moraes Pessoa, J. (2008). A colônia agrícola nacional de Goiás no aprendizado da itinerância. *Processos de constituição e reprodução do campesinato no Brasil*, 2, 179-192.
- de Sousa R. D. (2010). *Fazia Tudo De Novo: Camponeses E Partido Comunista Brasileiro Em Trombas E Formoso (1950-1964)*. Goiânia: Universidade Federal de Goiás.
- De Zubiría, S. (2015). *Dimensiones políticas y culturales en el conflicto colombiano*. En Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (2015). Bogotá. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/zubiriaSergio.pdf>.
- Dos Santos, T (1970). The Structure of dependence. En *The American Economic Review*, vol 60 no 2, 231-236.
- Esteves, C. L. D. S (2007). *Nas trincheiras: luta pela terra dos posseiros de Formoso e Trombas (1948-1964)-uma resistência ampliada*. (Tesis de Doutorado) Niterói: Universidade Federal Fluminense.
- Esteves, C. L. D. S (2008). Formoso e Trombas: luta pela terra e resistência camponesa em Goiás 1950-1964 (161-174), en Motta, M., & Zarth, P. (Org) (2008). *Formas de resistência camponesa: visibilidade e diversidade de conflitos ao longo da história*. São Paulo: Editora UNESP.
- Evers, T. (1979). *El Estado en la periferia capitalista (selección de fragmentos)*. México: Siglo XXI.
- Fajardo, D. (1979). *Violencia y desarrollo: transformaciones sociales en tres regiones cafetaleras del Tolima, 1936-70*. Bogotá: Fondo Editorial Suramerica.
- Fals, B. O. (1967). *La subversión en Colombia: El cambio social en la historia*. Bogotá: Fundación para la Investigación y la Cultura.
- Fals, B. O., Guzmán, G., y Umaña, E (1962). *La violencia en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ferreira, L.A (2009). Reforma agrária e revolução: Cuba e as Ligas Camponesas do Brasil nos anos 60. *Revista Brasileira do Caribe*, 10(19).

- Ferrara, A. D. D. (1984) *Agricultura capitalista e campesinato no norte do Paraná: (1940-1952)*. Curitiba, (Doctoral dissertation, Dissertação (Mestrado)-Departamento de História, Universidade Federal do Paraná).
- Fonseca, P. C. D. (2014). *Desenvolvimentismo: a construção do conceito*. Brasília: Recuperado de: <http://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=2580>.
- Franco, V. (2009). *Orden contrainsurgente y dominación*. Bogotá: Siglo del hombre Editores.
- Frank, A. G (1970). *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*, Buenos Aires: Signos
- García, N. A (1969). *Tipología de las Reformas Agrarias Latinoamericanas*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- _____ (1979). El nuevo problema agrario de América Central. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 5(1), 111-118.
- Gilhodes, P. (1988). *Las luchas agrarias en Colombia*. Bogotá: CO-BAC.
- Giordano, V. (2011). Alegato a favor de una Sociología Histórica Comparada para América Latina. *Revista Trabajo y Sociedad* no 17, 41-48.
- Gómez, B. A. (2011). De la resistencia gaitanista a la resistencia liberal; Villavicencio 1948-1950. *Tabula Rasa*, (14),229-264.
- González, M. P. (1986). *Las relaciones interamericanas en perspectiva crítica: postulados jurídica y designios políticos*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Groppo, A., & Laclau, E. (2009). *Los dos príncipes: Juan D. Perón y Getulio Vargas, un estudio comparado del populismo latinoamericano*. Buenos Aires: Eduvim.
- Guimarães, A. P. (1968). *Quatro séculos de latifúndio (Vol. 3)*. Rio de Janeiro: Paz e terra.
- Guimarães C. M.T (1982). *Formas de organização camponesa em Goiás, 1954-1964*. Goiás: Centro Editorial e Gráfico.
- Harnecker, M. (1988). *Colombia: Combinación De Todas Las Formas De Lucha. Entrevista a Gilberto Vieira*. La Habana: Biblioteca Popular.
- Herrán, A. M. (2003). *La cuestión agraria y su incidencia en los orígenes de las FARC-EP*. Bogotá: Uniandes-CESO.
- Hirst, M. (1981). La época de Vargas: 1930/1945. *Crítica & Utopía*, (5), 191-209.

- Hobsbawm, E. J.(1969). Los campesinos, las migraciones y la política. *Revista Pensamiento Crítico* no. 24,75-87.
- Hobsbawm, E. J. (1994) [2007]. *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.
- Hobsbawm, E. J. (1968). *Rebeldes primitivos: estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Buenos Aires: Ariel.
- Ipólito, V. K (2009). *É Permitido Proibir: O Dops E A Repressão Aos Comunistas no Norte do Paraná (1945-1953)*. *Diálogos-Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História*, 13(3).
- Ismael, R. (2009). Celso Furtado e o Nordeste como uma invenção virtuosa da política. *Simpósio Nacional De História*, 25.
- Jeifets, L., & Jeifets, V. (2001). El Partido Comunista Colombiano, desde su fundación y orientación hacia la" transformación Bolchevique". Varios episodios de la historia de relaciones entre Moscú y el comunismo colombiano. *Anuario Colombiano de historia social y de la cultura*, (28), 7-37.
- Jorgenson, D. (1961). The development of a dual economy. *The Economic Journal* 71 no 282, pp 309-334.
- Julião, F. (1961), *¿Qué son las Ligas Camponesas?*. Montevideo: Arca.
- Kalmanovitz, S. (2003). *Economía y nación: una breve historia de Colombia*. Bogota: Editorial Norma.
- Kay, C. (1998). Latin America's agrarian reform: lights and shadows. *Land Reform, Land Settlement and Cooperatives*, 2, 9-31.
- Kay, C y Salazar, G (2001).Estructura agraria, conflicto y violencia en la sociedad rural de América Latina. *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 63, No. 4, 159-195.
- Kieller, G. M. M (2004). *Elite Vermelha: Um Perfil Sócio-Econômico Dos Dirigentes Estaduais Do Partido Comunista Brasileiro No Paraná – 1945-1964*. (Tesis de Maestría). Departamento de Ciências Sociais, Universidade Federal do Paraná.
- Knight, A. (1990). Revolución social: una perspectiva latinoamericana. *Texas: Bulletin Latin American Research*, Vol. IX, N° 2, 175-202.
- Lechner, N. (1977) [2006]. *La crisis del Estado en América Latina*. Santiago de Chile: LOM Editores.

- Löwy, M. (2007). Puntos de referencia para una historia del marxismo en América Latina. En Löwy, M. (2007). *El marxismo en América Latina* (9-67). Santiago de Chile: Editorial LOM.
- Maia, C. L. (2008). *Os Donos Da Terra: A Disputa Pela Propriedade E Pelo Destino Da Fronteira – A Luta Dos Posseiros Em Trombas E Formoso 1950/1960*. (Tesis de Doutorado) Faculdade de Ciências Humanas e Filosofia, Universidade Federal de Goiás.
- Machado, A. (2009). *La Reforma Rural, Una deuda Social y Política*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. CID.
- Machado, A., & Vivas, J. (2009). *Ensayos para la historia de la política de tierras en Colombia. De la colonia a la creación del Frente Nacional*. Bogotá: Editorial Gente Nueva.
- Mc Michael, P. (1992). Repensar el análisis comparado en un contexto posdesarrollista. *Revista Internacional de Ciencias Sociales* N° 133, 375-390
- Mançano, F. B (2004). *Cuestión agraria: conflictualidad y desarrollo territorial*. Presentado en el Seminario del Lincoln Center Institute of Land Policy. Universidad de Harvard.
- Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la Dependencia*. México DF: ERA
- Martins, J. D. S. (1981). *Os camponeses e a política no Brasil: as lutas sociais no campo e seu lugar no processo político*. Petrópolis: Vozes, 2.
- Marulanda, M. (1972). *Cuadernos de campaña*. Bogotá: Ediciones A. Mono.
- Medina G, C. (2010). *FARC-EP y ELN. Una historia política comparada (1958-2006)*. Trabajo de grado presentado para optar por el título de Doctor en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Bogotá
- Medina, M. (1980). *Historia del partido comunista de Colombia (Vol. 1)*. Bogotá: Centro de estudios e investigaciones sociales.
- Medófilo, M. (1991). La resistencia campesina en el sur del Tolima. En Gonzalo Sánchez y Ricardo Peñaranda (Edits) (1991). *Pasado y presente de la violencia en Colombia*. Bogotá: Cerec.
- Migdal, J. S. (1974). *Peasants, Politics and Revolution: Pressures toward Political and Social Change in the Third World*. London: Princeton University Press
- Molano, A. (2014). Nacimiento de las Farc: De El Davis a Villarrica. El Espectador. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/nacimiento-de-farc-de-el-davis-villarrica-articulo-497036>.

- Molano, A. (2014). Asalto a Marquetalia. El Espectador. Recuperado en: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/asalto-marquetalia-articulo-498380>
- Molano, A. (2007). Trochas y Fusiles. Bogotá: Editorial Norma
- Moore B. (1973). *Los Orígenes Sociales de la Dictadura y la Democracia. El señor y el campesino en la formación del mundo moderno*. Barcelona: Ediciones Península.
- Moncayo, V. M., & Rojas, F. (1980). *Estado y economía: crisis permanente del estado capitalista*. Bogotá: Sociedad de Ediciones Internacionales.
- Monteiro, C (2013). *Política Entre Razão E Sentimentos: A Militância Dos Comunistas No Paraná (1945-1947)*. (Tesis Doutorado). Setor de Ciências Humanas, Letras e Artes, Universidade Federal do Paraná.
- Moreira, L. V. M. (2003). Os anos JK: industrialização e modelo oligárquico de desenvolvimento. En Ferreira, J. & Delgado, L. A. N. (Org.). *O Brasil Republicano: O tempo da experiência democrática – da democratização de 1945 ao golpe civil-militar de 1964 (155-194)*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Morgenfeld, L. (2012). Desarrollismo, Alianza para el Progreso y Revolución Cubana: Frondizi, Kennedy y el Che en Punta del Este (1961-1962). *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, 20(40), 18-30.
- Motta, M., & Esteves, C. (2008). Ligas Camponesas: História de uma luta (des) conhecida. Formas de resistência camponesa: visibilidade e diversidade de conflitos ao longo da história. Vol. II. Concepções de justiça e resistência nas repúblicas do passado (1930 1960). São Paulo: Editora UNESP.
- Motta, R. P. S. (2000). *Em guarda contra o perigo vermelho—o anticomunismo no Brasil (1917–1964)*. (Tesis Doutorado). Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Moura, G. (1990). *Estados Unidos e América Latina*. Editora Contexto.
- Nercesian, I. (2012). Ideas, pensamiento y política en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, entre los cincuenta y los sesenta. *Trabajo y sociedad*, (19), 0-0.
- Nercesian, I. (2013). *La política en armas y las armas de la política*. Buenos Aires: CLACSO.

- Nercesian, I (2010). Controversias, transformaciones y fracturas en el Partido Comunista Brasileiro (1922-1960). *Estudios Sociales*, 39 (1), 119-146. Recuperado de: <http://iealc.sociales.uba.ar/files/2011/05/Nercesian-Estudiossociales.pdf>
- O'donnell, G. (1978). Apuntes para una teoría del Estado. *Revista Mexicana de Sociología*, 1157-1199.
- Oikawa, M. E. (2011). *Porecatu: a guerrilha que os comunistas esqueceram*. São Paulo: Expressão Popular.
- Oquist, P. (1978). *Violencia, política y conflicto en Colombia*. Bogotá: Banco Popular.
- Oszlak, O. (1978). *Formación histórica del Estado en América Latina: elementos teórico-metodológicos para su estudio* (Vol. 1). Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad.
- Paige, J. (1975). *Agrarian Revolution: Movimientos Sociales y la Agricultura de Exportación en el desarrollo mundial*. New York: Macmillan Publishing Co.
- Palacios, R.M. (2013). *Violencia pública en Colombia, 1958-2010*. México D.F.: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura.
- Palacios, R. M., & Safford, F. (2002). *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida: su historia*. Bogotá: Editorial Norma.
- Partido Comunista Brasileiro (1980). *PCB: Veinte Años De Política 1958-1979. Documentos*. São Paulo: Livraria Editora Ciencias Humanas
- Partido Comunista Colombiano (1960). *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia*. Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo
- Partido Comunista De La Unión Soviética (1956) [2007]. Discurso Pronunciado en el XX Congreso. Pensilvania: American Left Ephemera Collection 1894-2008, Archives Service Center, University Of Pittsburgh.
- Pcdob: Manifiesto-Programa, febrero, 1962; en: Reis Filho y Ferreira de Sá (1985). Recuperado de <http://pcdobdesantos.blogspot.com.ar/2011/03/manifiesto-programa-1962.html>
- Paula, D. A. D. (2010). A Comissão do Vale do São Francisco: planejamento e política pública nas décadas de 1940-1950. *VI Simpósio Nacional Estado e Poder*. São Cristóvão: Universidade Federal de Sergipe

- Pécaut, D. (2001). Orden y violencia: evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953. Editorial Norma
- Pizarro, L. E. (1991). *Las FARC, de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.
- Pizarro, L. E. (1987). La profesionalización militar en Colombia. 1907-1944. *Revista Análisis político*, 01, 9-45
- Pizarro L. E. (1988). La profesionalización militar en Colombia II: el periodo de la violencia. *Revista Análisis Político*, 02, 55- 174.
- Pizarro L. E. (1987). Los Orígenes del Movimiento Armado Comunista en Colombia (1949-1966). *Revista Análisis Político*. 07, 7-31
- Porfirio, P. F. D. A. (2013). De pétalos e pedras: a trajetória de Francisco Julião. (Tesis de Doutorado em historia) Universidad Federal de Rio de Janeiro. Rio de Janeiro: UFRJ.
- Prado Jr, C. (1960). Contribuição para a análise da questão agrária no Brasil. *Revista brasiliense*, 28, 181-205.
- Prebisch, R. (1963). Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano. En Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina (1998). *Cincuenta Años del pensamiento de la CEPAL: Textos seleccionados Vol 2*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Prestes, L. C. (1946). Proposta de Reforma Agrária da Bancada do PCB na Constituinte de 1946. En Stédile J. P. (2005). *A questão agrária no Brasil: programas de reforma agrária, 1946-2003 (Vol. 3)*. Bib. Orton IICA/CATIE.
- Priori, A y Pomari, L. R (2012). O DOPS e a repressão política contra militantes comunistas no Estado do Paraná (décadas de 1940 e 1950). *Antíteses*, 5(10), 783-805.
- Priori, A (2009). *A Revolta Camponesa De Porecatu*. Fortaleza: XXV Simpósio Nacional De História.
- Priori, Â. A(2012). Legislação e Política Fundiária no Estado do Paraná (1889-1945). *Sæculum Revista de História*, (26), 133-147

- Priori, Â. A (2000). *A revolta camponesa de Porecatu: a luta pela defesa da terra camponesa e a atuação do Partido Comunista Brasileiro (PCB) no campo (1942-1952)*. Maringá. Tese (Doutorado em História Social) Universidade Estadual de Maringá.
- Raymont, H. (2007). *Vecinos en Conflicto: la historia de las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica desde Franklin Delano Roosevelt hasta nuestros días*. México: Siglo XXI.
- Rojas, D. M. (2010). Alliance for progress in colombia. *Revista Análisis Político* 23 (70),91- 124.
- Rodríguez, G.P. (2014). Violencia parainstitucional y cruzada antipopular en Colombia (1946-1958). En Ansaldi, W., y Giordano, V (2014). *América Latina Tiempos de Violencia*. Buenos Aires: Editorial Ariel.
- Rollemberg, D. (2001). *O apoio de Cuba à luta armada no Brasil: o treinamento guerrilheiro*. Mauad Editora Ltda.
- Salgado, J. S. (2013). La Guerra Fría llega a América Latina: la IX Conferencia Panamericana y el 9 de abril. *Revista Análisis Político*, 26 (79), 19-34.
- Sánchez, G., Meertens, D., & Hobsbawm, E. J. (1984). *Bandoleros, gamonales y campesinos: el caso de la violencia en Colombia*. Bogotá: El Ancora.
- Sarreta, F. (2000). *Política econômica brasileira: 1946-1951*. Araraquara: Cultura Acadêmica.
- Scokpol, T. (1979). Estado y Revoluciones Sociales. Análisis comparativo entre Francia, Rusia y China. Londres: Universidad De Cambridge.
- Scott, J. C. (1985). *Weapons of the Weak: Every Day forms of peasant resistance*. Connecticut: Yale University Press.
- Segatto, J. A. (1989). *Breve história do PCB*. Rio de Janeiro: Oficina de Livros.
- Sevilla, E., y Pérez, M. (1977). Para una Definición Sociológica del Campesinado. *Revista Agricultura y Sociedad* No 1, pp 15-39
- Shanin, T. (1971). *Peasants and peasant societies*. Harmondsworth: Penguin Books.
- Skidmore, T. E. (1982). *Brasil: de Getúlio Vargas a Castelo Branco, 1930-1964*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Skidmore, T.E., Smith, P.H., y Gimeno, C. M. (1996). *Historia Contemporánea de América Latina en el siglo XX*. Rio de Janeiro: Critica.

- Stavenhagen, R. (1965) [2012]. Siete tesis equivocadas sobre América Latina. En Carlos, I., y Rodolfo, S. (Coord) (1965). *México como problema. Esbozo de una historia intelectual*. México: Siglo XXI Editores
- Stedile, J. P (2012). *A questão agrária no Brasil O debate na esquerda – 1960-1980*. São Paulo: Editora expressão popular.
- Stedile, J. P (2012). *A questão agrária no Brasil. História e natureza das Ligas Camponesas 1954-1964*. São Paulo: Editora expressão popular
- Stedile, J. P (2012). *A questão agrária no Brasil. Programas de reforma agrária 1946-2003*. São Paulo: Editora expressão popular
- Superintendência do Desenvolvimento do Nordeste (1967). *Uma política de desenvolvimento econômico para o Nordeste*. Recife: SUDENE.
- Tilly, C (1991). *Grandes estructuras, procesos amplios, enormes comparaciones*. Madrid: Alianza.
- Trindade, H. (1989). *Burguesía y estado en el Brasil: un balance crítico*. Río Grande: Univ. Federal do Rio Grande do Sul.
- Vega, C. R. (2015). La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia. Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado. En Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (2015). Bogotá. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=195382>
- Vianna, S. B. (1987). *A política econômica no segundo Governo Vargas: 1951-1954*. Rio de Janeiro: Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social.
- _____ (1990). Política econômica externa e industrialização: 1946-51. En Abreu, M. P. (Org.) (1990). *A ordem do progresso: cem anos de política econômica republicana 1889-1989* (pp.105-122). Rio de Janeiro: Campus.
- Villanueva, O., (2011). *Composición sociológica de la insurgencia llanera*. Disponible en https://www.icesi.edu.co/congreso_sociologia/images/ponencias/3-4-Villanueva-Composicion%20sociologica%20de%20la%20insurgencia%20llanera.pdf
- Vizentini, P. G. F. (1994). O nacionalismo desenvolvimentista e a política externa independente (1951-1964). *Revista Brasileira de Política Internacional*, 24-36
- Wanderley, M. D. N. B. (2014). O campesinato brasileiro: uma história de resistência. *Revista de economia e sociologia rural*, 52, 25-44.

- Wasserman, C. (2014). A recepção da Revolução Cubana no Brasil: a historiografia brasileira. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 18(2), 53-67.
- Wolf, E. R (1969). *Las luchas campesinas del siglo XX*. Nueva York: Siglo Veintiuno Editores.
- Wolf , E. R (1971). *Los campesinos*. Barcelona: Editorial Labor.
- Weffort, F. (1968). *El populismo en la política brasileña hoy en Brasil hoy*. México, Siglo XXI.
- Zavaleta, M. R (2009). *El Estado en América Latina*. Bogotá: CLACSO-Signos del Hombre.

FUENTES

Arquivo Público Jordão Emereciano (APEJE)

- Prontuário Individual de Francisco Julião. N° 11442. Doc. n° 340. DOPS/PE. APEJE/SSP: 17817

Fundação Biblioteca Nacional. Río de Janeiro.

- Esta terra e Nossa. (17 de julio de 1955). O Estado de Goiaz, p.5
- Verdadeiro Campo de Batalha. (21 de Junho de 1951). Jornal O dia, p. 8
- Porecatú-a Coréia Paranaense. (22 de Junho de 1951).Jornal O dia, p.1
- Mendoza Neto esteve com José Porfírio. (8 de abril de 1956). Jornal de Noticias, p.5
- Nem Comunistas nem bandoleros. (29 de marzo de 1956). Jornal de Noticias, p. 1
- Permaneceremos em Nossas Posses. (21 de agosto de 1955). O Estado de Goiaz, p.2
- Un Tribunal Julga e executa o capanga celetino. (13 de febrero de 1951). Jornal Vos Operaria, p.2

Hemeroteca Biblioteca Luis Angel Arango. Bogotá.

Entrevistas

- Entrevista a Claudio López Maia, junio de 2017, Goiânia
- Entrevista a Antonio Torres Montenegro, junio de 2017, Recife.
- Entrevista a Pablo Porfírio, junio de 2017, Recife.

Sitios en Internet

- Brasileiro, P. C. (1950). Nossa Política: As Tarefas Atuais dos Comunistas para a Organização, a Unidade e as Lutas da Classe Operária. Recuperado de: https://www.marxists.org/portugues/tematica/rev_prob/30/politica.htm
- Brasileiro, P. C. (1960). Resolução política do V Congresso do PCB. Recuperado de: https://www.marxists.org/portugues/tematica/rev_prob/64/programa.htm
- Brasileiro, P. C. (1958). Declaração Sobre a Política do PCB. Recuperado de: <https://www.marxists.org/portugues/tematica/1958/03/pcb.htm>
- Carta dos 100 (1961). Em defesa do Partido. Recuperado de: <https://serviraopovo.wordpress.com/2017/09/14/em-defesa-do-partido-1961/>
- Decreto-Lei nº 2.009, de 9 de Fevereiro de 1940. Recuperado de: <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/declei/1940-1949/decreto-lei-2009-9-fevereiro-1940-411911-publicacaooriginal-1-pe.html>
- Decreto-Lei Nº 3.059, De 14 De Fevereiro De 1941. Recuperado de: <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/declei/1940-1949/decreto-lei-3059-14-fevereiro-1941-413001-publicacaooriginal-1-pe.html>
- Lei 1806 de 1953. Recuperado de: <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/lei/1950-1959/lei-1806-6-janeiro-1953-367342-publicacaooriginal-1-pl.html>
- Manifesto dos Coroneis Ativos. Recuperado de: <https://www.sociedademilitar.com.br/wp/2013/09/manifesto-dos-coroneis-da-ativa.html>
- Plano Nacional de Desenvolvimento. Recuperado de: <http://bibspi.planejamento.gov.br/handle/iditem/490>
- Programa Agrario de las FARC-EP. Recuperado de: <https://www.farc-ep.co/octavaconferencia/programa-agrario-de-los-guerrilleros-de-las-farc-ep.html>
- Santos, O (1954). O Programa do Partido, a Questão Agrária, a Organização e a Luta dos Camponeses. Ciudad. Recuperado de: https://www.marxists.org/portugues/tematica/rev_prob/64/agraria.htm
- En defensa del Partido. Recuperado de: <https://serviraopovo.wordpress.com/2017/09/14/em-defesa-do-partido-1961/>

Recursos Fílmicos

- Cabra Marcado para Morrer, dirigido por Coutinho Eduardo, Brasil, 1984. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=KUYlBosaXJ8>
- Trombas e Formoso. Memórias de uma Luta, dirigido por Coletivo Magnífica Mundi, Brasil, 2011. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=3425XmtpZW0>
- Cadê Zé Profiro?, dirigido por Hélio Brito, Brasil, 2015. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=a23K24gWCxQ>
- Brazil: The Troubled Land, dirigido por Rogers Helen, Brasil, 1964. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=o4reXhCCF54>
- FRANCISCO JULIÃO: na lei ou na marra, dirigido por Observatório Fundiário Fluminense, Brasil, 2016. Disponible en [FRANCISCO JULIÃO: na lei ou na marra](#)
- Riochiquito, dirigido por Jean-Pierre Sergent y Bruno Muel, Colombia, 1964. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=OeMRiZgM5_M
- 50 años en el Monte, dirigido por Yves Billon, Colombia, 1999. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=OeMRiZgM5_M